MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Julio 6
1938



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

GEORGES RIGAUD,

nuestro simpático compatriota, en un saludo franco y sincero para todos los colores.

Foto Paramount.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674

Año XXVIII — 6 de julio de 1938 — Nº 1433

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Diez notas

Seis cuentos

Comentarios

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

EL ANIVERSARIO DE LA PATRIA

CELEBRAREMOS estos días, como es de rigor, otro aniversario de la independencia jurada solemnemente hace ciento veinte y dos años en la histórica casa de Tucumán.

El país, incorporado entonces al concierto de los estados libres, tuvo que hacerlo todo: desde asegurarse el bienestar económico hasta afianzar la unidad política preparatoria de la definitiva organización, conquistada, como se sabe, al precio de insistentes y considerables sacrificios.

Hoy la Nación es, a los ojos del mundo, el símbolo opulento de una empresa afortunadamente cumplida. Argentinos y extranjeros, con sostenido ahinco y común afán, han intervenido en la realización de esta empresa, cuyo premio compartido consiste en la posibilidad de vivir en una tierra donde no existen otros privilegios que los que se obtienen mediante el trabajo y la honradez.

Hagamos votos por que no se interrumpa la creciente prosperidad ni se debilite en las conciencias el sentimiento patriótico que ha promovido siempre entre nosotros las mejores soluciones, encaminadas a robustecer una tradición democrática, de paz y de concordia.

¡Ojalá se inspiren siempre en ella nuestros gobernantes para honra de la patria!

•

LA ordenanza municipal que acaba de exhumarse, y que prohibe colocar en posición saliente, como se han colocado hasta ahora, los letreros de alquiler de casas y departamentos, conspira ante todo y sobre todo contra la comodidad de los posibles locadores, que son, en definitiva, la inmensa mayoría de la población. Porque antes se podía descubrir a la distancia la casa o el departamento ofrecidos en alquiler, pero ahora tendremos que caminar pacientemente cuadras y cuadras, sin saltear una puerta, para descubrir dónde nos ofrecen posible habitación. Lo de siempre: el pueblo paga los vidrios rotos. Y no será nada si los propietarios no resuelven aumentar el alquiler, so pretexto de cumplir con la restaurada ordenanza.

•

EL gobierno de la provincia tiene el proyecto de aumentarles el sueldo a los miembros del Poder Judicial, quizá pensando que los funcionarios encargados de administrar justicia deben estar bien remunerados para administrarla bien. Con aplicar el mismo criterio a la función docente, habría que aumentarles el sueldo a los maestros, que bastante se lo merecen, y que no sabemos por qué están tan mal pagados en la provincia.

•

EN Córdoba ha recrudecido en estos últimos meses el cuatrerismo. Y no se piense que es cosa de entrar a legislar de nuevo ni hace falta introducir sensacionales reformas en el Código Rural. Todos los hacendados de todo el país saben que para contener a los cuatreros basta y sobra con un poco de buena policía que cumpla con su deber. Eso de entrar a reformar el actual sistema de marcas es irse por la tangente.

•

DEFICIENTE y todo, la Ley de Carnes vigente ha producido beneficios considerables, reconocidos hace pocos meses por las sociedades rurales de todo el país, reunidas en el teatro Colón. Torcer la orientación de aquélla o perturbar su cumplimiento en mira a algunos intereses locales, puede ser un error grave en estos momentos en que es más importante construir que criticar.

•

EXISTE la Caja Nacional de Jubilaciones Civiles, pero no existe para el personal de la Administración Pública la posibilidad de jubilarse de acuerdo con los servicios prestados. Resulta que la Caja jubila únicamente a los empleados que el gobierno propone de oficio. Y ya sabemos en qué proporción intervienen los parentescos y las cuñas para que estas proposiciones se produzcan. Es sensible. Teníamos entendido que la Caja había restablecido sus finanzas como para corresponder a los derechos de sus afiliados lisa y llanamente.

•

EN Catamarca se ha producido una epidemia de sarampión. Y lo peor es que no hay médico en la localidad ni dispensario alguno que se encargue de adoptar las medidas profilácticas más indispensables en estos casos. Por otra parte, en Jujuy domina a estas horas una epidemia de viruela, y aunque aquí han tomado medidas las autoridades sanitarias, la coincidencia es demasiado elocuente para no insistir en lo que ya dijimos alguna vez: la necesidad de instituir una vez por todas el Ministerio de Salud Pública.





Ciudad liliputiense: VILLA LUGANO con aire de ETERNIDAD en sus RONDAS

Por F. DIAZ BUSTAMANTE

Lejos, distante del "centro", se encuentra esta barriada del Oeste: Villa Lugano. Un poco más allá, y la Pampa nos sale al encuentro. Porque es así: Villa Lugano está enclavado en el mismo corazón del cielo y es una puerta de acceso a la Pampa, a la inmensidad, al puro verde, flanqueado de azul o celeste intenso, como de acuarela. Pero Villa Lugano es también capital, y en sus calles, de una quietud provinciana, el viento, como el mejor viento ciudadano, resuena con tambor de rondas...

UN paso más adelante, señores!... ¡Por favor, un pasito!...

La voz del guarda rebota en el interior del coche, que se halla atestado de gente. Una mujer, desmesuradamente abultada en carnes, resopla, hinchando los carrillos.

—¡Ufa!... ¡Siempre lo mismo!... — exclama, lanzando una fulminante mirada a un jovencito lampiño que, sin querer, le ha rozado un pie.

La voz del guarda sigue tronando como Moisés desde el Sinaí:

—¡Un pasito más adelante!... — El grito es acompañado ahora con unos fuertes golpes dados con los nudillos de la mano en el vidrio de una ventanilla. Continúa: — ¡Más adelante!... ¡Boletos!... ¡Hay que bajarse de los estribos!...

Entre gritos, campanillazos y golpes, nos aturde este cancerbero del ómnibus proletario, que hace su recorrido hasta Villa Lugano. Mientras tanto, añoramos, con mucha pena, esos rápidos, bruscos traqueteos de Federico, donde, a pesar de todo, sesteamos cómodamente. Aquí vamos apretujados como en una lata de sardinas. Los barquinazos nos zarandean como a bolsas de papa. Alguien chista, rezongando:

—¡Chist!... ¡Chist!... Guarda... Guarda..., en la esquina... ¡Ay! ¡Jesús!... ¡Qué asesinos!... ¡Bárbaros!... ¡Dejen bajar!...

Se produce una tremolina, que nos hace perder todo equilibrio. Las sacudidas se suceden sin interrupción. Cuando el ómnibus frena, los pasajeros nos entrechocamos furiosamente; la mujer gorda, que trae un paquete y viene en el aire como nosotros, se tumba, cómodamente, con todos sus kilos a cuestas, sobre el hombro de un esmirriado pasajero sentado que está leyendo, imperturbable, la crónica roja de un diario. No falta el cargoso silbador de tangos, ese torturador incansable, machacón, que frustró su vocación de música, el que después de ensayar un aria de "Aída", arremete con una tartamudeante variación de "La Cumparsita". Esto termina por crisparnos los nervios; vamos a gritar, pero la voz del guarda, con su letanía insoportable, nos machaca los tímpanos:

—¡Corransé más adelante!... ¡Otro pasito, señores!...

La gorda ahora se nos ha plegado con todos sus kilos a nuestras espaldas. Sentimos su peso y un calor como de fuego que nos llega hasta los huesos. En eso se produce un claro ante nosotros. Un asiento. Entonces, corteces, aunque malhumurados, con una sonrisita mefistofélica, nos dirigimos a ella:

—¡Señora, por favor, siéntese!...

Nos mira sonriente, agradecida, pero insobornable y resoluta. Luego responde:

—No, señor; si estoy bien...

—Claro, usted sí, pero nosotros no... — respondemos, fastidiados, sintiendo ahora que el codo de ella se nos hunde en las costillas.

—Diez minutos más así, pensamos, y tendrán que recogernos inanimados o sacarnos con un guinche. Pero, felizmente, estamos en Tellier y bajamos con mucha dificultad del ómnibus.

PREGONES DE VILLA LUGANO

Aparecen, entonces, de golpe, casitas como empujadas por una mano invisible. Parece que alguien las ha construído ex profeso para alegría de nuestros ojos, y la primera impresión que se recibe al enfrentarlas, es que nos encontramos en una ciudad liliputiense.

¿Vivirá algún poeta, o es que Dios mismo, en persona, ha designado una legión de ángeles para su custodio?...

El cielo límpido, como una página del cuaderno de un colegial hacendoso, nos llega a los ojos con una claridad y una diafanidad de bautismo. Una frescura benéfica nos acaricia las mejillas, y la brisa, una endiablada y vaporosa brisa de canción, nos arrima los ecos de una ronda infantil:

—*La torre en guardia, la torre en [guardia, la vengo a destruir...*

Unas cuadras antes de llegar a la estancioncita de Villa Lugano, nos asaltan los gritos de un vendedor ambulante:

—¡Manzana a cuarenta el ciento!...

Otro pregón porteño, entre un pispeo de gorriones, responde al primero, con una intención de puja callejera:

—¡Uva a veinte el kilo!...

Pero el barrio se muestra imperturbable, indiferente, a estos gritos que asaltan la hora de la siesta. La voz de la ronda infantil continúa soldando la atmósfera, y el cielo, impasible, suave, claro, de Villa Lugano, se vuelca tenue y alegre sobre las minúsculas calzadas de asfalto. La avenida Derqui es una calle para la poesía. Dos vecinas platican animadamente en una puerta. De pronto, un perro nos acerca con desconfianza su hocico a las pantorrillas; huele y se retira, moviendo parsimoniosamente el rabo; y un chiquillo, que da vuelta una esquina, lanza un grito llamando a alguien:

—¡Zuleeee!...

Le responde un pregón callejero:

—¡Tachee...-ro!...



AIRE DE RONDA

Continúan intercalándose los pregones, y al llegar a la avenida de la Riestra, lo primero que nos llama la atención es una rueda de niñas en plena algazara infantil cantando a pulmón lleno. Juegan a "la gallinita ciega". Y cuando nos acercamos, el grupo se disgrega y se divide en dos bandos.

—¡Ya está! — acierta a decir una de las más pequeñas, con acento de enojo. —¡Siempre es por vos! — recalca, dirigiéndose a una rubiecita, que tiene dos enormes moños blancos en la cabeza. Después continúa: — Pero no importa, chicas... Juguemos nosotras al "Lobo".

—¡Claro, eso es!... — responden a coro las que se quedan con ella. — Vamos.. Vos hacés el "lobo", Mary...

A su vez, otras comentan:

— Esta Mary es siempre la misma... Encaprichada como ella sola... Pero no importa: nosotras vamos a hacerlas rabiar... Hagamos una rueda, chicas.

Entonces, se inicia el canto en una sola voz:

—Dejénla sola, dejénla sola,
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar...

Mientras tanto, en el otro grupo, el

(Continúa en la página 37)

Y FLORECIO *el* DESIERTO

Cuento por

ROBERTO R. FUNES

EL viejo José María se secó la frente mascullando palabras duras para "esos jovencitos ladrones que se vienen'e los pueblos pa quitarnos lo nuestro".

En este caso, "lo nuestro" era unas quebradas secas como galleta requemada entre las cuales serpenteaba un hilito de agua trazando su herida verde de pasto y árboles raquíticos hasta la antigua casona de adobes.

José María acababa de encontrar en el destartalado cajón de las herramientas de la "estancia" una lima fina, mordida por la herrumbre, pero aún bastante buena para lo que se proponía. Y lo que se proponía no era un juego para el capataz de "Las Carmelas", viejo servidor de los Cormeja López. Le obligaba a pensar, y eso era cosa que no había hecho en muchos años de tranquila existencia en aquel rincón escondido entre las sierras.

Instalándose en la mesa de la cocina arrimó un plato y llamó a su mujer.

—¡Oye, Rosario! — dijo impaciente. — Tráeme el priendedor ése que te regaló misia Eugenia cuando te dejó encargada de la huerfanita.

—¿Qué es eso de huerfanita? — le reconvino Rosario. — La niña Etelvina querrás decir, so viejo zorro.

—¡Es claro! La patroncita. Si es que la querés, dejate de tanto hablar y traeme el priendedor.

Comprendiendo que José María maquinaba algo importante, la mujer fué hasta su habitación para volver con el preciado recuerdo de su difunta patrona. El viejo tomó la joya sin decir palabra, y con la lima empezó a deshacerla.

—¡Virgen santísima! — gritó Rosario. — ¡Qué herejía es ésa! ¡Meterle lima a mi priendedor!

—Sí; se me caen las lágrimas — admitió José María. — Pero es lo único que tenimos de oro certificao...

—¿Y güeno? ¿Qué se te ha metío en la cabeza hacer con ese oro hecho polvito?

El capataz la silenció con una mirada rencorosa.

—No grites ansina, mujer, que esto e un secreto.

—¿Un secreto pa quién? — preguntó Rosario en un suspiro.

—Pa aquel mocito que le anda arrastrando el ala a la patroncita.

—¿El inginiero?

—El mesmo. No ves que él ha andado revolviendo por la vieja mina abandonada con el prietesto de que viene a mensurar pal banco. Y ha dado con que hay oro en el arroyo. Yo mesmo lo vide. ¡Oro en polvo sacó!

—Pero si ya no hay más oro...

—Ansina decía el patrón viejo. Pero se había enquivocao.

—¿Y le avisaste?

—¿A la patroncita? Entoavía no. Tengo un trabajito que hacer, y a lo mejor ella descubre el juego sin querer. Anda algo mareada con ese jovencito...

—Esplicate, grandísimo sonso — protestó su cara mitad. — ¿En qué enriedos andas?

—Ya verás, ya verás. Por áhura decime dónde anda el ingeniero ése.

—Salió reciencito pal lao del corral.

José María juntó en su puño rugoso las limaduras de oro, y echándose el sombrero sobre los ojos se dispuso a salir sigilosamente.

—¿Pa qué te hacés el misterioso — preguntó Rosario, — y salís a las escondidas?

—Es que lo ando cuerpeando al inginiero — respondió el viejo.

—Entonce, tomá por la otra puerta, que de ese lao vas a topar con él.

—¡Eso mesmo es lo que voy queriendo hacer! — explicó con una guiñada al dejar a su mujer muda de perplejidad.

■

DESDE el corral Raúl Portales recorría con la mirada el inmenso panorama que le ofrecía la propiedad de Etelvina Carmejo López. Muy escaso era su valor como campo de pastoreo, ya que su antigua importancia como "aguada", en el camino que tomaban las caravanas y los arreos a Chile, se lo había quitado el lejano ferrocarril. Portales no pensaba en la pobreza de los campos áridos. Lo que tenía frente a los ojos no era la serranía áspera y grisácea, sino el rostro de una mujer. A su lado, uno de los ayudantes de sus mensuras lo contemplaba risueño, adivinando ese amor por la patroncita, como todos llamaban a Etelvina. De pronto, Portales se volvió hacia el ayudante para decirle:

—Quiero que me hagas un favor, Eduardo. Mañana saldrás para la estación y te llevarás esta bolsita de polvo amarillo para que lo analicen en la botica del primer pueblo que encuentres en la línea. Ya sabes, la prueba del ácido.

—¿Oro? — preguntó el otro con tamaños ojos.

—No estoy seguro. Por eso no avisé a la dueña de la mina abandonada que, como sabrás, es la patroncita. En cuando sepa, por cierto, le avisaremos.

—¡Qué suerte tiene! Ahora será rica como lo fué su padre. Eso te conviene, Portales.

—Al contrario. Es lo peor que pudo haberme pasado.

—¡Debes estar loco! Te casas con ella y adiós pobreza.

Portales miró a su ayudante con mal disimulado desdén.

—¿Crees de veras que soy capaz de casarme con esa adorable mujercita por su dinero?

—No dije tanto...

—Ni tienes derecho de pensarlo. Ayer había resuelto pedirle que se casara conmigo. Pero una vez que descubrí el oro, comprendí que eso sería imposible. ¿No ves que siempre dudaría de mi sinceridad sabiendo lo pobre que soy? Aun cuando me amara, esa duda estaría siempre entre nosotros para envenenar nuestra vida.

—Sí, comprendo...

—Vine aquí enviado por el banco que pronto le quitará el campo, para cobrar las deudas. En esas condiciones yo podría ofrecerle mi nombre y una existencia al lado de un profesional pobre pero trabajador. Eso todo cambiará...

—Si ese polvo amarillo es oro, ¿no es así?

—Desdichadamente.

Portales contempló el árido paisaje con los ojos vacíos de esperanza. Estaba bien seguro que ese polvo era oro, y su precaución al hacerlo verificar no era sino un escrúpulo y el temor de causar una alegría infundada. En aquel momento su mirada dió con una figura que caminaba, agazapada y ocultándose en lo posible detrás de las escasas matas y arbustos, en dirección a la vieja mina.

—¡Mira aquello! — exclamó, señalando con el dedo la figura encorvada.



...de cuando en cuando, mientras hablan, le hace una pasadita con los dedos por las mejillas lo mesmo que si fuera el tata.

—Es un hombre — aseguró el ayudante. — Y trata de esconderse. Debe ser algún ratero. Vamos a prenderlo.

De común acuerdo, ambos jóvenes corrieron en dirección al desconocido, que quiso huir, pero que no tardó en ser alcanzado. Portales, levantándolo del brazo, lo miró con asombro.

—¡José María! ¿Qué estabas haciendo?

El viejo aparentó la mayor agitación a pesar de que apenas podía contener su sonrisa de triunfo al comprobar lo buena que había resultado la treta.

—Este, yo..., nadita, señor inginiero, nadita.

—¡Andabas en alguna picardía! A lo mejor vas a la mina para robar. A ver, ¿qué llevas en ese puño?

—Nada, nadita, le juro señor.

José María temblaba como una hoja, y Portales estimó que ya era tiempo de aclarar esa conducta sospechosa.

(Continúa en la página 59)

¿SE LOGRARA COLOCAR UN DIQUE "REGULADOR" A LAS PUERTAS DE LA METROPOLI?



LA NECESIDAD AGUZA EL INGENIO. — LA FUTURA GOBERNACION DE BUENOS AIRES Y EL PORVENIR DE LAS "MINORIAS SELECTAS". — OFENSIVA "RADICALIZANTE" Y CONTRAATAQUE CONSERVADOR.

Cual si librara recia batalla
Por los destinos de la Nación,
El bonaerense las cartas talla
Mientras se dice:
— Si el as me falla,
¡Adiós, querida "regulación"!

El aforismo que dice "La necesidad aguza el ingenio" es un axioma, vale decir, una verdad que no necesita demostración. En política, eso se comprueba a diario: las situaciones más complicadas y los problemas más difíciles se resuelven a fuerza de ingenio, y entonces nos encontramos con que nada hay insoluble, y que, por el contrario, el grado de solubilidad de las cosas sólo depende del temperamento de los hombres, es decir, de su espíritu de transigencia, de adaptabilidad, de astucia o de resignación.

Toda esta disquisición viene al caso, traída por una novedad, realmente de bulto, ocurrida recientemente — y todavía en gestación — con la que se pretende cambiar el curso de los acontecimientos politicoelectorales en esta tierra de don Juan Manuel y de Urquiza, Moreira y Santos Vega, Fresco y Alvear...

Julepe tonificador

El julepe no es precisamente un jarabe a base de hipofosfitos, pero no puede negarse que posee cualidades tonificantes. No hay reumático que no corra cuando oye sonar balas, ni afónico que no grite cuando el colectivo en que viaja va a llevarse una vidriera por delante.

El julepe que se tomaron los conservadores cuando se convencieron de que la "nueva política" iba en serio, con su acción "radicalizante", al comprobar los rumbos señalados desde la Casa Rosada, con aquella histórica carta, ha tenido la virtud de estimularles el cerebro, despertándoles algunas brillantes ideas que se han apresurado a poner en práctica.

Hay que reconocer que los conservadores saben salir de apuros con habilidad. Y también que son expeditivos, sobre todo cuando comprenden que un peligro les amenaza.

En este caso, el peligro advertido por ellos es real e inminente: las cartas están echadas y con ellas se juega nada menos que la fisonomía política del país: la Casa Rosada está por la normalización constitucional, por el imperio de las mayorías, por el afianzamiento de las instituciones democráticas. Las "minorías selectas", por el contrario, defienden la "regulación", que es su vida, e insisten en la necesidad de reformas básicas para condicionar el factor mayoritario a otros factores llamados "de conciencia", que se fundan más en la calidad que en la condición del elector.

El nuevo partido — como lo hemos dicho en notas precedentes — tiende a ser la síntesis de la primera tendencia mediante el acercamiento no tan sólo de todos los núcleos de ideales radicales, sino también de los democratizantes, es decir, de aquellos conservadores que llamaremos de izquierda, por no compartir finalidades reformistas, como son los de Córdoba y los que acaudilla don Alberto Barceló en Buenos Aires.

Divididos de esa manera los sectores, a los derechistas les queda un escenario muy reducido y es comprensible que apelen a la diplomacia para defenderse, ya que está bien a las claras que no desean sucumbir, y que, en el peor de los casos, sólo están dispuestos a aceptar una honrosa capitulación.

Un dique a las puertas de la Metrópoli

¿Qué medio de defensa han ideado los conservadores?

Han procedido con criterio técnico. A las aguas se las indica con dos objetos: para aumentar su caudal y aprovecharlo en útiles regadíos o para evitar que se desborden sobre terrenos que no lo necesitan.

Las "minorías selectas", considerando que un desbordamiento "radicalizante" pondría en peligro su cosecha, han ideado construir un dique "regulador" a las puertas de Buenos Aires. La futura gobernación de la provincia de Buenos Aires proporcionaría el material indispensable para llevar a cabo esa audaz concepción.

Si los conservadores ceden aquella gobernación a un democratizante o a un radical rosado, están perdidos: esa será la brecha por la cual se volcará allá el aluvión de la "nueva política".

Pero esos son hechos que no pueden impedirse fácilmente, porque la "regulación" — piedra angular de las "minorías selectas" — sólo es practicable cuando se dispone de todos los resortes accesorios, vale decir, cuando se cuenta con la suma de las impunidades. Basta un veedor para que la maniobra fracase.

El futuro gobernador de Buenos Aires tiene que ser, pues, un conservador "neto" del riñón de la derecha, o un político de influencia tal, que se detenga ante él cualquier empuje político, por decidido y vigoroso. El primer término queda descartado: bastaría el "veto" de la Casa Rosada para que una candidatura de esa naturaleza no fuera viable. Queda lo segundo, y, apropósito, se ha pensado en el general Justo, que acaba de rechazar la embajada en París y que se dispone a emprender el regreso a la patria...

Asegurando el porvenir

El general Justo no es conservador, pero es concordancista; tiene, además, un espíritu aplomado, y como presidente defendió a la democracia, pero dejó vivir a la "minorías selectas" y hasta permitió algunas reformas legales que éstas consideraron necesarias. Como ex presidente conserva los prestigios que le dió su actuación y la autoridad ante los hombres que él mismo supo labrarse.

Para los conservadores, el general sería un candidato inobjetable a la futura gobernación bonaerense, y si aceptara su candidatura, se habría encontrado ese dique "regulador" que se busca para que las aguas de la "radicalización" no invadan la provincia.

(Continúa en la página 64)

EL MAYORAL DE GALERAS



Por Luis Cané

Ayer caporal de tropa
de carretas mendocinas,
y hoy mayoral de galera,
ya es prosperar en la vida.

Nada falto de experiencia,
y de aptitudes sobrado,
conoce toda la Pampa
mejor que a sus propias manos.

Todo el que viaja con él
quisiera hacérsele amigo,
pero él los trata de lejos
como a simples conocidos.

"Buenos días", "buenas tardes",
y ya basta de palabras;
que gente conversadora
pronto se toma confianza.

Sabe la vida y milagros
de todos los pasajeros;
del pescante a la berlina
no se le pierde un secreto.

Que ante un gringo preguntón,
se hace el que todo lo ignora.
Gringo que no habla cristiano
no es para confiarle cosa.

Espesas nubes de polvo
envuelven a la galera.
Los gritos del postillón
estimulan a las bestias.

Al tocar la última posta,
antes de llegar a Zárate,
toma un alivio el cansancio
trajinado del paisaje.

Remúdase allí la tropa:
dos caballos de la lanza,
dos laderos de las cinchas
y los ocho de las cuartas.

Tiro a tiro el mayoral
revisa la guarnición,
mientras hace su comida
de queso y vino carlón.



Deja que los otros hablen
haciéndose el que no escucha;
no tiene un secreto propio
y para el ajeno es tumba.

Si habla poco, aún habla menos
con gringo recién llegado;
pero, de cortés, le nombra
los pueblos que van pasando.

Luján, Zárate, Arrecifes...
para que sepa adónde anda.
Si más le pregunta el gringo,
se encoge de hombros y calla.

No demora; que la noche
llega temprano en invierno,
y quiere llegar a Zárate
antes que el sol se haya puesto.

Se ajusta los pantalones
como quien sabe llevarlos,
previene faca y trabuco,
sube al pescante de un salto.

Verifica en sus bolsillos:
papel, tabaco y yesquero,
y asegura en su cabeza
el pañuelo y el sombrero.

En el asiento coloca
las boleadoras y el lazo,
que ahora entrarán a cortar
llanuras de cardos altos.



Las sorpresas del camino
no deben ser descuidadas...
Ser mayoral de galera
no es ocupación de maulas.

Las ruedas van arrollando
las distancias del camino,
que se enroscan en los ejes
con angustioso gemido.

De pronto, sobre el sombrero
del mayoral, bate y zumba
un aletazo huidizo...
¡Cruz diablo!... Fué una lechuza.

Va en la galera un enfermo
de color ya casi gris...
Una niña lo acompaña.
¡No se le vaya a morir!

La niña lo va atendiendo...
El va como adormilado.
Apenas abre los ojos
cuando es grande el barquinazo.

Ya se entra el sol... La galera
cruza inmensos trebolares.
¡No se muera el pasajero
antes de dejarlo en Zárate!...

Como chasquidos de lengua
reseca, estallan los látigos,
que se mojan en olor
de tréboles machucados.

Mayoral y postillón
azuzan los mancarrones.
En angustiosa carrera
van la galera y la noche.



Ilustraciones de MONTERO LACASA

Se hará por fin JUSTICIA HISTORICA a dos PROCERES de MAYO: FRENCH y BERUTTI

Por
J. R. OTAÑO BALLESTEROS

Ellos acaudillaron al pueblo porteño reunido en asamblea para afianzar, por primera vez, los derechos de su soberanía.



El doctor César Viale pronunciando un discurso en la Comisión nacional organizadora del homenaje a Domingo French, creador de la escarapela argentina.

LOS argentinos no hemos saldado aún la deuda de gratitud para con muchos de los ilustres gestores de la nacionalidad. En los anales de nuestra historia apenas si va salvándose de la molicie del olvido una extensa nómina de figuras patricias. Algunas de ellas sólo tienen ocasional recordación en las aulas escolares los días de efemérides notables. Pero la comprensión colectiva no se ha hecho, y está lejos de hacerse, en torno de sus obras, gestos y acciones de trascendencia. Grandes prohombres de la magna gesta patria permanecen así excluídos de la veneración popular que merecieron. O ésta, en ciertos casos, no ha llegado todavía a rendirles el homenaje condigno, en el mármol o el bronce consagratorios. Omisión que es injusticia, e injusticia que es error, más dañoso quizá para quienes lo cometen que para los recuerdos beneméritos que lesiona.



Coronel Antonio Luis Berutti.

Un monumento no es sólo una bella obra de arte destinada a realzar la estética urbana. Es también, y sobre todo, un noble sentimiento que se transporta del pasado; un trasunto de virtudes cívicas que fluyen del hecho o del nombre que se perpetúa. Cada estatua histórica, enclavada en la plaza pública o en el cruce de dos calles populosas de nuestra ciudad, será, sin duda, un simple motivo ornamental para la curiosidad fría del turista. Para nosotros, no. Más que una estimable realización escultórica, debe ser un hermoso ejemplo, una fecunda enseñanza. Y al no erigir los monumentos debidos a nuestros héroes — casi huelga decirlo, — menospreciamos magníficos ejemplos, desaprovechamos enseñanzas reconfortantes que buena falta nos hacen.

■

Quizá el pecado de patriotismo que señalamos tenga, si no una justificación, una explicación, al menos. Desde que el país asumió la dirección de su vida independiente, ésta adquirió un creciente ritmo acelerado. Y el espíritu público, absorto en las pasmosas conquistas del progreso múltiple, dejó de abrevar en fuentes tradicionales y fué olvidándose de sí mismo. Pueblo joven el nuestro, su existencia ha sido en extremo intensa y a la vez fértil en todos los órdenes de la actividad humana. Y de tal suerte, el esfuerzo común que ha creado nuestra grandeza insumió al par reservas de vitalidad y de tiempo. Hasta las que debimos destinar a la gimnasia de los grandes sentimientos. De aquellos que tienen honda raigambre en la historia de la patria. Los que pueden asegurarnos la selecta facultad de amar y admirar nuestras propias glorias nacionales.

■

¡Domingo French y Antonio Luis Berutti! Dos próceres de la libertad. Dos figuras patricias destacadas desde las horas iniciales de nuestra emancipación. Sus nombres se ligan, indisolublemente, a la gran fecha de la historia argentina: el 25 de Mayo de 1810.

Paladines de una democracia que brotaba por generación espontánea, ellos acaudillaron al pueblo porteño reunido en asamblea, para afianzar, por primera vez, los derechos de su soberanía.

En ese día memorable, cuando toda o gran parte de la población nativa de Buenos Aires se había congregado en la plaza, frente al Cabildo, viviendo la intensidad trágica y la agitación turbulenta de las circunstancias, French tuvo la inspiración de dar a los hijos de la patria que nacía un distintivo preclaro: la escarapela nacional. Para formarla, el patricio adquirió en una de las tiendas de la Recova varias piezas de cintas blancas y azul celeste. Instantes después, esas cintas, formando, entrelazadas, pequeños moños, eran ostentadas con enaltecido orgullo en el pecho o los sombreros de los afiliados a la Revolución.

Berutti fué el primero en lucir la escarapela. Y con ella llegar hasta el recinto del Cabildo, exigir la renuncia de sus miembros e imponer los nombres que habrían de constituir la Primera Junta de Gobierno.

Después, "el reloj del Cabildo — dice Mitre — daba las doce de la noche, al tiempo que se terminaba la votación. Aquella fué la última hora de la dominación española en el Río de la Plata. La campana que debía tocar más adelante las alarmas de la Revolución, resonaba en aquel momento lenta y pausada sobre las cabezas de la primera asamblea soberana que inauguró la libertad y proclamó los derechos del hombre en la patria de los argentinos".



General Domingo French.

Con aquella actuación que los halló unidos, los nombres de los dos gestores quedaron como hermanados en la historia. Ambos cumplieron después diversos destinos militares y civiles, por igual honrosos. French obtuvo en los campos de batalla el grado de general, y Berutti el de coronel mayor. Pero no es nuestra intención abundar en detalles biográficos. Bástanos recordar que a los dos pertenece la paternidad de la creación del primer símbolo nacional — la escarapela — que el Gobierno General reconoció y mandó usar por las tropas de la patria, en decreto de 18 de febrero de 1812. A nueve días de esta fecha, el general Belgrano tomaba los colores de esa escarapela para formar la bandera argentina, que enarboló por primera vez sobre las baterías patriotas de Rosario.

■

Intencionalmente hemos mencionado dos nombres preclaros, dos glorias puras de la argentinidad: French y Berutti. Es oportuno puntualizar también que, a poco de morir el primero, mereció ya el reconocimiento de los mandatarios de entonces. En efecto, el go-

(Continúa en la página 75)

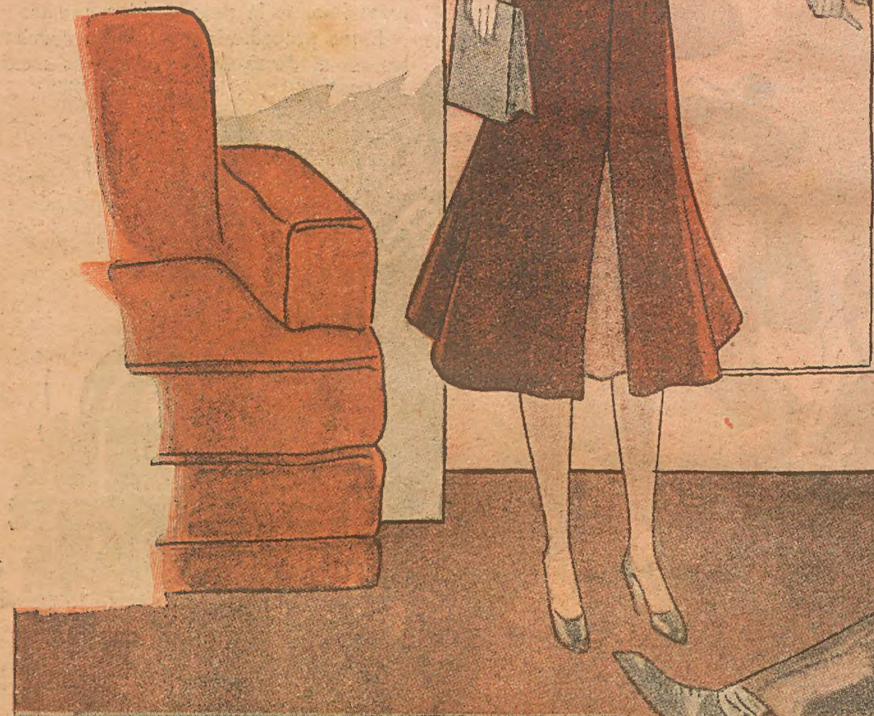
Luna de hiel

Cuento por

ELENA MARSTON

A juzgar por la confusión, la nerviosidad y la expectativa creadas en torno del próximo casamiento de Margarita y Jorge, cualquiera podría imaginarse que se trataba de la primera boda a celebrarse en nuestro planeta.

Toda la familia estaba en "pie de guerra" comprando regalos y ocupándose de los preparativos; los compañeros de oficina de Jorge eligieron una comisión que compraría el regalo de bodas; las amigas de Margarita celebraban continuas fiestas en honor de la novia; a Jorge le concedieron dos semanas de licencia extra; la madre de él lloró desconsolada durante varios días, y la madre de ella murmuraba continuamente:





—Y bien — exclamó al fin. — ¿Cómo te gusta estar siempre celoso?

—Mi nena... ¡Pensar que mi nena se casa!

Mientras tanto, los dos principales protagonistas de este acontecimiento flotaban en las nubes rosadas de su felicidad. Habían estado comprometidos durante bastante tiempo, pero ahora, por fin, sus anhelos se cumplirían. Jorge iba a convertirse en un hombre casado... y Margarita llevaría su nombre. Francamente, era como para no creer tanta dicha.

Y llegó el día memorable.

Las solemnes palabras del empleado del registro civil, y luego la bendición del sacerdote, los unió para toda la vida, y entre las felicitaciones de la sollozante familia y de los sonrientes amigos, la pareja desapareció camino a la luna de miel.

■

A los cuatro días volvieron casi sigilosamente. Como no mandaron telegramas, nadie los vino a recibir a la estación. Fueron a instalarse en el departamento que habían amueblado y decorado con tanto ánimo y cariño.

Jorge se presentó en la oficina al día siguiente. Los compañeros le palmaron afectuosamente la espalda haciéndole preguntas veladas e insinuaciones chistosas. Jorge les aseguró que todo iba muy bien, muy bien.

Pero Margarita no podía engañar a su mamá. Esta la observó detenidamente, y al momento notó que las cosas no iban tan bien.

Margarita se hizo la desentendida y no contestaba a sus preguntas un tanto ansiosas, pero pronto se encontró sobre la cama de su mamá, con la cara escondida entre las almohadas y llorando a más no poder.

—¡J-j-j-orge e-es un c-c-celoso i-insoportable!

Cosa extraña, porque Jorge nunca se había mostrado celoso durante el noviazgo.

Pero de pronto — explicó cómo pudo la atribulada Margarita — cuando ya estaban casados y la luna de miel prometía ser el principio de una eterna felicidad, Jorge, de repente, se mostró abierta y furiosamente celoso.

Se imaginaba que Margarita "miraba" a otros hombres; se imaginaba que ella pensaría que aquel desconocido era más alto y más buen mozo que él; y hasta su rostro, siempre jovial, se había ensombrecido cuando ella le sonrió a un mensajero al darle la propina.

La luna de miel se había convertido en luna de hiel, y Margarita se sentía la mujer más desgraciada de la Tierra.

■

MIENTRAS estaba acostada contando sus desdichas, sonó el teléfono. Era Jorge. Hizo algunas preguntas sin importancia, y tan pronto como pudo, colgó el tubo.

—Quería saber s-si yo estaba realmente aquí — sollozó Margarita. — Ya v-ves como e-e-es.

Mamá vió cómo era. Ella había vivido unos cuantos años más que su hija y había visto también muchas cosas.

—No vayas a cenar con él esta noche — dijo; — ve a lo de Clara. No le dejes ningún mensaje. No me sacará a mí ninguna información. Te quedas en lo de Clara hasta que te indique que vuelvas a casa.

—Haré t-t-todo lo que digas, mamá.

Y Margarita fué a lo de su prima Clara para llorar sus penas sobre el hombro de la amiga y esperar el llamado de su mamá.

■

EL teléfono sonó de nuevo, y la mamá de Margarita atendió el llamado. Era Jorge.

—¡Llame a Margarita, por favor!— dijo, autoritario.

—¿Margarita? No está acá; hace unas horas que se fué.

—¿Cómo? ¿Adónde fué? Yo estoy en casa, la cena no está hecha..., y ella no dejó ningún aviso. Yo...

—No me dijo nada. Yo creí que iba para casa. Supuse que como recién casada, volvería a su casa de noche.

—Cualquiera recién casada lo hace. Pero ella no. ¿Usted no sospecha dónde pueda estar?

—No tengo ni la más remota idea... Dile que me llame en cuanto llegue.

Jorge estaba desesperado. Llamó a todas las personas que conocía, incluyendo a Clara, quien contestó que no sabía nada de Margarita. Pensó en dar aviso a la policía.

Las horas pasaron lentamente. El ruido de la calle lo volvía loco. Cada vez que el ascensor funcionaba, Jorge esperaba ansioso..., pero los minutos transcurrían y nadie abría la puerta del departamento.

A cada rato llamaba a su suegra por teléfono... ¿Dónde estaría Margarita? ¿Qué habría pasado?

La ingeniosa mamá estaba muy tranquila. A decir verdad, la última vez contestó un poco enojada: Margarita sabía cuidarse a sí misma; no había por qué preocuparse; ya llegaría de un momento a otro.

Jorge estaba tan distraído protestando por el teléfono, que no oía nada ni veía nada a su lado; y cuando la buena señora le cortó la comunicación, y se dió vuelta, allí estaba Margarita.

Jorge se quedó mudo.

Pero Margarita todo lo contrario. Sonreía con evidente felicidad; parecía fresca y lozana. Observó el rostro pálido de su esposo y su cabello revuelto.

—Y bien — exclamó al fin. — ¿Cómo te gusta estar realmente celoso?

Jorge saltó de su asiento.

(Continúa en la pág. 23.)

LAZARO CARDENAS

UN ROMANTICO DEL SIGLO XX

Por JORGE NEWTON

El estallido de una nueva revolución en México ha venido a poner sobre el tapete el tan debatido tema, dando nueva actualidad a los hombres dirigentes del país hermano, entre los que, lógico es que así ocurra, ocupa un sitial de primer plano su actual presidente, general Lázaro Cárdenas.

"Un romántico del siglo XX" le llama el escritor Jorge Newton, quien lo conoció personalmente cuando participaba en las luchas revolucionarias de México.

Ajustada o no esta definición psicológica de un hombre que actualmente medita y analiza lo conocido y vivido durante un período turbulento de la vida, consideramos que la presente nota es de un valor incuestionable y de un gran interés para el mejor conocimiento de los hombres y los acontecimientos de América, a los que ha dedicado buena parte de su labor escrita, especialmente en las páginas de "Mundo Argentino", nuestro compañero Jorge Newton.

La revolución mexicana es producto y consecuencia de la acción de un turbulento pueblo de románticos. No ha faltado, sin embargo, quien se sorprendiera de que al general Lázaro Cárdenas se le considere — en mi concepto con absoluta justeza — un revolucionario esencialmente romántico, cuya acción y preocupación giran, en atención a circunstancias urgentes, en torno de la solución de problemas de índole marcadamente materialista.

La influencia del romanticismo en la revolución mexicana es vital. De allí que los materialistas dogmáticos sean tan poco capaces de interpretarla, y que yerren con tanta frecuencia cuando pretenden bucear en la personalidad de un revolucionario mexicano, máxime si éste, como ocurre con el general Cárdenas, es una expresión humana que posee, junto a la lógica simplista del luchador materialista, la inquietud lírica del idealista.

Tengo la impresión de que Lázaro Cárdenas — romántico nacido en pleno siglo XX — ha revivido en nuestro tiempo, posiblemente sin quererlo y hasta sin saberlo, los heroicos tiempos de capa y espada que inmortalizaron los mosqueteros de Francia.



—Dicen que lo levantaron moribundo de una trinchera que estaba formada por cuerpos de soldados. Sus camaradas — porque Cárdenas tuvo siempre la virtud de ser un general - soldado — habían tratado de salvarlo hasta último momento.

Ilustró JULIO ARRAIZ

Efectivamente. ¿Qué otra cosa puede pensarse del hombre que ayer, al anunciársele que un jefe agrario que dispone de grandes contingentes armados — el general Cedillo — está a punto de levantarse en armas y traicionarlo, en lugar de ponerse a la defensiva va al propio terreno del adversario para darse la quijotesca satisfacción de decirle, exponiéndose a mil peligros: "No se moleste en buscarme: aquí estoy; iniciaremos la lucha cuando usted lo disponga"?

Un militar, más aún, un militar mexicano que conoce el sangriento derrotero que sigue la revolución en que está involucrado, sólo puede proceder en esa forma, si es un gran romántico. De no serlo, ordena la persecución del traidor; manda contra él tropas que lo aniquilen; le tiende, diplomáticamente, una celada, o, en el mejor de los casos, dispone que lo arresten, y que, previa la formación de un consejo sumarísimo, se le pase por las armas.

Estos procedimientos fueron corrientes en el decurso de las luchas mexicanas. Carranza ordenó el asesinato de Zapata; Obregón dispuso el de Carranza; Calles el de Pancho Villa y luego el de su propio ministro de Guerra, el general Serrano.

De los presidentes mexicanos de los últimos tiempos, el único que no ha ordenado un solo fusilamiento es Lázaro Cárdenas. El ha procedido siempre con la gallardía de un romántico, que puede ser bueno sin que se dude de que es fuerte. Pudo ordenar el fusilamiento de Calles, cuando le disputaba el poder y el país reclamaba esa ejecución, y lo único que hizo fué disponer que se le custodiara, mientras hacía los preparativos para salir del país, a efecto de evitar un atentado. Pudo hacer juzgar a Cedillo, para que se le ejecutara por traidor a la patria, y dispuso ir a buscarlo a su propia casa para desafiarlo a que resuelvan la cuestión en leal pelea.

Su pueblo lo respalda hasta para que implante un régimen temporal de fuerza, para liquidar cuentas con los adversarios, y él se aferra, con más fe que nunca, a los principios democráticos, convencido de que sólo la República es capaz de ofrecer el clima de

(Continúa en la página 25)

En la FRONTERA

Cuento por

B. L. GACOL



A duras penas disimulaba Corden su nerviosidad, mientras entraba en la gran estación del ferrocarril alemán. Hizo una seña al hombre que lo acompañaba para que colocara las valijas en el suelo.

— Te estará esperando al lado del quiosco — dijo disimuladamente entre dientes. — Apúrate.

— No me gusta todo este asunto — contestó José Valgan lentamente. — ¿Por qué elegiste un lugar tan concurrido como esta estación?

— Yo no lo elegí, tonto. Déjate de hacer preguntas.

Mientras encendía un cigarrillo Corden observaba la gente que entraba y salía. Faltaba poco para que el expreso Berlín-París llegara, y no le agradaba el aspecto de las patrullas uniformadas que circulaban por la estación. Podrían decapitarlo de acuerdo con el nuevo régimen del Tercer Reich, por no respetar las leyes de la aduana.

— Ya te dije que esta sería la última vez — continuó diciendo Corden. — Soy bastante listo para saber cuándo debo abandonar un asunto.

— ¿Por qué no vas tú mismo a buscarlo?

— Yo tengo que vigilar desde aquí. Y tú, ¿qué esperas?

José Valgan desapareció entre la multitud. Casi siempre terminaba por hacer lo que se le mandaba.

— Es un tonto de remate — pensó Corden, — teniendo una esposa a la que escribe todos los días, y unos cuantos chicos, además.

Los ojos de Corden observaron nuevamente las pistolas automáticas de los patrulleros. Estaba apostado a dos pasos de la calle, por si algo ocurría; y si todo iba bien, tenía su plan sobre la mejor manera de deshacerse de su socio. Corden era un hombre vivo. Sabía que hay poco peligro en el contrabando de drogas por las fronteras de Europa Central, si se hacen las operaciones en pequeña escala y se tiene un buen motivo para viajar continuamente.

Corden y su socio, de lenta cerebración, tenían un motivo perfecto. A veces viajaban de una ciudad a otra dos veces por semana. Cerca de dos años habían trabajado en los teatros de género chico en Bélgica, Alemania, Francia y Checoslovaquia con su número de baile llamado "el dúo rítmico".

■

DE este modo Corden poseía buenas relaciones "comerciales" en el ramo de narcóticos, cuyo centro era París con sus múltiples cafetines. El asunto era muy simple. Las drogas se compraban en Alemania y se vendían a un precio mucho mayor en París y Bélgica. Hasta ese momento José Valgan recibía cierto porcentaje de las ganancias, pero Corden pensó que ya había recibido lo suficiente.

Al poco rato José se abría paso entre la gente para llegar de nuevo hasta donde se encontraba su socio. La expresión en su rostro poco inteligente hizo saber a Corden que todo marchaba bien.

El expreso Berlín-París partió de la estación llevando a bordo a los dos contrabandistas en la dirección de Aachen y de la frontera. Corden se levantó de su asiento y bajó su valija de la red. Las dos valijas — la de Valgan y la suya — eran idénticas, y a veces las usaban en uno de sus intrincados números de baile. Corden tuvo que fijarse en la tarjeta colocada en la manija para saber cuál era la suya. La abrió y sacó un gran frasco de sales curativas. El tercer ocupante del compartimiento pareció despertarse al ver el frasco.

— ¡Que le dé buen resultado! — le deseó, riéndose estrepitosamente de su chiste.

Corden disimuló un involuntario gesto de temor.

— Necesito las sales después de haber trabajado una semana en Colonia — explicó, también sonriente.

— *Ach, so?* Ustedes ¿son artistas? — preguntó el señor alemán.

— Somos "El dúo rítmico"; estuvimos trabajando en el Casino — respondió el interpelado.

Abrió la puerta del compartimiento y se dirigió al lavatorio. Cuando volvió, el frasco de sales estaba lleno de cocaína. Lo colocó alegremente en su valija; se sentía seguro, pues la estratagema no le había fallado. Casi nunca examinaban el equipaje en Aachen. Inclinándose hacia adelante comenzó a hablar amigablemente con el alemán.

En un rincón del compartimiento José Valgan leía una revista, hasta que el camarero del coche comedor anunció la cena. Dejó entonces a los dos hombres conversando y se dirigió por los corredores hacia el coche comedor. Al poco rato de iniciada la conversación, Corden escuchó de boca de su interlocutor una noticia funesta. Durante las últimas treinta horas todos los trenes que llegaban a Aachen eran revisados minuciosamente por las autoridades aduaneras alemanas y belgas. El alemán se acercó aun más a Corden para decirle confidencialmente que él era un oficial retirado que había sido llamado para substituir a otros en una comisión especial.

Corden se contuvo con un esfuerzo.

— ¿Qué buscan? — pudo preguntar, disimulando su nerviosidad.

— Narcóticos. Estamos tratando de poner fin a este tráfico que cada día se hace más grave.

— ¿Me quiere decir que... están tratando de descubrir alguna banda de contrabandistas?

Las piernas de Corden comenzaron a temblar. Pensaba en el frasco dentro de su valija, y que sólo faltaban unos pocos kilómetros para llegar a Aachen.

— Seguramente que no nos molestarán a nosotros, los pasajeros.

El hombre hizo un gesto amplio.

— En la frontera registran a todos — afirmó. — Dicen que son viajantes comerciales, gente acostumbrada a moverse continuamente. Cada vez pasan una pequeña cantidad de drogas para su mercado central en París.

Corden se obligó a contestar algo.

— Espero que no nos detendrán mucho tiempo.

El alemán se encogió de hombros y pasó a otro tema. Mientras hablaba, Corden pensaba desesperadamente. Dentro de poco el tren se detendría en la estación y los guardias comenzarían a registrar a los pasajeros y sus equipajes. Cuando revisasen su valija... De pronto le volvió la antigua confianza en sí mismo, y tuvo una sonrisa de aprobación para su propia inteligencia. Valgan, comiendo tranquilamente en el comedor, no sospecharía lo que le esperaba dentro de algunos momentos. Bajando las valijas abrió primero la suya y luego la de Valgan. En pocos segundos el peligroso frasco había cambiado de dueño y la valija de Valgan, con su peligroso contenido, quedó cerrada. Aquel cerebro dormido se despertaría de golpe cuando las autoridades registraran su valija. Pero Corden no se preocupó por la suerte que correría su compañero. No lo volvería a ver... después de Aachen. Eso era todo.

■

NO quería aparecer impaciente. Encendió un cigarrillo y tiró el fósforo por la ventanilla. Estaba seguro que registrarían a los pasajeros al descender del tren, y ahora, que estaba a salvo, Corden no quería arruinar su bien fraguado plan.

— Voy a ver lo que hace mi compañero — explicó de paso al alemán. Y salió al corredor.

Recorrió el coche comedor, y al no encontrar allí a Valgan continuó caminando por el tren mirando dentro de los compartimientos al pasar. Se le ocurrió entonces que no hallaría a su socio, porque éste se habría lavado después de la comida para luego volver al compartimiento. Y no se equivocaba. José Valgan estaba sentado en su rincón leyendo la revista cuando Corden entró.

— Acabo de encontrarme con un amigo — le dijo Corden. — Voy a jugar una partidita con él. ¿Me acompañas?

Hacía la pregunta sabiendo de antemano la contestación. A Valgan no le agradaban los juegos de cartas.

— Bueno, te veré más tarde, entonces. Hasta luego.

Corden bajó su valija de la red y se dirigió al corredor. Quería alejarse lo más posible de José Valgan. Un estúpido como él, que se quedaría atontado sin atinar a nada en el momento crítico; pero podía hacer una escena cuando lo llevasen preso. Corden se felicitaba de su inteligencia mientras buscaba un compartimiento vacío en el primer vagón. Allí tomó asiento con la mayor tranquilidad.

Todavía se estaba felicitando, cuando la puerta se abrió para dar paso a unos aduaneros alemanes. Ya estaban en Aachen. Entregó su pasaporte con una sonrisa, pero la sonrisa se le heló cuando un soldado, al revisar su valija, sacó a la luz el famoso frasco de sales. Examinó la inscripción, le tomó el olor, y luego lo entregó bruscamente al oficial.

— Venga conmigo — ordenó el oficial. Y dos soldados que esperaban en el corredor le apuntaron con sus carabinas.

El pánico se apoderó del contrabandista. Quería gritar:

— ¡No es verdad! No pudiste sacar el frasco de mi valija. ¡Yo la había cerrado con llave!

José Valgan continuaba leyendo su revista cuando el tren emprendió la marcha interrumpida hacia París.

Apenas levantó la vista para mirar la tarjeta que colgaba de la manija. Era fácil suponer que había sido atada malamente y con mucha prisa. Corden no se había fijado en ese pequeño detalle en la valija que se había llevado consigo

DESPUES DEL MALON

NOS REGALARON AL CACIQUE

Por MERCEDES DE MURILLO

CONOCI a doña Evencia Mansilla, viuda de Maciel, en mi casa paterna. Allí, desde hacía muchos años, solía venir a ayudar en las tareas domésticas más pesadas. Se la tenía en grande estima y afecto. El alma infantil de mis hermanos y la mía fué en muchas ocasiones penosamente impresionada por los cuentos y relatos escuchados en las tolderías de labios de viejas indias.

Por mis cálculos, "mama Evencia", como la llamábamos, debería sobrepasar los noventa años, si vivía, y no fué poca mi sorpresa cuando el otro día alguien me habló de ella y me indicó que podía verla en su casa, en la calle Esteban Bonorino 852.

Había sido, para mí particularmente, cariñosa, y era para mí para quien preparaba, según decía, riquísimos dulces en aquel tiempo ya un tanto lejano. No dejé transcurrir sino muy pocas horas para ir a su encuentro.

Me reconoció en el acto, y luego de las primeras efusiones y evocación de hechos y cosas de mi infancia, narró los dolorosos episodios de su tragedia.

— Ha de saber, niña, que el año pasado cumplí los cien. Yo soy de mayo de 1836. De donde mismo es usted: de Pergamino. No era ni un pueblo siquiera. Aquí me tiene, y, aunque acaso no le guste, dispuesta a hacerle el dulcecito de "zapayo", duritö por arriba y almíbar por dentro.

Coordina y se expresa con claridad, y su voz va reflejando en sus acentos las emociones.

Recuerdo que tuvo varios hijos, y le pregunto por ellos.

— Todos me han ido dejando — dice. — Muy prontito se han ido. Usted sabe que Maciel, mi marido, murió cuando los cuatro eran chicuelos. Pues, lavando y lavando, los crié y aprendieron oficios. Pobres fuimos siempre, y ahora también. Trabajar lo he hecho siempre, y ahora también. ¿Por qué no?... Coso como hace treinta años, porque, gracias a Dios, la vista la conservo buena.

Y como para comprobarlo, mira la hora en el reloj colgado de la pared. Luego agrega:

— Son las cuatro y veinte, ¿no?... — Y ríe con cierta malicia.

Son, efectivamente, las cuatro y veinte.

Entra la nieta trayendo el mate, y doña Evencia se refiere a su esposo.

— El abuelo de ésta, que usted no debió conocer (no, por cierto, ¡qué lo va a conocer si yo era casi muchacha!), era hijo de don Fabián Maciel, que supo ser chasque de San Martín cuando el general pasó a Chile por las sierras de Mendoza. Maciel sabía acordarse que el general tenía a su padre en mucho aprecio. Y así debió ser, porque cuando dejó la carrera y se fué a Europa, le regaló una finquita que había sido de él. ¡Como no pensaba volver!... Pero yo no lo conocí a Fabián Maciel, porque murió no sé cómo. En aquel tiempo que gobernaba Rosas, los hombres vivían poco, niña.



"Allí solía venir y ayudar en las tareas domésticas más pesadas..."

Los recuerdos animan el rostro de la anciana, y siendo todos ellos penosos, su frente se ensombrece con algunas arrugas más.

— Tampoco, no vaya a creer — prosigue, — que las mujeres vivíamos muy seguras ni aun donde había guarnición, como en Pergamino. Ya le habrán contado en su casa lo del malón de Baigorria.

— Sí, algo recuerdo.

— Pues yo sí que me acuerdo. Nos llevaron a mi madre y a mí, que tenía unos ocho años, junto con un hermanito de cinco. De éste nunca más supimos nada, ¡pobrecito!

"Como le decía: el malón fué de noche. Pegaron fuego a todo y nos sacaron para el campo, galopando a lo loco. Después vine a saber que fuimos a parar al sur del Tandil. Con el chico hicieron una herejía: se lo cambiaron a otros indios, y para que mi madre no se quisiera ir, le sacaron la piel de los pies. A nosotras nos regalaron al cacique grande. Allí nos quedamos un invierno y un verano. Mi madre tenía un crucifijo de plata, y los indios le decían dichosa por eso.

"A mí me trataban bien, y ella se hizo la sometida y les cosía y les cocinaba. Así se ganó la confianza de la indiada, que tenía gran respeto por el Cha-Chay, que es como le llamaban al crucifijo.

"Las dos estábamos muy tristonas, y los indios nos preguntaban:

"—¿Por qué corazón llorando, chiñora?..."

"Cuando mi madre parecía que ya se iba a aquerenciar, la mandaban a darle agua a los caballos, y salía y entraba a su gusto de la toldería. Así fué cómo pudo ir escondiendo pan de maíz molido, charqui, también macha-

(Continúa en la página 82)

¡11.000 veces No!

La insistencia de algunos enamorados sobrepasa los límites de lo verosímil o de lo tolerable, según afirman las hermosas jóvenes que tuvieron que recurrir a los tribunales para librarse de su persecución.

***Por* LORENZO LAMONT**

NO, no, mil veces no! — es el vals que silban aquellos cortejantes demasiado entusiastas, que no aceptan el primer "no". Se ha probado que la persistencia es la mejor manera de perder la estimación de una chica casadera; pero algunos enamorados continúan insistiendo hasta provocar su propia perdición, como en algunos casos que citamos más abajo.

Hace poco fué ventilado en la corte de Nueva York, ante el juez Jacob Eilperin, el pleito de la hermosa Dorothy Hochman, de 22 años de edad, contra David Lloyd Brother, que revela la técnica amatoria que terminó con la paciencia de la joven Dorothy.

Los personajes de este relato de la vida real son: un tenedor de libros y una dactilógrafa. La trama, una amistad casual entre dos compañeros de oficina. Estos son elementos muy corrientes de cualquier pequeño drama. Lo realmente extraordinario de este caso es que, desde hace cuatro años, la joven recibió 11.000 declaraciones de amor por escrito: desde una simple postal hasta cartas de veinte carillas. Y regalos: perfumes, medias, dulces y flores, todo devuelto inmediatamente al enamorado donante. Correspondencia que Dorothy ni se molestaba en contestar.

Algunos días recibía hasta diez mensajes, a veces en altas horas de la noche... "La adoro, la idolatro, la amo" — repetía David; pero aunque inventara nuevas variaciones del mismo refrán, cualquiera estará de acuerdo con la joven que todo, con el tiempo, llega a cansar... De modo que Dorothy tomó unas 600 esquelas amorosas como prueba, y se refugió en los tribunales.

Admitió que David era "un muchacho muy simpático", pero cuando escribió, en marzo 29, que "cuando la encuentre con otro hombre le voy a romper la cara, no importa quién sea", ya era demasiado.

"—Usted me pertenece. ¡Hábleme, por favor!" — imploraba David, sin conseguir nada. Es decir, lo único que al final consiguió, fué llegar ante el tribunal de justicia de Nueva York.



Para el pobre enamorado le era igual una cita ante el juzgado que en un baile. Tan pronto como recibió la orden, envió un telegrama a su adorado tormento: "Recibí orden. La amo. Nadie puede cambiar eso, mi amor." ¡Que era exactamente lo que Dorothy temía! Finalmente, el juez Eilperin llamó a la señorita Hochman.

— David — le informó en presencia del acusado — ahora se da cuenta de la seriedad de la situación en que se ha colocado por su propia voluntad. Desea excusarse y promete no molestarla ni enviarle más cartas.

Apenas había dado un suspiro de alivio la joven, cuando el impaciente David preguntó esperanzado:

— ¿Puedo enviarle algunos regalos?

— ¡Si lo hace — tronó el juez, — a quien enviarán a alguna parte es a usted!

De este modo quedó restablecida la tranquilidad de la asediada Dorothy.

— No me quedaba otro remedio sino la justicia — explica la señorita Hochman.

Luego está el caso de la actriz Millicent Green, que rechazó, sin éxito, los requerimientos amorosos de Edward Furman.

Siendo Furman actor en la misma compañía en que Millicent trabajaba, la siguió por todo el continente americano. Durante este lapso la actriz fué literalmente bombardeada por las cartas amorosas del galán. Y hasta llegaba a apostarse obstinadamente delante de la puerta de la joven durante horas. Varias veces irrumpió en su pieza para renovar su pedido, hasta que, finalmente, fué arrestado como "un enfermo psicopático". Después de su detención en el hospital de Brentford, Furman fué dejado en libertad, pero todavía necesitaba un tratamiento para su desequilibrio mental (¿o sentimental?).

Edward consideró que había estado separado de su amor por demasiado tiempo, y regresó al lado de Millicent para esparcir alegría y felicidad en su vida. Pero esta vez la actriz perdió la paciencia y llevó el caso a los tribunales de Wáshington.



Florence Swenson, cuyo pretendiente, para obligarla a responder a sus requerimientos, prendió fuego a su casa. De ese modo pudo declararle de nuevo su pasión, pero los padres lo mandaron a la cárcel.



Harry Greyson, por no ser echado de la casa de la joven que cortejaba, se encadenó al radiador.

— ¡Haré alguna barbaridad si es que lo absuelven! — le dijo al juez Kross. — Regresará para molestarme nuevamente.

Y así es cómo sucedió, en efecto.

De modo que el insistente galán fué internado de nuevo en el hospital de Brentford, donde todavía continúa contemplando su frustrado romance con calma filosófica, pensando en que las mujeres no parecen apreciar lo que uno siente por ellas...

Harvey Swenson es otro que no recomienda ahora el método espectacular de cortejar que él empleó cierta

(Continúa en la página 55)



TACHUELA

Por Josse



























La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

SARMIENTO, por B. González Arrili. Edit. Jesús Menéndez.

Para su colección "Hombres de nuestra tierra", de la cual aparecieron ya "San Martín", "Moreno", "Saavedra", "Belgrano" del mismo autor, escribió González Arrili "Sarmiento", que acaba de aparecer en una esmerada edición.

Como en sus obras anteriores del mismo género biográfico, que fueron recibidas con unánime aplauso por la crítica, el autor prescinde en ésta del alarde erudito, para realizar un estudio esencialmente objetivo, con una finalidad didáctica que alcanza lucidamente. Bajo este aspecto, el "Sarmiento" de González Arrili supera a todo lo conocido.

Con lo mucho que se ha escrito sobre el insigne autor de "Facundo", que es bueno y certero, sin añadir quizá ningún aspecto nuevo a la historia emocionante del gran patriota y laborioso pensador, ni descubrir seguramente ningún episodio nuevo en la vida inquieta y fecunda del maestro prócer, la pluma de González Arrili logra, sin embargo, encarar su biografía desde un punto de vista quizá inédito, pues nada a nuestro juicio ha superado a este trabajo como instrumento divulgador encarecido por el arte de la narración vivida que le da un excepcional valor didáctico.

En este "Sarmiento", que carece de la exaltación de la generalidad de los panegiristas, se encuentra el encanto ameno de la narración romancesca, sin que entre para nada en ella, sin embargo, la fantasía, sino, con mucha escrupulosidad, y exclusivamente, la verdad histórica.

Arte supremo es, en verdad, este de dar atracción recreativa al contenido humano de las biografías de los grandes hombres. Es una divulgada dedicación literaria de nuestros días, que González Arrili cultiva con devoción y estilo como pocos.

Muchas generaciones jóvenes buscarán en su colección "Hombres de nuestra tierra" una fácil y segura fuente de conocimiento que sólo con fatigosa búsqueda se encuentra, cuando la vocación es grande, en documentos dispersos y poco accesibles. Y en esto hallará el autor el premio merecido a su contribución juiciosa y objetiva a la divulgación de la historia argentina.

ESTUDIOS LITERARIOS, por José María Monner Sans. Buenos Aires.

El autor ha reunido en este volumen cinco de sus conocidos ensayos, recientemente divulgados algunos de ellos. Son: "La enseñanza del idioma", "Bécquer, poeta lírico", "Las ideas críticas de Larra", "Una guía para estudiar a Larra" (Conferencias), y, finalmente, "La lírica deshumanizada", aparecida hace poco en una de las más autorizadas páginas literarias de esta capital.

En el primer estudio, de carácter didáctico, está presente el maestro, poseído de su experiencia y de su ciencia. Domina el buen juicio de su versación en la materia.

Son, sin embargo, ensayos de mayor categoría sus conferencias sobre Bécquer y Larra Juicio erudito, hondo y responsable que se desliza a través del extenso panorama crítico bordado en torno de la obra literaria de esas dos personalidades hispanas que el autor comenta con amor y compenetración sutil. Quizá en el estudio sobre Larra se pasa con demasiada ligereza uno de los aspectos que mayor actualidad proyectan sobre la personalidad de Fígaro. Es su acendrado liberalismo, y la condición de sus artículos políticos cuyo valor histórico y oportunista le darían un interés reconstructivo frente a la actualidad española.

El último es un esbozo crítico realizado con penetración culta, desarrollando en páginas breves un tema digno de mayor extensión para la que el autor está sobradamente capacitado.

TIERRA DE ESTEROS, por el mayor Alberto Da Rocha. Buenos Aires.

Relatos de los fortines chaqueños. Describen características de ambiente y de la población de la zona que ocupa la línea de fortines del Pilcomayo.

El gran interés de este libro, aparte de su labor descriptiva e ilustrativa sobre muchas particularidades de aquella región escasamente conocida, está en que dejará consignados antecedentes y pormenores de ambiente cuyas características se van borrando poco a poco con los avances lentos pero seguros del progreso.

Son impresiones de viajero que estudia los lugares que visita con curiosidad de turista y sentimiento patriótico, lo que permite anotar y comentar situaciones que denuncian la desidia oficial y que merecen atención en bien del progreso y de la cultura nacionales. Consulta el aspecto histórico, el social, el económico y también el folklórico.

Para mayor ilustración del lector, contiene al final un vocabulario de términos regionales.

REALIDAD DE UNA POLITICA, por Miguel Angel Cárcano. Edit. M. Gleizer, Buenos Aires.

Volumen VIII de la Biblioteca Política Contemporánea, que publica la editorial de M. Gleizer.

Contiene este volumen los discursos pronunciados por el autor durante el ejercicio del Ministerio de Agricultura en los últimos años de la presidencia del general Agustín P. Justo.

Conocida es la laboriosa actuación

(Continúa en la página 55)

CAUSA SOBRESEIDA

Cuento por

JOSE F. FONTANALS

TERMINADA la conferencia en el reposo conventual del archivo, los dos hombres cambiaron un apretón de manos, tras de lo cual el juez abrió la puerta y ordenó al vigilante estacionado en la oficina inmediata:

—Tráigame al detenido Toral, ese del fondo. Y, sobre todo, nada de brusquedades. — Después, volviéndose hacia su visitante, el comisario Hardoy, de la capital federal, preguntó: — ¿Es esto lo que quiere?

—Exactamente, señor juez.

—¿Sabe que es una exorbitancia lo que han pedido?

Perplejo un instante, el interpelado contestó:

—No lo lamente; quizá convenga a la justicia. Necesito que ese hombre vuelva a la vida normal, convencido, absolutamente convencido, de que se le tiene por inocente. Reconozcamos que no existe contra él ninguna prueba de delito. Por lo tanto, debe recuperar su libertad, volver a la calle con todos los honores de hombre honrado... ¡Ahí viene!

Momentos después reaparecía el agente, a cuyo lado marchaba un hombre como de treinta años, recio y atrayente, aunque de expresión un tanto fosca.

El vigilante se quedó atrás e indicó con el gesto al magistrado. Este se puso en pie y salió al encuentro del detenido.

—Nada le retiene ya en el juzgado, señor Toral — dijo el funcionario.

—¡Ah, por fin se convencieron! — exclamó el nombrado Toral con un hondo suspiro de satisfacción.

—Así es. Todo está esclarecido. La pericia médica ha demostrado que Andrés Alberni fué víctima de un accidente en el que nadie tuvo la menor participación.

—No podía menos de ser así — observó el preso con algo de reconvención.— Sospechar que yo, el mejor amigo de Andrés, preparase contra él alguna trama... ¡Qué atrocidad!

Como para dominar su emoción, Toral dió una chupada al cigarrillo que traía apagado El juez, atentamente, le ofreció su encendedor automático.

—No se abrigó tal sospecha, joven. Fueron las exigencias del sumario, como es de práctica en toda muerte accidental, lo que impuso estas investigaciones. Aun constándonos de que no hubiera delito, procedía actuar como se ha hecho. Sólo me queda devolverle la libertad y declarar que no existe en contra suya ni contra nadie la menor sospecha por la muerte de Alberni.

—¡Pobre Andrés! — comentó el detenido. — Si todos lo querían como a un hermano, ¿quién iba a intentar nada contra él?

—Fué una desgracia, sí..., tal creemos todos. ¿Necesita alguna rehabilitación de parte nuestra?

—Yo, señor juez..., creo que... con que hiciera público lo que me ha manifestado, pienso que bastaría.

—Así se hará, amigo. Lo repito: está usted libre

■

CUANDO el detenido hubo abandonado el juzgado, los dos hombres quedaron un rato pensativos.

—Quisiera equivocarme — dijo el juez rompiendo el silencio; — pero me temo que han contribuído ustedes a facilitar la impunidad de un delito.

—Si así lo cree, pese únicamente sobre mí la responsabilidad.

—Existían contra ese sujeto circunstancias muy comprometedoras...

—Tal vez, pero... ¿qué pruebas pueden aducirse para demostrar que Toral tuvo tal o cual participación en el accidente que causó la muerte de Andrés Alberni? Ninguna, señor juez, ninguna. Esa comprobación sólo podría producirla el propio culpable. Ahora bien: suponer que un hombre del carácter férreo y ladino que revela ser Toral haga tal confesión, es forjarse ilusiones. Nada se le ha probado, nadie declaró contra él. Luego, corresponde el sobreseimiento.

Su interlocutor aseveró sombríamente:

—Sí..., pero hay eso del testamento desaparecido. Nos consta que la víctima hizo testamento semanas antes del accidente, cosa de la que Toral estaba enterado, pues así lo declaró uno de los testigos que actuaron en la firma. Y de ese documento no hay rastro.

—Pero por la desaparición de un testamento en el que Toral no era parte interesada, pues no era heredero de Andrés Alberni ni podía serlo, ¿debemos inferir que asesinara a su amigo? Más bien habría que pensar en alguien deseoso de conseguir que la herencia conservase su línea directa. En algún pariente, por ejemplo...

—Alberni no tenía parientes. Tenemos también que poco después de la muerte, ese hombre estuvo en la pieza de la víctima con fines que no explicó satisfactoriamente. ¿Nada significa eso?

—¡Qué sé yo!... Habrá estado allí como estuvo tantas veces, impensadamente, pues eran amigos y vivían en la misma estancia. Piensa que si hubiera ido a la pieza con fines tortuosos, se habría preparado una buena excusa. El que delinque siempre está sobre aviso. Me explico, pues, que Toral no pudiera explicar satisfactoriamente esa visita intempestiva a la pieza de su amigo, cuya muerte quizá ignoraría aún. Entró... porque entró.

El juez lo miró de hito en hito, adusto y atónito.

—Su credulidad es asombrosa. Asombra, sobre todo, porque usted no ignora lo de la muchacha de Buenos Aires, esa Teresa con la que el finado estaba comprometido y a la que legaba todos sus bienes. Todo esto es harto sospechoso. Aunque no constituya prueba ninguna contra su protegido...

—¡Oh, mi protegido! — exclamó sonriente Hardoy.

—...podía servir de base para una encuesta fecunda, si era llevada cautamente. Hay polleras de por medio, y cuando eso ocurre, no hay que extrañarse de nada

■

LA noticia de la muerte de Andres causó desolación de tumba en el alma de Teresa, su novia. El compañero en quien cifraba todas las dichas del futuro, desapareció inesperadamente en una caída al abismo, disipándose como un jirón de nube. La obstinación de su dolor llegó a tal extremo, que sus padres se inquietaron.

—Hija querida — le decía don Antonio: — trata de calmarte. No te aflijas así por lo que no tiene remedio.

—¡Oh, tata; no se preocupe! — decía con desgano la joven. — Ya pasará.

Y la madre, acongojada:

—Pensá un poco en tus viejos, hijita. ¿Qué sería de nosotros si vos nos faltaras?

Teresa, por convicción, por raciocinio, trataba de sobreponerse a sus desfallecimientos y reanudar valerosamente la marcha, vida adelante. Pero la conmoción fué muy ruda, la herida muy honda. Resignóse a la ausencia del amor, a contemplar su belleza inútil frente a los espejos que las otras mujeres eligen como cómplices de la seducción, para atraer pretendientes y despertar pasiones.

Durante no supo cuánto tiempo, Teresa divagó con alternativas de lágrimas

(Continúa en la página 19)



Conducía aquella preciosa carga como un devoto lleva su ofrenda, orgulloso y feliz.

"Negrito"

ENCONTRO su RISA

***Cuento por* M. PRIETO MARCOS**

PUDO nacer hijo de reina, pero nació de lavandera negra. Y pudo nacer blanco como la luna, pero nació negro como la madre negra.

— ¡"Negrito", qué negro eres! — decíanle todos en la barriada.

"Negrito" reía una risa de mazamorra. Reía siempre, hasta cuando llevaba los atados de ropa limpia a la clientela de la madre, y los chiquillos le acompañaban en comparsa, cuadras y cuadras, gritando a coro el estribillo: ¡"Negrito", qué negro eres!..."

Un día llegó la madre muy contenta, y se puso a lavar y cantar. "Negrito" le preguntó:

— ¿Estás contenta porque hace buen sol?

— Por eso y porque lavaré la ropa de los tamberos nuevos...

— ¿Qué tamberos nuevos?

— ¡Los que compraron el tambo de los Recalde, pues!... Cuatro o cinco de familia y dos mozos peones... ¡Qué gente buena!... Día por medio irás tú a buscar la ropa, y ya me dijeron que lleves siempre una jarrita para darte leche.

— ¡Ah, eso me gusta! — celebró "Negrito" palmoteando.

— Tomarás linda leche, hijo...

Triscando fué "Negrito" al tambo por primera vez.

Una niña muy blanca, flores de lino sus ojos y aguamiel sus cabellos, jugó con él y le dió nueces.

— Eres el hijo de la lavandera. ¿Y cómo te llamas?

— Negrito.

— ¿Negrito qué?...

— Negrito... Negrito qué negro eres.

La niña rió una risa de seda, y "Negrito" rió su risa de mazamorra.

Aquella noche soñó que tenía una luna llena entre las manos.

■

Por conocer la opinión de su vecina, que no por convencida, la lavandera dijo:

— Seguro que es cosa del crecimiento.

— No, señora; lo embrujaron.

— ¡Pero si el pobrecito no hizo mal a nadie!... ¿Quién pudo haber sido?

— ¡Ah!... A lo mejor *no era* para él. *Estaba en el aire*, y...

La negra se cubrió el rostro con las manos y exclamó:

— ¡Qué horror! ¡Qué cosas pasan en el mundo!

Arrimado a las paredes, gacha la cabeza y las piernas bamboleantes, se acercaba "Negrito". Las dos mujeres, en medio de la calle, se dieron vuelta para mirarlo. El entró en la casucha. A la madre se le mojaron los ojos, y lamentó:

— ¡Siempre así, señora!...

— Mal de ojo; no hay más que verlo — susurró la vecina. Y tras breve silencio, preguntó: — El ¿no se queja de nada?

— ¡De nada, señora; eso es lo que a mí me da qué pensar!... Le pregunto: "¿Qué tienes, hijo?"... "No sé... Nada", me responde... "¿Te duele algo?..." "Nada..." Si le pregunto por qué no juega, me dice que no tiene gana... Y cuando lo fastidio mucho, se acurruca en la cocina y allí se está canturreando unas tonadas tristes que yo no sé de dónde saca...

— Pues mire — resolvió la vecina; — no me gusta meterme en la vida de nadie, pero le voy a dar mi consejo. ¿Usted sabe la casa de doña Rosita?... Llévele al chico, que ella le va a decir "esto es esto y lo de más allá".

■

No bien los mozos del tambo le vieron entrar, lío de ropa a la espalda y jarrita en mano, como siempre, le gritaron:

— ¡"Negrito", perdiste la risa!...

Pero él atravesó el patio y ganó el cancel del huerto sin mirarlos siquiera. Entonces los mozos le arrojaron cascotes. "Negrito" se agachó junto a un árbol y oyó que alguno decía:

"Negrito" cayó de cara al cielo, los ojos muy abiertos, y vió que se le llenaban de niña blanca...

"—Perdió la risa, pero le sabe mal que se lo digan. Y si no, ¿por qué pasa y ni levanta la vista?..." Y oyó también, otra vez:

— ¡"Negrito", perdiste la risa!...

No le sabe mal "eso" que todos le dicen ahora en la barriada. ¡Qué va!... Le dicen cosa cierta; tan cierta como cuando antes le decían: "Negrito, qué negro eres!"... Si él no alza la vista en el patio del tambo es porque puede "derramarse" la mirada que lleva para Martita, la niña muy blanca.

Pero esta vez, Martita no estaba en la mecedora, ni en el cobertizo, ni en el limonar. Estaba en la luna; estaba en los eucaliptos de "allá tan lejos". Y allá fué a derramarse la mirada de "Negrito". Porque la luna y la niña blanca eran una misma pena y una misma ansia en el niño negro.

Pensó que Martita podía estar aún en la escuela, acaso castigada, y experimentó una sensación de ahogo que le arrancó un gemido y le obligó a posar su carga en el suelo. De espaldas a la casa, no vió a la niña venir hacia él, pisando cautelosa. Tal vez la presintió, cuando estuvo cerca, y se dió vuelta frustrando así el susto que le amenazaba.

— "Negrito", ¿por qué no llamaste?

— Ya iba.

— ¿Andas triste todavía?... Lo que debes hacer, ya te dije, es tomar mucha leche para volverte blanco.

— Sí.

— Y así tendrás una risa nueva... ¿O quieres mejor la que perdiste?... "Negrito", la que perdiste era muy linda, pero si no sabes dónde la perdiste, no la encontrarás nunca...

— Sí, la encontraré. Lo dijo una mujer que acierta las cosas... Sólo que será en algún sitio de muy lejos..., muy lejos — repuso "Negrito" con temblorosa voz.

— ¡Oh! ¿Y vas a ir?

— Cuando sea grande...

— Negrito, yo te daré un tacho de leche y una bolsa de nueces para el camino, ¿sabes?... No tengas pena por eso... Y a lo mejor..

(Continúa en la pag. 21)

FRENTES CLASICOS Y PLANTAS MODERNAS

Con cierta frecuencia diversos lectores nos han consultado solicitando nuestra opinión sobre qué tipo de casa conviene más construir: si las de estilo moderno o las de tipo chalet. En todas estas oportunidades hemos hecho presente nuestra absoluta imparcialidad al respecto, pues efectivamente, tanto un estilo como otro, al tratarse correctamente, puede resultar igualmente favorable. Pero lo que sí creemos necesario hacer destacar una vez más, pues nuestra experiencia bien nos dice que no siempre se interpretan las cosas como corresponde, que de ninguna manera y por tratarse de una construcción presentada dentro de las líneas clásicas, deben abandonarse las tantas ventajas de la distribución moderna. No existe en absoluto ninguna razón y, menos aún, inconveniente para que, con una distribución moderna, pueda presentarse un frente de características californianas, normandas, tudor, etc., etc. Tal es, por ejemplo, el caso del proyecto que publicamos en esta oportunidad. En él podemos apreciar perfectamente cómo en una distribución orientada con criterio bien moderno, puede presentarse un frente de líneas clásicas.

Las características de las distribuciones impuestas en los últimos años presentan una serie de factores favorables que de ninguna manera deben abandonarse. El confort, en todo el verdadero alcance de la expresión, se une a la economía, y el conjunto, en consecuencia, es de resultados positivamente ventajosos.

Sobre este punto nuestra opinión, como es lógico, no puede ser otra. Es indispensable, diríamos, que para que una casa ofrezca todas las comodidades y ventajas a que todo propietario aspira, su distribución responda exactamente a las orientaciones impuestas en los últimos años.

El frente, volvemos a repetirlo, en ningún caso es un inconveniente para que la planta se desarrolle dentro de estas características.

DESARROLLO DEL PROYECTO

Es éste un proyecto que, de acuerdo con lo que comentamos en artículo aparte, une los factores de una cómoda distribución moderna a las líneas siempre tan agradables de un chalet.

Como es común en estos casos, tenemos en primer término un porch del cual pasamos a un pequeño vestíbulo o living, el cual tiene libre acceso al comedor, obteniéndose un ambiente corrido y, dentro de las características generales del edificio, de cierta amplitud.

Uno de los dormitorios, y el cual por su ubicación y medidas podemos clasificar de principal, se ha dispuesto en el frente del edificio. A continuación se encuentra el baño, el cual mide 2,20 por 2,50, medidas muy favorables, y que ventila directamente al patio de servicio. Obsérvese que, de acuerdo con nuestras prácticas, a continuación de la bañadera se ha distribuido un armario, de manera de obtenerse un conjunto similar a los publicados detalladamente en esta misma página.

Siguiendo con el desarrollo de la distribución del dormitorio principal al office, tenemos un pequeño pasaje de comunicación. El office también se comunica con el comedor, el otro dormitorio, la cocina y, finalmente, con el patio de servicio.

En resumen, una casita muy confortable, económica y apropiada para una corta familia, la que encontrará en ella una serie de apreciables comodidades.

La luz y la ventilación están perfectamente resueltas, pues todos los ambientes ventilan directamente. La comunicación interna es muy buena, pues el paso de un ambiente a otro es inmediato, sin que por ello se pierda la tan necesaria independencia.

En cuanto al frente, en esta oportunidad lo hemos presentado dentro de las características del chalet; pero ello no es inconveniente para que, si los propietarios lo deseen, puede reemplazarse por una presentación moderna. La planta, según nuestros comentarios, responde igualmente a uno u otro caso.

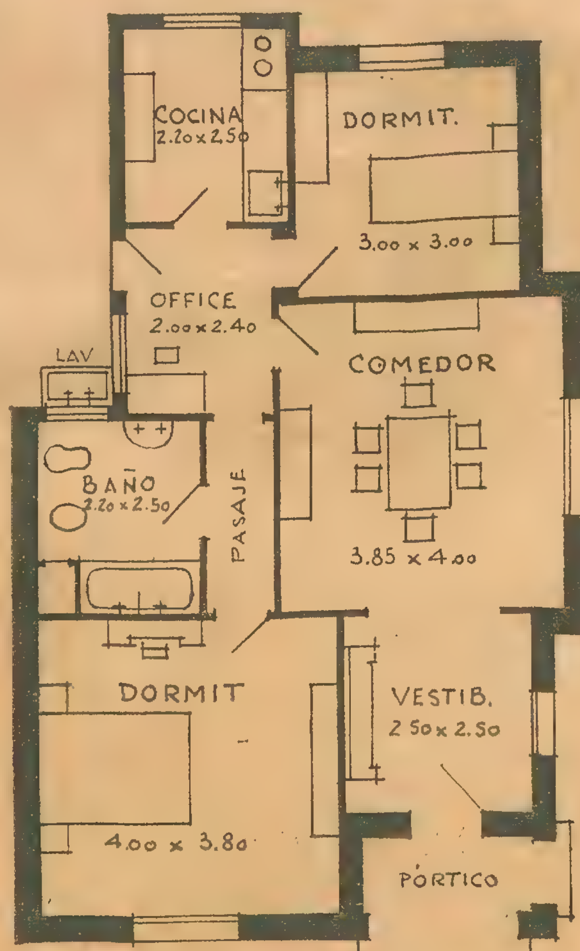
El costo aproximado de esta obra, tal cual la presentamos, es decir, con frente chalet, será, aproximadamente, de $ 10.350. (Diez mil trescientos cincuenta pesos). En este precio se incluye una terminación corriente, sin detalles de lujo; pero, desde luego, empleando materiales de primera calidad y con las instalaciones sanitarias aprobadas.

Si el mismo proyecto se edificara con frente moderno, puede considerarse una disminución de $ 700, resultando, en consecuencia, un valor total de $ 9.650. (Nueve mil seiscientos cincuenta pesos).

La Casa Propia



FACHADA



PLANTA

CORREO

J. FERNANDEZ BARRIO. Rosario. — Desde luego que si el terreno está tan bien ubicado como usted dice, y la casa es tan antigua que la renta sólo alcanza a cubrir los impuestos y otros gastos análogos, lo más conveniente será demoler esa propiedad y construir una nueva de acuerdo con la importancia y valor del lote. Si se decide por una casa de departamentos, no insista mayormente en el lujo, pues defienden mucho más la renta los de construcción sencilla. Dos o tres piezas es la cantidad de habitaciones más recomendable para cada uno de ellos. No olvide, en todo caso, algunos detalles sencillos, pero que siempre son bien recibidos. La calefacción es indispensable, y no puede clasificarse como detalle de lujo.

CATALINA. N. Güemes 3.000. — Capital. — ¿Cuál es el mejor procedimiento para aislar una terraza del frío y del calor?...

Respuesta. — Es muy conveniente disponer una capa corcho de 1" de espesor. Sobre ésta disponga una cubertura elástica armada.

Pregunta. — ¿Cuál podrá ser el motivo de que en determinadas piezas se produzca un ambiente tan húmedo que echa a perder hasta los muebles?

Respuesta. — Esa humedad debe provenir de una deficiente ejecución de los revoques exteriores, los que, sin excepción, deben llevar su correspondiente capa impermeable.

Pregunta. — Un edificio que hace tres años que está construído, ¿puede considerarse definitivamente asentado?...

Respuesta. — Normalmente, sí; pero si usted tiene sus dudas, será más conveniente que haga revisar el edificio por un experto, pues es imposible concretar esta pregunta sin visitar la casa.

X. X. X. — Creemos que está usted en un error, pues oportunamente se han publicado algunos proyectos similares a los que usted necesita. En cuanto al importe que desea usted invertir, nos parece demasiado limitado, y dentro del mismo no le será posible obtener un buen trabajo.

AFICIONADO A CONSTRUCTOR. — Consultando una guía encontrará la escuela que necesita. En cuanto a sus propósitos, son muy buenos y perfectamente factibles.

UN ESQUINENSE. — Lamentamos que no nos sea posible dar direcciones ni nombres de casas comerciales.

Causa sobreseída

(Continuación de la página 16)

y desesperación. Creyérase que un mal implacable mina su vida con sigilosa inquietud. En torno de ella nace un silencio glacial, como de sima donde nunca ha de entrar el consuelo. Medita, tiembla de angustia; se pasa la mano por la frente. Está como espantada de una sospecha que ha arraigado en lo más recóndito de su ser...

Parece condenada a gemir eternamente.

De pronto, la crisis cesa. Súbitamente, se opera en ella un cambio radical. Dijérase que la fe y la esperanza acuden a salvarla, que la losa de sus amores muertos servirá para levantar arcos de triunfo.

Ocurrió esto cuando Enrique Toral, aquel amigo de su novio, vino desde el fondo de la Pampa para saludar a la prometida del camarada desaparecido. La noticia se la dió el propio don Antonio.

—¿Sabés, Teresa, Enrique estuvo aquí? Llegó ayer tarde y viene con el deseo de consolarte en tu desgracia.

—¡Si vieras cómo está de guapo! — comentó la madre. — No pocas mocitas lo quisieran para novio.

Extraña animación fulguró en los ojos de la joven, poco antes llorosos y fríos. Dijérase que aquella visita apaciguaba la tempestad de otros tiempos, que las tinieblas de su espíritu se iluminaban con surcos de luz. Tal vez pensara ser feliz, quizá no podía renunciar a la renovación que en todo lo creado imponen las primaveras.

Teresa no trató de ocultar lo mucho que la noticia le interesaba.

—¡Ah, pues... me gustará verle!

—Dijo que esta noche pasaría a verte, si no tenés inconveniente en recibirle.

Tenía razón la madre en calificar de guapo al amigo de Andrés Alberni. Y, aparte de ser guapo, ningún galán tenía una charla como la suya, ni le aventajaba en el arte de decir cosas lindas a las muchachas.

■

Al acercarse a Teresa, tendidas las manos en actitud cordial, Enrique Toral, aquel hombre que vimos detenido en el juzgado, mostraba en los ojos una expresión radiante. Sus frases tenían calor de brasa.

La joven se incorporó lentamente, saliendo al encuentro del visitante.

—¡Dichosos mis ojos por ver a la buena amiga! — dijo el hombre en tono firme, acariciador. — ¿Amigos?...

—Claro que sí — contestó Teresa sosteniendo la insinuante mirada. — Siempre se guarda buen recuerdo de los que nos muestran cariño en los momentos malos.

Toral vaciló un instante.

—¿Lo quería usted mucho por lo visto? — inquirió tras breve pausa.

La joven se detuvo antes de responder:

—¡Cómo no quererle!... Siempre se quiere al hombre con quien una se iba a casar.

—Pues... sí que es lástima que una mujer tan linda y de tanto mérito se entrege a la desesperación por cosas que no pueden remediarse. Sus padres me han contado...

Teresa, después de escrutar a Enrique con fijeza un tanto ávida, repuso con languidez:

—No sé lo que me pasa. Unas veces estoy triste sin saber por qué; otras, animosa sin explicarme la causa. Quisiera ser enérgica, pero no puedo.

—¿Cómo ha de poder si usted misma se empeña en torturarse?

—Es usted muy bueno en animarme, pero...

Se notaba que no quería ser más explícita, como si la mortificara hablar del asunto. Sin respetar aquella actitud, en la que tanto entraban el pudor como la dignidad, el hombre reiteró su pregunta.

—Disculpe que insista en aquella pregunta. ¿Lo quería mucho, verdad?

Teresa volvióse hosca y, como involuntariamente, bajó las pestañas, que cubrieron de sombra sus mejillas de raso. Pero no contestó.

—Mucho debía ser cuando se pone así — comentó Enrique, sombrío.

La joven, como saliendo de un arranque de timidez:

—Antes tal vez lo quise. Ahora... ¿para qué voy a mentir? — Y mira al hombre entornando los ojos.

—Me encanta saberlo..., ¡dígalo! — Había en la voz de Enrique Toral el ansia del hombre que ama por primera vez; y buscó la mano de Teresa que estrechaba convulsivamente entre las suyas.

—¿No se lo dije ya? — susurró la joven, retirando, esquiva, la mano aprisionada. — Andrés lo fué todo para mí en un principio. El me infundió ideas y gustos que antes me eran desconocidos. Me indujo al lujo, a la elegancia, a las cosas finas que en mi hogar no encontraba. Quiso que llevara trajes de seda, tapados suntuosos, porque así me encontraba más bella, más exquisita..., como decía él. Me prometió que me haría rica, que siempre tendría lo suficiente para engalanarme y enjoyarme, como a él le gustaba.

En fin, me refinó..., me pervirtió, porque hay que decirlo todo. En una de sus últimas cartas me decía que iba a hacer testamento en favor mío, por si a él le ocurría una desgracia y para que mi porvenir quedara asegurado. Me pedía también que le enviara otra foto lo más maja posible, porque así le gustaba y le fascinaba... ¡Mentira, mentira todo! No cumplió ninguna de sus promesas. No sentía por mí el amor profundo que cantaba en mis oídos. No testó tampoco en favor mío, como me había anunciado. ¡Falso, falso todo! Me envició en el lujo y se fué de esta vida — si hasta creo que se suicidó — dejándome en la miseria, condenada a vivir del duro trabajo.

Calló de súbito, enrojecido el semblante. Luego, bruscamente, prorrumpió en copioso llanto.

Con nerviosidad febril, Enrique contemplaba a la muchacha sin atreverse a consolar aquel dolor. Después, como en un rapto:

—¿Qué te pasa, chica? A lo mejor he adivinado lo que tanto trabajo te costaba decir. ¡Contá, contá!

Pero Teresa se irguió, arisca, insospechada.

—¡No, no se lo diré!

(Continúa en la página 61)



Hastío de vivir

Cuento por JULIO INDARTE

—¡Paciencia, Santos! Pero me duele que te vayás. Te conocí cuando tenías doce o trece años. Te hice capataz... ¿Estás apurao?

I

POR qué querés irte?

—¿Pa qué viá mentirle, señor? Porque sí nomás... No sé...

—¿Andás disgustao con alguien?

—Con naides, señor.

—¿Poyeras?

—No, señor.

—Estarás enfermo, entonces...

—No me duele nada... En la carne no siento nada... ¡Eh'un no sé qué!

—¡La verdá que es raro!

—Así es; sí, señor: raro.

Apenas pronunciadas las últimas palabras, Santos arqueó los labios en un gesto de amargura, frunció el entrecejo y bajó la frente, mientras punteaba el suelo con el pie derecho. Don Celedonio, el mayordomo de la estancia, aprovechó ese instante para mirarlo y pensar: "Raro, más que raro. Que otro de los mensuales me hubiera dicho lo que él, no me habría extrañado; pero Santos..." Y observaba la cabeza del capataz, el frontal liso y ancho bajo los cabellos rubios, la nariz de una fineza casi femenina, las largas pestañas que dejaban entrever parte de los iris azules.

—¡Paciencia, Santos! Pero me duele que te vayás. Te conocí cuando tenías doce o trece años. Te hice capataz... ¿Estás apurao?

—No, señor. Puedo dirme mañana, pasao, el domingo...

—Buen... Vení.

Sin hablarse, cruzaron el jardín hasta el corredor que se extiende ante la puerta principal y las altas ventanas con rejas de la casa del patrón.

—Sentate.

Santos ocupó un sillón de mimbre y echó el cuerpo hacia adelante, la cabeza descubierta y el sombrero entre las manos. Don Celedonio, las piernas cruzadas, permaneció un momento con las pupilas fijas en los mandarinos; después, porque era preciso empezar, dijo:

—Veinticinco años.... Porque vos tenés veinticinco años, ¿no es así?

—Ajá.

—Y ya estás cansao.

—Cansao — repitió la voz de Santos, como un eco.

—No es de hombres hablar de la lindura de otros hombres, pero tengo que hablar de la tuya. No sólo sos joven, sino que tenés una estampa como pocos...

—Ricuerdo que mama era linda...

—Y tu padre también. Le llamaban "El duque"... Sé, porque los muchachos me han contao, que las mozas te buscan, y también sé que te gustan.

—Me gustaban, señor. ¿Ahura? ¡Qué sé yo! Tuítas lo mesmo; si hacen las sorprendidas, las querendonas, las remilgadas... Uno se leh'arrima, porque uno nu es lerdo, y ya se dejan cáir... Tuítas lo mesmo. ¡Bah! Me gustaban... Ya ni m'importan...

—Pero alguna te habrá sofrenao alguna vez...

—Ninguna... Nunca... No, señor. ¿Y quiere que le diga? Me habería gustao, porque es lindo que yueva cuando los díah'e sol son muchos. Ahi tiene; me pasa con las poyeras mesmo que con los díah'e sol cuando vienen acoyaraos: se mi hace que me reseco, que la garganta se m'enyena'e polvo... ¡Un fastidio! ¿A que no malicea lo que me dice el vasco Arisqueta? "Perdices siempre, cansar, che Santos." Y así será... Las mujeres me han empachao.

—Y porque te han empachao las mujeres te ha empachao todo, hasta el trabajar en la estancia.

Santos quedó un minuto pensativo. Meditó: "¿D'eyas me vendrán estas ganah'e nu alzarm'el catre cuanti amanece?"

—Vaya a saber nomás... Güeltah'en que, e puro sebón, me pongo así, ¿ve?, d'espalda y con los brazos cáidoh'y con loh'ojos cerraos... Me levantaba el primero; áhura me levanto l'último y diciendomé: "Un día el mayor..." Y usté, de puro güeno qu'es...

—Es que yo comprendo, Santos. También yo sé sentirme así. Amás, si no supiera quién sos p'al trabajo. ¿Te reprendí alguna vez?

—No, señor.

—¿Alguna vez encontré mal algo tuyo?

—Que yo sepa...

—Siempre me serviste de ejemplo pa observar a los peones. Antes que te hiciera capataz, si entraba a revisar las guarniciones y los aperos que estaban a tu cuidao, los encontraba engrasaos y limpios; si te pedía que ayudases a los aradores, arabas a la par o mejor que eyos; si te mandaba a buscar una tropa, yegabas con la tropa descansada y con los cabayos frescos... Más todavía: nunca te vi vistiendo pilchas sucias. A veces me preguntaba: "Pero este Santos ¿no come tierra?" Por eso te hice capataz de "La Unión", y por eso me duele que te vayás.

Al escuchar ese elogio, Santos tuvo un movimiento de ánimo vacilante. Sintióse halagado, porque no existe un mortal que resista a la voz de la alabanza, pero ese movimiento fué breve.

—A mí también me duele, pero ¡qué!... Es mejor que me vaya, señor... Yo sé lo que le digo, anque, la verdá, me da igual dirme que quedarme. ¡No sé!...

El ala de su sombrero seguía corriendo por entre sus dedos nerviosos. Le daba lo mismo irse que quedarse. Y era natural que así fuese, porque, ¿adónde iría? ¿Qué camino tomaría? No había en su imaginación una huella ni un lugar de arribo. En su cerebro se cruzaban teorías y teorías de huellas confusas y de puntos de llegada. Era el hombre esclavizado a un porque sí. El porque sí surge de pronto, aunque su nacimiento sea la consecuencia de un largo proceso mental. Porque sí y porque no: las dos causas terribles, opuestas pero iguales. Y Santos tenía que irse de "La Unión" y del pago porque sí... ¡Ah, si él pudiese dar en la raíz de ese porque sí! ¡Y si pudiese dar con ella don Celedonio! No; ninguno de los dos estaba capacitado para descubrirla, y ambos la tenían cerca: el uno ante sí, el otro en sí mismo. Porque esa raíz de un hastío florecido de pronto se ahincaba en la serie de días, de meses y de años sin contratiempos vividos por Santos: su hermosa figura de varón lo había hecho afortunado en los lances en que las polleras suelen resolver un destino; sus habilidades para las tareas más distintas lo habían eximido de la molestia o la ira que provocan las observaciones y las reprimendas. Nada fatiga tanto como el vivir al margen del error o del fracaso.

—No hay qué hacerle, señor. Me voy...

Don Celedonio alzó los brazos, resignado, y suspiró:

—Vos sabrás...

Santos, abandonando el sillón, saludó:

—Hasta luego, señor.

Y, sin prisa, se encaminó hacia su pieza, situada en el extremo de la casa de los peones.

II

Al comisario le costaba creer.

—Aunque no lo crea, comisario, pero nada, ¡nada!

La autoridad se lonjeaba la bota, interrumpía los paseos, semblanteaba a cada uno de los mensuales, y, si interrogaba a alguno de ellos, recogía siempre la misma respuesta:

—No sé, señor.

Ninguno tenía un resentimiento con respecto de Santos. Ninguno había discutido con él. Ninguno era su rival en cuestiones amorosas. Ninguno estaba descontento de su acción de capataz.

—¡Pero algún entripao haberá, gran siete! ¿Chuparía?

—Agua.

—¿Jugaría?

Don Celedonio repuso:

—¿No le mostré la libreta de ahorros? Depósitos chicos, pero siempre depósitos.

Desesperado, el comisario acabó por exclamar:

—¡Que el juez se lah'arregle!

Y, en seguida, recomendó:

—Naide toque el cadáver pa nada. ¿Mi han óido? Dejelón estar ande está. Ni el cuchiyo me le saquen.

Y los hombres se quedaron contemplando el cuerpo de Santos, al cual el agua había depositado en el "codo'e los batituses", a la sombra rojiza de un sauce mimbre. Los cabellos dejaban al descubierto su frontal amplio. Sobre los labios vagaba la sombra de una sonrisa un poco triste.

Ilustró MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

EL MES DE JULIO puede ser denominado el mes americano, y les digo esto a los que estudian en las escuelitas del interior de nuestro país. Fíjense bien: el 4 es el aniversario de la independencia norteamericana; el 5, el de Venezuela; el 9, el de la Argentina; el 20, el de Colombia, y el 28 el de la del Perú.

■

EXTRAEMOS del almanaque del Ministerio de Agricultura de la Nación la siguiente lista de plagas que atentan contra la agricultura y que hay que destruir: abrojo grande, agalla corona, *antracnosis*, *aspidiotus*, bicho de cesto, bicho moro, bicho quemador, cardo ruso, cochinilla del naranjo, cochinilla de San José, Cochinilla roja de California, cuscuta grande, *diaspis pentágona*, filoxera, gorgojos y palomitas, gusano del duraznero, hormigas colorada y negra, cochinilla de Australia, isoca, orugas del algodonero, pulgón lanudo, ratas, ratones, cuises, sorgo de Alepo, taladrillo, taladro, torque, viruela de los frutales, vizcachas, liebres, conejos y Wedelia lauca o flor de sapo.

■

PARA CANTAR Y BAILAR:

De mi frente a tu frente
van mis desvelos,
los llevan en su grito
los teru-teros.

A la huella, la huella
dense las manos,
como los pajaritos
se dan sus cantos.
(Silva Valdés. - "La huella").

SI USTED quiere evitar las pérdidas que produce el gusano que ataca al maíz, are el terreno destinado a maizal en el invierno, y así destruirá las crisálidas que se transformarían en enemigas de sus plantas. El gusano ataca especialmente a las mazorcas que no tienen envoltura larga y apretada.

■

SOSTIENE el ingeniero Félix A. Silva Barrios: "Curen la semilla a *seco*. El carbón duro no existiría en nuestros trigos de exportación si se le curara a seco, método rápido y económico. Abandone el baño de sulfato de cobre. Es ineficaz, antieconómico y quema mucha semilla."

■

JULIO es un excelente mes para el amanse de los potros, tan excelente como junio. Procure no hacerles correr campo mientras las heladas o los rocíos sigan brillando sobre los pastos. No los lleve al corral con apuro cuando el sol ya esté alto: cuide a sus yeguarizos, pero también cuide sus potreros.

■

LA PRODUCCION de manteca, en nuestro país y en el espacio de cinco años, ha disminuído en una cantidad aproximada a los cinco millones de kilos; en cambio, ha aumentado la de queso en unos catorce millones de kilos, más o menos; la de la caseína, con escasas variantes, sigue siendo la misma.

"Negrito" encontró su risa

(Continuación de la página 17)

Pero alguien apareció en el cancel, y Martita corrió hacia allá, alborozada.

—¡Oh, Jorgito!... ¿Me traes aquello?...

LA VENGANZA



—Señorita: no crea nada de lo que diga este joven. A mí también me prometió pagarme el traje que lleva puesto, y todavía lo estoy esperando.

"El odioso", pensó el niño negro. Y fué a ocultarse entre carros viejos, como perro amenazado. Desde su refugio oyó que Martita rezongaba:

—¡Bueno, los quiero; los necesito mañana a primera hora! ¡Si no, no dijeras que ibas a traerlos!... ¿Qué le digo a la maestra si voy sin los penachos?... ¡No, Jorgito; tienes que traérmelos, sea como sea!...

Y oyó la voz del "odioso":

—Ya casi va a ser noche. ¿De dónde voy a traértelos, Martita?...

—¡Oh!... ¿Sabes el Molino?... Pues pasando el arroyo, tres cuadras más allá hay una quinta que llaman "de Ramírez", y en la quinta un cañaveral lleno de penachos... Si eres un chico bueno y me quieres, vas y me traes unos cuantos.

—¡Sí; te crees que el hombre de la quinta no vigila! — arguyó Jorgito.

Y la niña, sollozando, le echó de allí.

—¡Vete, vete; no te puedo ver!... ¡Te detesto!...

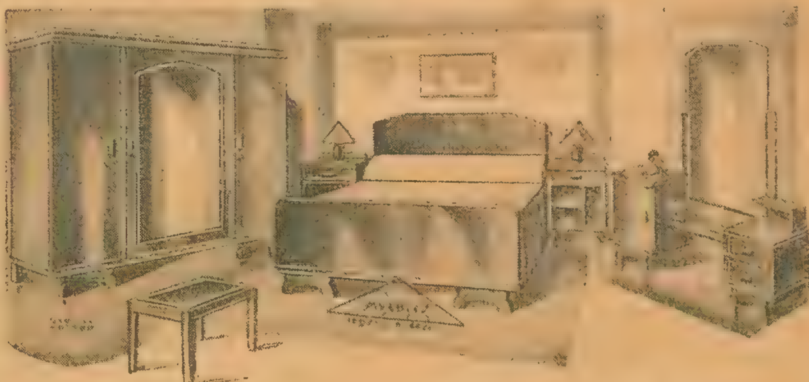
"Negrito", en su escondrijo, sintió inmensa compasión por Martita, y — ¡"qué rabia!" — también por "el odioso".

■

Ya al otro lado del arroyo, "Negrito" recibió la impresión de haber llegado a una ciudad desconocida, muy distante de su ciudad. Las calles estaban apenas alumbradas, y no había gente dormitando en las veredas. Un miedo que no logró ahuyentar su intencionado soliloquio le acompañó hasta la quinta de Ramírez.

Al acecho entre los arbustos del valladar, adivinó, más que vió, allá en medio de la quinta la casuca del quintero. Y el cañaveral, de cañas empenachadas. La emoción que entonces lo invadió, mezcla de temor y anhelo, le enaguachó los ojos. Por semejanza se imaginó a Martita llorando; recordó la escena de la tarde en el cancel, y, repentinamente, con decisión que a él mismo sorprendió, se coló en la quinta y fué arrastrándose hasta el cañaveral. Mientras tanto, la luna había asomado.

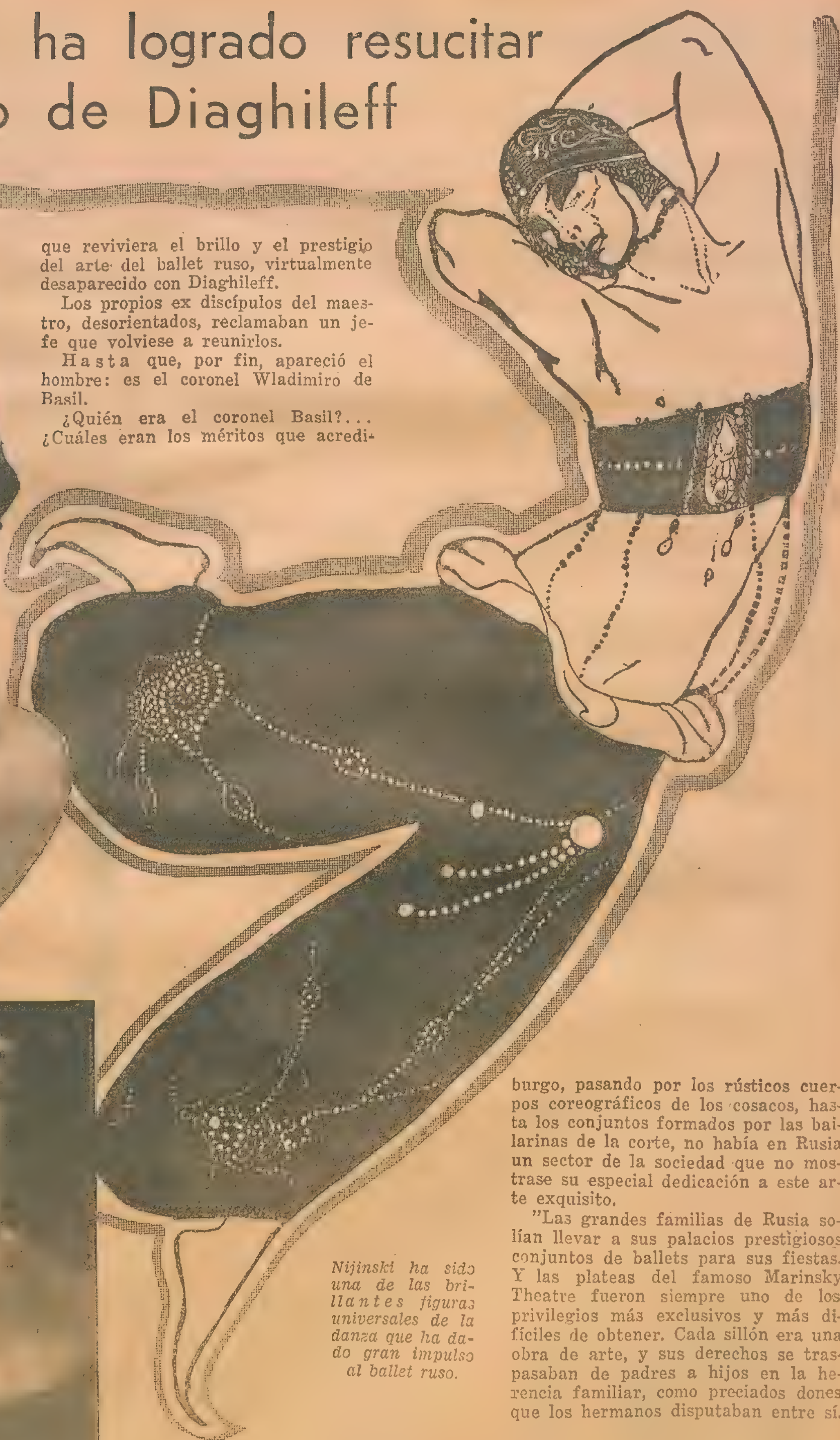
"Negrito" tenía ya tres penachos en las manos. De pronto, el estampido de un tiro. "Negrito" cayó de cara al cielo, los ojos muy abiertos, y *vió* que se le llenaban de niña blanca... O de luna... De algo maravilloso en que comenzó a sentirse sumergido, y en cuya luz "Negrito" encontró su risa.



Un coronel de cosacos ha logrado resucitar el famoso ballet ruso de Diaghileff

Por
LEON MARTEL

Sergio Diaghileff fué el más prestigioso intérprete del ballet, y muerto él, su famosa troupe, compuesta de cincuenta bailarines, se vió obligada a disolverse.



Nijinski ha sido una de las brillantes figuras universales de la danza que ha dado gran impulso al ballet ruso.

CUANDO murió Diaghileff, el magistral coreógrafo que importó a Europa Occidental el ballet ruso, cundió por los centros artísticos del Viejo Mundo una inquietud unánime:

¿Quién sería el encargado de continuar la obra del famoso artista desaparecido?

Y, en verdad, durante algunos años, nadie pudo dar una respuesta concreta. La tarea era más que difícil, ardua. Se necesitaba reunir a un tiempo mismo las múltiples cualidades de aquel gran animador que era, además, un artista extraordinario, un director múltiple, un trabajador dinámico y, en cierto modo, un lírico incomparable.

Diaghileff falleció en Venecia, en 1929. Y su troupe, compuesta por unos cincuenta bailarines y músicos excepcionales, privada de la dirección de aquel gran conductor, después del estupor del primer momento, quedó casi inmediatamente dispersa... Cada uno de sus miembros, algunos en pareja, otros en tríos o pequeños conjuntos, trataron de orientarse como mejor pudieron, cada uno por su lado.

Y lo que había sido el cuerpo de baile más célebre del mundo, aquel famosísimo ballet que había recorrido todos los grandes países del orbe en una sensacional trayectoria de triunfos, quedó solamente convertido en un glorioso recuerdo...



Ana Pawlowa, viendo bailar un día a Tamara Toumanova, dijo: "De la pasta de estas criaturas se hace el verdadero ballet."

EL BALLET ERA UN PRIVILEGIO ARISTOCRATICO DEL ZARISMO

Durante tres años el gran público de arte de París y de Londres, de Berlín y de Viena, esperó en vano que surgiese la figura del nuevo paladín que reviviera el brillo y el prestigio del arte del ballet ruso, virtualmente desaparecido con Diaghileff.

Los propios ex discípulos del maestro, desorientados, reclamaban un jefe que volviese a reunirlos.

Hasta que, por fin, apareció el hombre: es el coronel Wladimiro de Basil.

¿Quién era el coronel Basil?... ¿Cuáles eran los méritos que acreditaba para reclamar el honor de una responsabilidad tan grande como la que representaba su tarea?

Dejémoslo que nos lo diga él mismo, con sus propias palabras:

"Desciendo de una familia que, por tradición y por herencia, lleva en la sangre la custodia del más legítimo orgullo artístico de Rusia: el ballet. Pues soy hijo, nieto y bisnieto de cosacos...

"Cosaco yo mismo, no fueron mis cicatrices impedimento para apartarme de la práctica del arte que aprendí desde muy niño.

"No hay que olvidar que en Rusia el ballet fué siempre uno de los privilegios de la aristocracia. Más aún: una institución nacional.

"Desde el famoso cuerpo de ballets del Teatro Imperial de San Petersburgo, pasando por los rústicos cuerpos coreográficos de los cosacos, hasta los conjuntos formados por las bailarinas de la corte, no había en Rusia un sector de la sociedad que no mostrase su especial dedicación a este arte exquisito.

"Las grandes familias de Rusia solían llevar a sus palacios prestigiosos conjuntos de ballets para sus fiestas. Y las plateas del famoso Marinsky Theatre fueron siempre uno de los privilegios más exclusivos y más difíciles de obtener. Cada sillón era una obra de arte, y sus derechos se traspasaban de padres a hijos en la herencia familiar, como preciados dones que los hermanos disputaban entre sí.

COSACO, CHOFER DE CAMION Y BAILARIN

"Cuando la gran guerra me arrojó lejos de la patria, en el cuerpo de cosacos, y la evolución nos impidió un honroso retorno a nuestros hogares, me lancé al exilio con otros camaradas. Dejé mi esposa en Persia y me fuí a París.

"Las penurias del destierro, compartidas con otros nobles, me llevaron al pescante de un camión... En cuanto pude, llamé a mi esposa y una prima. Pero los recursos no alcanzaban. Y fué entonces, por necesidad, que ellas recurrieron a "industrializar" lo que en su lejana educación había sido un lujo en la Rusia de los zares: el ballet.

"Con la ayuda de agentes y finan-

(Continúa en la página siguiente)

Un coronel de cosacos...
(Continuación de la página anterior)

cistas montamos un número de ballet que bien pronto nos hizo famosos. Ibamos de Nueva York a Berlín y de Londres a Egipto. Alguna que otra vez nos encontramos con Diaghileff, que también recorría el mundo con su maravillosa troupe. Y recibimos tentadoras ofertas para sumarnos a ella, pero preferíamos la independencia...

"Muerto Diaghileff, sentimos que nuestro arte había recibido un golpe tremendo. Dispuesto a hacer algo por sostener el prestigio del ballet ruso, me uní a Chaliapin, y con él combinamos una temporada de ópera y ballet en el Lyceum Theatre de Londres, en 1931.

CASA TRANQUILA



—Supongo que esta casa será tranquila, ¿verdad?
—Hasta hoy que ha llegado usted lo ha sido, pero no puedo asegurarle si lo será más adelante.

"Y fué entonces, después de ese éxito, que nació la idea de resucitar el ballet de Diaghileff, convertido ahora en el ballet Basil.

"Al principio la lucha fué tremenda. No contábamos ni con los banqueros que habían ayudado a Diaghileff en vida ni con los recursos de los teatros imperiales de San Petersburgo y de Moscú, de donde él seleccionaba sus bailarinas.

"Tuve que acudir a los grandes estudios privados de París. De allí logré extraer algunas figuras notables, aleccionadas por las viejas maestras rusas. Dos de ellas: Tamara Toumanova e Irina Baranova, estaban con Preobrajenska.

"Ana Pawlowa, la inolvidable Ana, me dijo un día, viendo a mi Tamara:

"—De la pasta de estas criaturas se hace el verdadero ballet.

"Y fué precisamente con la Pawlowa que Tamara hizo su debut en público, en el Trocadero.

"Pocos días después, el Casino de París trató de arrebatármela ofreciéndole un contrato fabuloso a Tamara. Pero ésta vino a mostrármelo, rompiéndolo sonriente...

"Es que el dinero no significa nada para una bailarina de alma...

"¡Y esta artista era entonces una chica de catorce años!

"El tercer prodigio que conseguí fué en el estudio de Kschessinska, la misma que hoy es la princesa Romanovsky-Krasinsky, esposa del gran duque Andrés. Y que en otro tiempo era la única "bailarina absoluta" en Rusia, por una distinción especial otorgada por el zar, que la denominó "bailarina suprema".

"A los sesenta años — que esa es la edad de Kschessinska en la actualidad — esta magistral bailarina aceptó mi invitación y dió una función en público en el Covent Garden de Londres, con una agilidad y una elasticidad que ya envidiarían muchas jovencitas.

"Tatiana Riabouchinska es la discípula que seleccioné de la pléyade de Kschessinska.

"Además conseguí el concurso de otras bailarinas famosas como Danilova y Msasine, ex discípulas de Diaghileff. Y el director artístico: Grigorieff, el prodigioso memorista que lleva en su cabeza todos los pasos de baile que ha visto, aun los más complicados que improvisaron ante su vista las más célebres creadoras.

"Finalmente, con Bronislava Nijinska, hermana de Nijinsky, ya consideré que mi conjunto era bastante numeroso en primeras figuras como para afrontar el juicio del público.

"Más de seis meses consecutivos hubimos de trabajar, seleccionando música y creando bailes, preparando escenarios, trajes y luces, antes de debutar.

"Cuando llegó la fecha de nuestra presentación, ya habíamos invertido más de medio millón de francos... ¡Y no teníamos ni un centavo!

"Pero, asimismo, cuando todo estuvo listo, nuestra primera función, la más emocionante, la más trascendental, fué gratuita. Y ni siquiera nos servía de propaganda. Fué una función privada, de orden puramente sentimental, en la que los aplausos se aplacaron con lágrimas.

"Fué una función a la que acudieron exclusivamente los tres mil y tantos rusos blancos exilados en París..."

Luna de hiel
(Continuación de la página 9)

—Yo... Esto... Yo...

—Siéntate, querido — dijo Margarita. — Estuve en lo de Clara. Te lo voy a explicar todo. Lo hice a propósito; pensé que sería bueno dejar que todos los celos futuros y pasados se te agotaran de una vez, en vez de esperar que me mortificases poco a poco.

"Todos los amigos a quienes telefoneaste sabían dónde me hallaba, y todos me hablaron en seguida y me contaron lo que les habías dicho.

—De manera que me has hecho quedar como un tonto de capirote, ¿no? ¿Se habían confabulado contra mí?

—Cálmate, querido. Les dije que te estaba haciendo una broma para ver si mi maridito querido me amaba de verdad. Todos están ahora convencidos de que me quieres con locura. ¿Qué dices a esto?

Jorge tomó a Margarita en los brazos y empezaron a vivir en verdadera luna de miel.

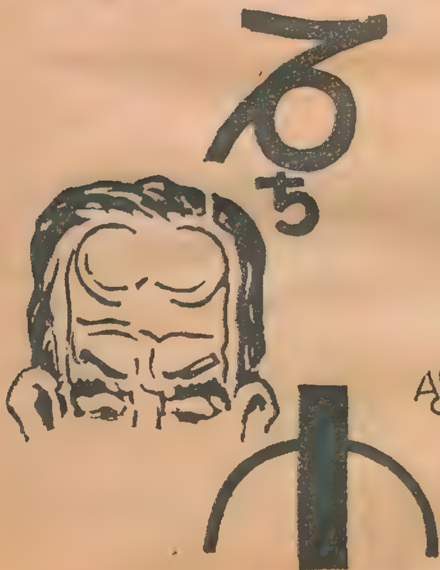
DE Aries a Piscis



LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT



CAPRICORNIO, DECIMO SIGNO

CAPRICORNIO es el último de los signos de tierra. Saturno tiene su domicilio en este signo; Marte, su exaltación; la Luna su exilio, y Júpiter su caída. Desde el 22 de diciembre hasta el 20 de enero se halla el Sol en este signo.

En el dominio físico, Capricornio rige las rodillas, el fémur y predispone al reumatismo articular. Los temperamentos linfático-nerviosos suelen pertenecer a este signo. También sobre el sistema óseo, en general, Capricornio ejerce su influencia.

La característica principal de Capricornio, en el plano moral, es el egoísmo, que se une a un gran sentido práctico, concentrado y reflexivo. Naturalmente, esta modalidad de los capricornianos es relativa, pues depende, como siempre, de las directivas generales del horóscopo. Esto ocurre cuando el dueño del Ascendente o un planeta presente en él, se ven maleficiados. En caso contrario, los nacidos bajo Capricornio son sinceros, honestos, fieles, pero siempre POCO DEMOSTRATIVOS, aun en sus afectos más caros.

En lo que se refiere a sus aptitudes, los nativos de Capricornio están singularizados por una extraordinaria habilidad e ingenio. Sus acciones son aparentemente lentas, pero siempre consiguen los propósitos en que se empeñan, para lo cual están auxiliados por su gran laboriosidad. La paciencia es otra de las virtudes que los adornan. Por medio de ella avanzan, seguros y silenciosamente, al fin propuesto.

No suelen tener amigos, y dado su carácter poco comunicativo, crean a su alrededor recelos y enemistades.

LOS ENEMIGOS

Aunque bien es cierto que la importancia de este punto es sumamente relativa en los horóscopos felices y bien aspectados — por la óptima razón de que, en este caso, el nativo tiene en sus astros una sólida protección, — en los que no se hallan muy favorecidos por su cielo conviene advertirles cuándo deben cuidarse de enemigos, ya ocultos, ya conocidos.

El nativo deberá cuidarse de enemigos desconocidos cuando el dueño del signo Ascendente se halle en mala configuración con el dueño del signo que ocupa la Casa XII; y también cuando un planeta maléfico (Saturno, Marte, Urano) se halle presente en la duodécima Casa y en mal aspecto con el dueño del Ascendente.

En lo que respecta a enemigos conocidos del nativo, deberá tener cuidado cuando existan malos aspectos entre el dueño del Ascendente y el dueño del signo de la Casa VII. Lo mismo cuando un planeta situado en la Casa VII, entre el 20 y 24 grado del signo que ocupa dicha Casa, se encuentre maleficiado por el planeta dueño del signo Ascendente.

Estos dos casos generales proporcionarán a nuestros lectores un método seguro y sencillo para orientarse. En cuanto a la naturaleza del perjuicio, ya es asunto más complicado. Para ello habrá que tener en cuenta la fuerza de los planetas en juego, según el horóscopo y la naturaleza de los signos que ocupan las Casas que hemos mencionado. Debemos decir, también, que para ciertos temperamentos, las enemistades suelen resultar útiles, aunque esto pueda resultar un poco paradojal. Sin embargo, tiene una explicación sencilla. Si el adversario tiene un horóscopo, en que los que pudiéramos denominar "astros defensores" son más débiles que los del horóscopo contrario, el poseedor de este último cielo resultará vencedor en la lucha entablada. Llevando esta cuestión a un terreno de todos conocido, estos casos son harto frecuentes entre los horóscopos de la gente de armas, en que, fatalmente, la derrota de uno de los adversarios corresponde a la victoria del otro. Y en la vida también suele ocurrir esto mucho más a menudo de lo que pudiera creerse.



En este caso, Marte, dueño del Ascendente, se halla en cuadratura con el dueño de la Casa VII. Ello es indicio de que existen adversarios o enemigos conocidos.



El dueño del Ascendente, Marte, se halla aquí en mal aspecto con los dueños de la Casa XII, Júpiter y Neptuno. Es indice de enemigos desconocidos.

CONSULTORIO

ASTRUSO. — Como todos los de Ascendente Aries, es usted hombre de acción de una gran capacidad organizadora. Muy apasionado en la esfera de sus afectos, donde la presencia de Urano en la casa matrimonial nos señala realizaciones repentinas en este plano, que no está libre de complicaciones, por lo que deberá tratar de controlarse. Su cielo nos señala también audacia y, a pesar de su temperamento, fidelidad. Su inteligencia, muy clara, gusta de realizar lo que se propone. En esto es ayudado por su intuición. Tiene facilidad para ganar dinero, especialmente en cosas relacionadas con la tierra y las propiedades. Algo arbitrario en sus afectos, pero generoso.

MARILIANA. Bahía Blanca. — Por fin le llegó su turno. Comprendemos su impaciencia. Nos la explica un mal aspecto que va de Urano a Mercurio en su cielo y que le confiere a su vez un agudo espíritu crítico. Usted tiene a Saturno en Sagitario, y como no se halla bien con la Luna ni con Mercurio, ello le trae esos transtornos a la región que usted indica. Todos los meses la Luna pasa por Sagitario, si eso es lo que quiere saber. Las cosas se le van a arreglar más adelante, apróximadamente dentro de seis a siete años, en que su cielo la ayudará mucho, financiera y afectivamente. Tiene hermosas progresiones para esa fecha. No podemos decirle más en este breve espacio. Trate de vivir serenamente.

ILA. Bahía Blanca. — Nos parece que usted no debe afligirse. Tenga confianza en su porvenir, pues su Horóscopo indica que la esperan satisfacciones, sobre todo en el sendero afectivo. Como es usted excesivamente franca y leal, perseverante y bondadosa, y como los astros que esto indican están bien aspectados, tenemos la seguridad de que la esperan días mejores. De todos modos, trate de conseguir sus objetos por el lado inteligente y cordial que son sus baluartes.

LECTOR PAMPEANO. Bahía Blanca. — Posee usted un espíritu sumamente analítico que está secundado por una imaginación armoniosa y una sensibilidad que le hace familiares los caminos del arte en general. Bajo otro aspecto, le vemos un poco terco, cosa que le conviene corregir, pues le atrae sinsabores. En la es-

(Continúa en la página 59)

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

Lázaro Cárdenas

(Continuación de la página 10)

libertad que necesita todo temperamento humano y romántico.

LA FORMACION DE UN CARACTER

Y esa no es una actitud de hoy. Siempre fué igual Cárdenas. Cuando lo conocí — durante la campaña de 1924 — era un general de treinta años, jefe de las operaciones militares en su provincia natal, al que se señalaba como autor de los más temerarios actos de coraje.

Aun con anterioridad a esa fecha, su vida no fué otra cosa que una ininterrumpida serie de actos quijotescos y románticos. Fué así desde niño. En 1913, siendo alcaide de una cárcel, a los diez y siete años de edad, al enterarse de que el presidente Madero había sido asesinado por orden del general Victoriano Huerta, que usurpaba el poder, abre las puertas de la cárcel y se lanza a la lucha encabezando una reducida columna que forman sus antiguos presidiarios. Dos años más tarde, la pequeña columna se ha convertido en un regimiento, que manda el propio Cárdenas. En 1917 es jefe de la columna que acciona en la provincia de Chihuahua, y en 1919 manda la primera brigada de Sonora en la frontera norteamericana.

Posteriormente, durante mi participación en las luchas de México, quienes fueron compañeros de Cárdenas en ese tiempo me referían de él una serie de actos que pintaba al desnudo el temperamento de un gran romántico.

Ese es el hombre a quien, cuando era gobernador de Michoacan, se le veía recorrer el campo con los trabajadores rurales, repartiendo latifundios y administrando desde el despoblado, "porque la obligación primordial del gobernante debe ser la de velar por los desamparados". Cárdenas tuvo una infancia de lo más pobre que sea posible imaginar. Huérfano a los trece años, trabajaba como aprendiz de tipógrafo y tenía la responsabilidad de velar por siete hermanos menores.

Refieren testigos presenciales, que siendo jefe de las operaciones militares en la zona petrolera, recorría las guarniciones en un viejo Ford, por lo que los magnates del "oro negro" dispusieron obsequiarle un lujoso automóvil, ya que "no era decoroso que la primer autoridad militar viajara en ese artefacto". Cárdenas devolvió el obsequio con estas palabras: "Para un hijo del pueblo como yo, el automóvil en que viajo es aún muy lujoso".

Ese es el romántico que convirtió en un dios a su pueblo. Por eso, hace pocos días, cuando se hablaba de un atentado y sus ayudantes trataban de protegerlo, ordenó el retiro de toda guardia y salió a recorrer el propio terreno de su enemigo, asegurando: "Un gobernante como yo, que sólo piensa en el bienestar del pueblo, no debe temer a los atentados, porque el pueblo mismo se encargará de cuidarlo".

Otro ejemplo. En 1936, cuando el general Calles, tras una brillante trayectoria revolucionaria, olvida los postulados de ésta y la traicionaba, traicionando al pueblo, Cárdenas se puso de parte de éste y rompió con Calles. Entre ambos, a manera de árbitro que podía inclinar la balanza hacia cualquiera de las partes, estaba el ejército mexicano.

Cárdenas no le teme y lanza el guante en actitud resuelta: "Calles ha pactado con el capitalismo extranjero, que es el enemigo tradicional de nuestra patria; yo estoy con el pueblo, en cuyas filas radica primordialmente la nacionalidad mexicana. Que el ejército escoja entre ser leal a México o servir al imperialismo extranjero..." Lanzado el guante, procede sin esperar respuesta, mientras el ejército permanece fiel, pero mudo. Aun más: deja el mando de tropas a los jefes de filiación callista que lo tienen.

Pero existe, en ese cúmulo de acciones, que más que real parecen pertenecer al mundo de lo novelesco, un hecho que por sí solo ubica y define la personalidad de Cárdenas.

El hecho es éste:

LA COLUMNA DEL SACRIFICIO

En los primeros meses del año 1924, la casi totalidad del ejército se había sublevado contra el gobierno del general Obregón, quien sólo contaba con los contingentes de las reservas agrarias, mientras los insurgentes avanzaban tratando de copar la capital desde occidente.

Una semana bastaría al gobierno para movilizar fuerzas populares y contener al enemigo, pero éste no daría ese plazo.

Reuniéronse apresuradamente mil hombres, con los que quedó integrada "la columna del sacrificio", llamada a salir al encuentro de los sublevados con el fin de entretenerlos.

La columna carecía de jefe. ¿En qué militar podía confiar ciegamente el gobierno, cuando todos lo traicionaban?

Se buscó afanosamente, sin resultado. Se buscaba aún cuando llegó a la capital, acompañado por una pequeña escolta, un general de treinta años: Lázaro Cárdenas.

México encontraba el hombre que necesitaba en el ex aprendiz de tipógrafo.

Recuerdo particularmente este hecho, porque estuve con el general Cárdenas días antes de la batalla de occidente, en momentos en que él partía con las tropas a sus órdenes y yo lo hacía hacia el Estado de Hidalgo, integrando el noventa y nueve regimiento de caballería, en organización, bajo el mando del brigadier Narciso Medina Estrada.

Cárdenas es un hombre cobrizo, de estatura mediana y complexión robusta. Es un mestizo reservado, melancólico y sufrido como el indio; vehemente, quijotesco y avasallador como el ibero.

No es muy expansivo. Quizá por eso no reflejaba mayor emoción al partir de la capital hacia el pueblo de Huejojitlán, lugar en el que habría de enfrentar a cinco mil rebeldes, perfectamente armados y disciplinados, con sus mil hombres, distribuídos en dos improvisados regimientos.

Testigos presenciales de la lucha desarrollada en ese lugar, me han referido que Cárdenas avanzó sin vacilar al encuentro de los cinco mil jinetes contrarios, y que los entretuvo durante una semana, hasta que, obligado a presentar combate, luchó en primera fila para caer con el pecho destrozado de un balazo.

Dicen que lo levantaron moribundo de una trinchera que estaba formada por cuerpos de soldados. Sus camaradas — porque Cárdenas tuvo siempre la virtud de ser un general-soldado — habían tratado de salvarlo hasta último momento.

INTEGRIDAD MORAL

Convaleciente aún, Cárdenas recibió la visita de algunos jefes militares sublevados, que le propusieron:

— Pásese a nuestras filas, compañero.

La respuesta de Cárdenas fué terminante. El no pactaría jamás con los enemigos de México. Podían fusilarlo; no le interesaba, porque "siendo la revolución una madre, nada tiene de particular que sus hijos mueran por ella".

Era aquel un gesto inobjetable. El sacrificio de la materia por la salvación de una idea. Un gesto inobjetable porque el hombre muere, porque su ente físico caduca, mientras que existe en él algo que sí es estable, permanente para la historia humana: el contenido de su integridad moral y la orientación de su carácter.

■

Una semana después, el ejemplo dado por Cárdenas surtía efectos. Uno

(Continúa en la página 55)

Salud y bienestar en el presente invierno

CONSEJOS MEDICOS

Esta es la época más cruda del invierno; por eso no están de más algunas indicaciones médicas para aquellos que son continuas víctimas de enfermedades y molestias que esta estación trae consigo.

Es difícil, en verdad, poder substraerse a los males del invierno, pero hay un crecido número de personas que durante la época de los fríos están continuamente enfermas, víctimas ya de una gripe, un catarro o cualquiera otra afección.

Son éstos los seres débiles, carentes de vitalidad y de energías, incapaces, por lo tanto, de resistir los rigores de esta cruda estación. Las personas en estas condiciones necesitan prepararse para resistir con éxito el embate de las enfermedades del invierno. Y a buen seguro que no es con exceso de ropas ni con calefacción cómo se combaten las enfermedades. Lo que debe hacerse es preparar el organismo mediante una alimentación adecuada y un tratamiento tónico que aumente su vitalidad, enriquezca la sangre y le comunique esa sensación de bienestar y satisfacción propia de las personas fuertes y dotadas de buena salud.

Cabe señalar para estos efectos como tónico de primer orden la Bioforina Líquida de Ruxell, una preparación científica destinada a enriquecer la sangre, vigorizar los nervios y tonificar todo el organismo, que ha sido experimentada por la mayoría de los médicos con resultados siempre halagadores.

Tiene la ventaja de su agradable sabor, por lo que puede tomarse en reemplazo del vermouth, antes de las comidas. Así se consigue un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

Bajo la influencia de la Bioforina Líquida de Ruxell, los débiles y enfermos mejoran rápidamente, siendo su mejoría tanto más notable cuanto mayor es el estado atónico producido por la debilidad. El rápido aumento de peso es una prueba palpable de los beneficios de este producto. El doctor Vicente Gallastegui, ex director del Hospital de Misericordia y ex profesor de la Universidad de La Plata, ha constatado aumentos de 4, 6 y 8 kilogramos durante el primer mes del tratamiento. El célebre profesor, doctor Robin, una eminencia mundial, ha dicho: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto que parece como si renacieran a la vida."

La Bioforina Líquida de Ruxell es también el tónico más completo para el cerebro y los nervios, y en todos los casos de neurastenia, fatiga cerebral, pesantez, insomnio, nerviosidad, etc., produce resultados asombrosos. Dice el doctor M. Gutiérrez, ex profesor de la Universidad de La Plata: "La Bioforina Líquida de Ruxell, empleada en la debilidad, anemia, impotencia, neurastenia, etc., me ha dado resultados excelentes y siempre benéficos en los muchos casos que vengo empleándola."

A las condiciones extraordinarias de este tónico hay que agregar la gran ventaja de no contener drogas de peligroso efecto, por lo que es indicado a todos los organismos, sanos y enfermos, lo mismo para mujeres, niños y personas delicadas.

Es de aconsejar a los padres que la administren a los niños ahora, durante la época de clases, pues, al par que los fortifica y ayuda en su normal crecimiento y los pone a cubierto de enfermedades, les ayuda de una manera decisiva en sus estudios, porque su contenido en fósforo estimula y activa la mentalidad infantil.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus Laboratorios de la calle Perú número 1645 al 55, Bs. Aires, y todas las farmacias de la República la venden a $ 3.20 el frasco.

Prevenimos a nuestros lectores que para evitar ser víctimas de engaños y confusiones pidan la Bioforina Líquida de Ruxell con su nombre completo y no admitan productos similares ni sustitutos.

BLANCA PODESTA es primera

Antes de cumplir los seis ya hacía papeles de angelito.

EN el escenario se están representando las últimas escenas del drama de Moreno Rojas, "Opresión", cuando entramos en el camarín de Blanca Podestá. Mientras ésta llega, conversamos con su director, Carlos Calderón de la Barca, y un viejo amigo de la actriz que fué actor de los Podestá durante largos años, el señor Pedro Mués, quien se anticipa a darnos varios datos sobre la artista.

—Yo conozco a Blanca Podestá desde el día que nació, que fué en La Plata, en la calle 9 esquina 64. Es la hija menor del mayor de los hermanos Podestá: Jerónimo. Los hermanos de Blanca son María Podestá, conocida también por "la Rubia"; José, Arturo y Anita Podestá de Rerterini, que es la única que no pertenece al teatro. Pocos serán los Podestá que no hayan trabajado en él. Uno de ellos, Pepe Podestá, fué, como se sabe, el creador del teatro nacional, que durante largos años casi puede decirse que fué patrimonio exclusivo de la familia Podestá. La mayoría de los Podestá nacieron y vivieron siempre en el teatro. Es el caso de Blanca Podestá. A los cinco años ya salía a escena a hacer algo. Recuerdo haberla visto en una parodia de "Fausto", haciendo un angelito, con alas y todo. También intervenía en los pericones del circo o del escenario. Sin embargo, su debut oficial recién se produjo cuando Blanca tenía doce años. Pero eso será mejor que se lo cuente ella, que aquí llega.

LOS PRIMEROS PAPELES, LOS PRIMEROS ESTRENOS

Blanca Podestá, en efecto, aparece en el camarín, precedida por los estampidos de una descarga de fusilería que pone fin al drama que estaba representando. Se sienta, y en la fuerza de su respiración, que le agita el pecho en un acompasado vaivén, percibimos la violencia de la escena reciente.

—Siempre me ocurre lo mismo — nos explica. — Cuando estoy en el escenario me identifico de tal modo con la situación, que el personaje y la intérprete forman una misma persona.

—Es la escuela del verismo en el arte...

—Pues yo he aprendido en esa escuela desde el día que debuté.

—¿Dónde ocurrió eso?

—En el teatro Rivadavia, hoy Liceo. Tendría yo unos trece años.

—Doce — rectifica Pedro Mués. — Tenías doce; yo estaba presente.

—Doce cumplidos y trece que iba a cumplir — aclara ella, para zanjar la cuestión.

—¿Cuál fué su primer papel?

—Un papel dramático, de primera actriz joven. Yo siempre he sido primera actriz en todas partes. Aquel primer papel pertenecía a una obra de Enrique García Velloso: "Caín", que estrenamos en el Rivadavia y seguimos representando después en la Comedia. En esa obra coincidieron varios nombres que después habían de quedar en el teatro, como Orfilia Rico, Enrique Muiño, Elías Alippi, Enrique Arellano, Félix Blanco, Julio Escarcella, los hermanos Petray y mi prima María Esther Podestá, que tenía seis años y ya cantaba canciones subida en una silla. A partir de entonces continué siendo la primera dama joven de la compañía de mi padre, Jerónimo Podestá, que alternaba sus temporadas en los teatros Comedia y Rivadavia.



Blanca Podestá a través de una reciente fotografía.

Esta foto de la popular actriz pertenece a la época en que era primera dama joven en la compañía de Jerónimo Podestá, padre de la artista.

—¿Qué obras estrenó usted por entonces?

—Unas cuantas, a pesar de que los éxitos se mantenían bastante tiempo en el cartel. Y por aquellos años estrenamos algunas obras que quedaron para siempre en el repertorio nacional. Y si quiere usted una muestra, le daré unos pocos títulos: "M'hijo el dotor", "Nuestros hijos", "Canillita" y "Cédulas de San Juan", de Florencio Sánchez; "Locos de verano", de Gregorio de Laferrere; "Sobre las ruinas" y "Marcos Severi", de Roberto J. Payró. En todos estos estrenos, y en otros muchos, me tocó intervenir en papeles de responsabilidad, que me proporcionaron la satisfacción de merecer la amistad y el estímulo de autores tan ilustres como los tres que he nombrado.

—¿Qué impresiones personales guarda usted de aquellos autores?

—El recuerdo de ellos se mantiene fresco aún, si bien no podría asegurar que fueran como yo los veía entonces y continúo viéndolos ahora. Los admiraba demasiado para verlos como eran en realidad; pero no creo que lo que ellos fueron se diferencie mucho del recuerdo que me dejaron.

TRES AUTORES: FLORENCIO SANCHEZ, LAFERRERE Y PAYRO

—¿Trató usted a Florencio Sánchez?

—No mucho, pues además de que yo era aún muy joven cuando él falleció, Florencio tuvo siempre un temperamento más solitario que sociable. Solía venir algunas noches, sin embargo, al camarín de mi padre. Allí lo vi y lo oí varias veces. Más lo segundo que lo primero, pues era un hombre de pocas palabras. Pero no necesitaba hablar para dar la sensación de su talento. Esa sugestión se desprendía de toda su figura un poco desgarbada y, sobre todo de su cabeza, que parecía inclinarse por el peso de lo que llevaba dentro. Tenía siempre los ojos húmedos y tiernos, y sobre las cejas le caían dos mechones de cabello rebelde, que parecían formarle un marco a la frente, grande y surcada por varias arrugas prematuras. No lo vi reír nunca, y siempre parecía estar embebido en la elaboración de su obra. Sin embargo, tenía un carácter sensible y su trato era más bien cordial y tolerante.

—¿Y Laferrere?

—Don Gregorio, como le decíamos todos, era la estampa antípoda de Florencio Sánchez. Al revés de éste, que vestía generalmente en forma muy des-



actriz desde los doce años

"Mi tío Pablo Podestá — nos dice Blanca — fué un verdadero actor dramático, demasiado verdadero quizá." A ambos intérpretes puede verse en esta escena.

Reportaje por ANDRES MUÑOZ

preocupada, don Gregorio iba siempre a la última moda, y a veces delante de ella. Con su galera y su bastón, su traje, que siempre parecía recién estrenado, y sus infaltables guantes, ya que los tenía para las cuatro estaciones del año, Laferrere se aparecía en el teatro para deslumbrarnos a todos. En él podían tomar lecciones de elegancia y distinción los actores más dis-



La actriz vista por nuestro dibujante R. Marino.

tinguidos y elegantes. Y también era de una conversación amenísima. Hombre de club y de bufete, y gran señor en el bufete, en el club y en todas partes, el teatro sólo era para él un entretenimiento y una válvula de escape para su ingenio inagotable. Empezó siendo eso: un pasatiempo; pero después el teatro constituyó su actividad y su preocupación más absorbente, para prestigio y gloria de nuestra escena.

—¿Trató usted mucho a Payró?

—No tanto como a los otros dos; pero solía hablar conmigo siempre que venía a nuestro teatro. Don Roberto no vivía tan identificado con el teatro como los otros dos; pero fué siempre un buen amigo de los cómicos, a los que trataba amablemente, hasta donde se lo permitía su carácter un poco áspero y que no concordaba con sus sentimientos de hombre bondadoso y paternal. Conmigo simpatizó mucho desde que le hice el primer papel en "Sobre las ruinas", y cuando se estrenó "Marcos Severi" me obsequió con un abrazo y un retrato. Años después se fué a Europa, y aunque no lo vimos en mucho tiempo, de cuando en cuando recibíamos una postal suya de París o de Bruselas. Siempre conservé de él un buen recuerdo, ya que su inteligencia y su cultura no las empleó nunca para "sobrar" a nadie, como suelen hacer otros intelectuales que yo conozco. En don Roberto esas cualidades servían, antes que nada, para afirmar sus virtudes de hombre sensible y generoso.

LA BELLA OTERO, BALLERINI Y PABLO PODESTA

—¿Te acuerdas de cuando tu padre trajo a la Bella Otero? — interviene Pedro Mués, tirando del hilo en los recuerdos de la artista.

—Naturalmente — contesta Blanca Podestá. — Vino al teatro Nacional de la calle Corrientes, que fué construído por nosotros. Lo inauguramos en 1907, con el estreno de "Risa de careta", del doctor Ricardo Levene, y la reposición de "Locos de verano", de Laferrere. Poco después fué cuando debutó en él la Bella Otero. Era realmente una mujer bella; una de las mujeres más bellas que yo haya visto. Cuando vino a Buenos Aires ya había pasado los cuarenta años, y parecía que tuviera veinte. Cantaba en francés y en español. Por cierto que su francés tenía un fuerte acento español, y su español estaba desfigurado por una pintoresca pronunciación francesa. Recuerdo aún su magnífica cabellera negra y la coraza de brillantes con que se presentaba en escena, y que era más magnífica todavía.

—¿Continuó usted en la compañía de su padre?

—Hasta 1910. Ese año me contrató mi tío Pepe Podestá como primera actriz de una compañía en la que estaban, entre otros, Blanca Vidal, Olinda Bozán, Berta Gangloff, Luis Vittone, Salvador Rosich, Segundo Pomar y Alberto Ballerini, con quien habría de casarme unos años después. Antes de nuestro casamiento, Ballerini y yo coincidimos en varios elencos, y cuando nos separamos, muchos años más tarde, no por eso dejamos de ser dos buenos amigos y dos socios que se llevan muy bien en sus negocios teatrales. Y al

(Continúa en la página 65)



Un marido moderno

Los matrimonios tienen sus sorpresas hasta para los solteros más prevenidos.

Por J. SNELL

RESTITUTO Alvarez habló desde las profundidades de un mullido sillón, frente a la chimenea del club.

—Yo no estoy de acuerdo con estas ideas modernas. Una esposa tiene que obedecer siempre a su marido.

El pequeño Pablito Varmela se dirigió al hombre alto con una risita nerviosa:

—¿No le parece que su teoría es un poco anticuada?

Otro consocio solterón agregó:

—Creo que Pablito tiene razón. El marido moderno es el que obedece a su esposa.

Desdeñando la opinión del soltero, Restituto envolvió a Varmela con una mirada despectiva.

—¡Es claro! Ninguna mujer le obedecería a usted —observó.—Conmigo es distinto.

—¿Quiere decir que su señora hace todo lo que usted le ordena? — me aventuré a preguntar.

— ¡Seguramente! — tronó Restituto, mirándome de arriba abajo. — No tolero que Susana me contradiga.

—Y ella ¿le obedece en todo? — insistí, escéptico.

—Claro que sí — exclamó. — De otro modo, su vida no valdría la pena de ser vivida. Soy un marido a la antigua, un hombre que la esposa puede admirar y respetar. Por eso Susana y yo somos tan felices.

Yo no conocía a la señora de Alvarez. Ahora tenía un deseo irresistible de serle presentado. No podía imaginarme a ninguna mujer inteligente dominada por un hombre tan pagado de sí mismo como lo era Restituto, de modo que dije, con un aire burlón:

—Estoy seguro que su esposa es una mujer extraordinaria y encantadora; pero..., bueno...

Mordió el anzuelo como el más inocente pez.

—Usted ¿no cree que es así como yo le digo?

—Es difícil creer — confesé.

—Está bien — masculló. — Veremos si tiene el valor de mantener el punto de vista. ¿Aceptaría una apuesta?

—Sí — accedí. — Hagamos una apuestita para divertirnos, nada más.

—¡Excelente! — exclamó Restituto. — Déjeme pensar un momento. ¡Ya sé! Iremos a casa en seguida y veremos qué programa tiene Susana para esta tarde. Entonces yo he de proponer algo diferente y le apuesto diez pesos que hará lo que yo le digo. ¿Acepta?

—Encantado.

Susana era pequeña y rubia, con hermosos ojos castaños. Demasiado linda para Restituto pensé, y demasiado buena para oponérsele. Parecía que iba a perder mi apuesta. Mi única compensación sería haber conocido a la encantadora Susana. Nos recibió amablemente.

—Estoy tan contenta que hayas vuelto, querido. Quisiera que me acompañaras a la fiesta que dan los Milano.

—Nada de eso, Susana — se opuso Restituto.

La hermosa carita se nubló; creí que su mujer iba a estallar en lágrimas. Pero no; haciendo un pequeño esfuerzo, pudo seguir sonriendo. A pesar de lo cual sus labios temblaban cuando dijo dulcemente:

—¡No me digas que quieres ir al cocktail-party en lo de Lacour!

Restituto se sonrió alegremente, mientras encendía un cigarrillo:

—Ahí precisamente es donde pienso ir. Y tú también vendrás. Carlos nos acompañará: se alegrarán mucho al verlo.

Por unos momentos Susana se quedó pensativa; luego dijo con un suspiro:

—Está bien, querido, si realmente quieres ir allí.

—Insisto en ir. Iremos los tres.

Dominé a duras penas el impulso de propinar unos cuantos golpes a mi prepotente amigo. Susana suspiró, resignada, y se fué a vestir.

■

SUSANA no daba señales de estar disgustada en lo más mínimo cuando llegamos a la fiesta. Más tarde la vi sentada sobre un gran sillón conversando animadamente con una joven morena. Me acerqué a ellas esperando tener la oportunidad de un coloquio cuando su amiga se retirara. Me aposté a poca distancia, listo para saltar sobre el asiento vacío en la primera oportunidad. Podía escuchar perfectamente la conversación de las dos amigas.

—...No lo esperaba a Restituto esta tarde; de modo que tuve que emplear un poco de estrategia. Sugerí ir a lo de Milano — se rió Susana junto con su amiga, y luego siguió alegremente: — ¡Cosa que, por supuesto, no aceptó! Pero cuando le pedí que no viniera aquí, insistió, naturalmente, en que quería venir.

—¿Siempre te lleva la contraria?

—Siempre, querida. Restituto es un esposo a la antigua; podríamos decir un hombre de las cavernas.

—Y tú ¿permites que te mande?

—¡No seas tonta! Si yo hubiera querido ir a lo de Milano, hubiera dicho que deseaba ir a lo de Lacour. Restituto es muy fácil de manejar; cualquier cosa que yo diga, me contesta lo contrario; de modo que siempre sugiero lo contrario de lo que quiero hacer. ¿Entiendes?

—Y él ¿cree que todo el tiempo está imponiendo su voluntad?

—Exactamente; pero nosotras sabemos que no es así.

—¿Piensas regresar temprano?

—De ningún modo; por eso se lo voy a pedir a Restituto.

Se rió suavemente, y al levantarse me vió.

—Vayamos a buscarlo a Restituto — dijo, y los tres nos dirigimos hacia donde él estaba consumiendo un "cocktail".

Susana le dijo dulcemente:

—Creo que ya es tiempo de irnos, querido.

Restituto infló las mejillas y, dirigiéndome una mirada exclamó pomposamente:

—De ningun modo: nos quedaremos hasta las ocho.

Susana encogió los hombros y suspiró:

—Como quieras, querido.

Cuando se había alejado, Restituto comentó, con una sonrisita irritante:

—Mi viejo amigo: creo que me debes los diez pesos, ¿no?

Yo no iba a descubrir el juego de la inteligente Susana; de modo que un flamante billete de diez pesos cambió de dueño.

—Usted tiene una esposa maravillosa — comenté.

—Soy un esposo maravilloso — contestó Restituto.

Unos momentos más tarde me encontré con el pequeño Pablito Varmela, acompañado por una señora alta y bastante voluminosa, que resultó ser su esposa. Pablito me la presentó y luego se perdió entre los invitados junto con un aperitivo.

—Supongo, señora, que usted conoce a todos — sugerí a modo de conversación.

La señora de Varmela me dirigió una mirada de desaprobación y contestó fríamente:

—No conozco a todos, y tampoco los quiero conocer. No me agradan los "cocktails" ni la gente que los consume. Algunos amigos nos invitaron a lo de Milano, a cuya fiesta quise ir.

—Entonces, ¿por qué no fué allá? — pregunté, asombrado.



La voluminosa señora de Varmela se encogió de hombros y contestó resignada:

—No fuimos a lo de Milano porque Pablo quería venir aquí. Es tan dominador... Cuando dice una cosa la sostiene y no admite discusión alguna. Si no acepto, mi vida no valdría la pena de ser vivida. Mire usted: soy de la opinión que un hombre pequeño es muy difícil de manejar.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

¿Existe algún producto agropecuario capaz de substituir ventajosamente al trigo en estos momentos?

Es un deber ineludible de las autoridades de Agricultura afrontar con entereza el problema de la baja de los precios y, a su vez, agudizar el ingenio para que la desmoralización y el desconcierto no cundan entre el elemento productor.

Por N. CHOURROUT

No es posible silenciar por más tiempo la evidencia de la enorme baja que ha sufrido gran parte de los principales productos de nuestra riqueza agropecuaria. Es innegable que estamos frente a una situación diametralmente opuesta a la que se registraba para esta fecha el año pasado, pero no por ello debemos figurarnos que todo está perdido y que no queda otro remedio que entregarnos en brazos de la fatalidad. Es verdad que los precios han bajado, y verdad también que no hay, en estos momentos, perspectivas inmediatas de un mejoramiento visible para muchos de nuestros principales renglones agrícolaganaderos. Mas lo que está por verse todavía, es si las medidas que se están tomando aisladamente para conjurar, o por lo menos para aliviar las posibles consecuencias que acarrearía al país esta palpable depresión, son o no adecuadas.

Estamos plenamente seguros de que la situación se presenta difícil; pero por esta misma razón estamos también seguros de que cualquier medida que se tome para afrontar el problema debe de ser una cosa meditada y estudiada ampliamente; de lo contrario, "el remedio puede resultar mucho peor que la enfermedad".

Esto de que el remedio puede resultar peor que la enfermedad nos lo sugiere una medida adoptada por la Dirección de Agricultura, Ganadería e Industrias de la provincia de Buenos Aires. En efecto, dicha repartición provincial, a fines de mayo próximo pasado, ha resuelto, mediante millares de affiches distribuídos adecuadamente en toda la provincia, llamar la atención de los productores rurales, advirtiéndoles que ante la amenaza — según supone — de una superproducción mundial de trigo, es conveniente que substituyan a éste por otros cereales.

No vamos a desconocer la mejor intención que pueden haber tenido las autoridades de Agricultura de Buenos Aires para tomar esta determinación, pero sí vamos a procurar establecer — dentro del reducido espacio de una nota — algunos de los más serios inconvenientes que pueden presentársele a tal determinación.

¿ES EL TRIGO O SON TODOS LOS PRODUCTOS AGRICOLAS LOS QUE SUFREN LA DEPRECIACION?

Esto de que si es el trigo o son todos los productos agrícolas los que sufren la depresión, es el interrogante que primero debemos de formularnos para saber si saldríamos beneficiados en el momento de substituir a este cereal por cualquier otro de los que se consideran de fundamental importancia. A nuestro entender, lo que pasa es que se ha fijado demasiado la atención en el trigo sin considerar cuál es la verdadera situación de los otros productos.

Ahora, supongamos que, como lo entiende la Dirección de Agricultura de Buenos Aires, sea el trigo el cereal más amenazado por una crisis; pero en el caso de que haya otros productos que lo puedan substituir, ¿cuál sería la situación de éstos inmediatamente después de intensificar su producción? He aquí otro interrogante que todavía no han podido dilucidar en la provincia de Buenos Aires.

¿Cuáles serían las perspectivas de los cereales que substituyeran al trigo una vez intensificada la producción de éstos? No es difícil imaginarla si tenemos en cuenta su situación actual.

La situación actual de los productos que pudieran substituir al trigo no es, tal como están las cosas, ni mejor ni peor que la de éste, sino que, prácticamente, es la misma. Pero siendo la situación de los otros cereales la misma que la del trigo, puede empeorar con mayor facilidad la de los primeros debido a que su panorama comercial es mucho más pequeño que el de este último.

Las posibilidades de comercialización para la inmensa mayoría de los cereales y productos agrícolas que se cosechan promediando la primavera, ofrecen una perspectiva posiblemente inferior a la del trigo debido a que su colocación se reduce casi exclusivamente al consumo del país y, por lo tanto, el monto de producción está condicionado, puede decirse, cronométricamente a la demanda local, y sin ninguna o muy pocas probabilidades de intensificación, a pesar de que, también, algo se exportan.

Sin embargo, como el productor, a través de lo que se le sugiere en la provincia de Buenos Aires, podría empezar a intensificar alguno de estos cultivos que entre nosotros no se les considera de positivo valor en el conjunto de la demanda internacional; como podrían ser ellos la avena, la cebada, el centeno, etcétera, tal vez el monto de su producción se aumentaría en forma desmesurada, y esto es, precisamente, lo que puede acarrear a los agricultores una situación harto difícil.

Así vemos, a grandes rasgos, que el problema bajo este aspecto de las posibilidades del trigo y de los otros cereales, no puede ofrecer ventajas de colocación para los productos cuyo escenario comercial se reduce prácticamente al consumo local. De manera, pues, que averiguaremos otros aspectos de la cuestión.

¿PUEDE TRANSFORMARSE INMEDIATAMENTE AL AGRICULTOR EN GANADERO?

Otra de las medidas que se sugiere en Buenos Aires es la de que sería conveniente que los agricultores se dediquen preferentemente a la ganadería, para poder así soportar con mayor facilidad la caída de los precios. A esta proposición podría considerársela decididamente plausible, si no existiera en nuestro medio rural una cantidad de factores que la hacen poco menos que irrealizable.

La Dirección de Agricultura, animada de su buen deseo de favorecer a los trabajadores del campo, manifiesta que intercederá ante las instituciones bancarias a los fines de que se acuerden créditos a los pobladores rurales para que éstos puedan adquirir ganado de las distintas especies.

Sería necesario disponer de varias páginas para hacer una demostración acabada de las dificultades que se le van a presentar a esta resolución; pero, en síntesis, podemos afirmar que uno de los inconvenientes fundamentales consiste en que millares de los productores que se dedican a la agricultura trabajan en una situación económica tan desesperante, que les será prácticamente imposible dedicar las tierras que ocupan a la ganadería, debido al lento proceso de producción, sobre todo el ga-

(Continuación de la página 59)

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

Rodolfo Valentino falleció hace doce años y el público todavía continúa viendo y admirando sus películas. Por lo menos, el público norteamericano, y sobre todo el de Hollywood.

■

La Paramount se ha dedicado a hacer nuevas copias de sus películas más exitosas y está haciendo un negocio formidable. Recientemente exhibió "El sheik" y "El hijo del sheik", y ambas se mantuvieron tres semanas consecutivas en la misma sala de la Meca del cine. El público formó cola para poder entrar, tal como si se tratase de una moderna superproducción.

■

Entre los espectadores se contaron gran cantidad de astros y estrellas de la pantalla. Clark Gable, Robert Montgomery y Tyrone Power se ubicaron en sus asientos y observaron al romántico galán. Salieron admirados, pues no encontraron en la labor de Rodolfo Valentino ese amaneramiento tan peculiar en los artistas del cine mudo.

■

— Si este hombre aún viviese — declaró Montgomery — continuaría siendo el primer galán de la pantalla. Entre su forma de actuar y la que empleamos los galanes de hoy, hay muy poca diferencia. Y eso que han transcurrido casi quince años.

■

El éxito obtenido con la reedición de estas películas ha movido a los demás estudios a lanzar al mercado muchas de las suyas que habían permanecido archivadas durante años. Se harán nuevas copias y se distribuirán por los cines para que vuelvan a producir ganancias. Entre las que primero salieron se cuentan "Adiós a las armas", con Gary Cooper y Henlen Hayes; "Mata Hari", con Greta Garbo y Ramón Novarro; "El gran desfile", con John Gilbert y Renée Adorée, y "Remordimiento", con Philips Holmes y Lionel Barrymore.

■

Esto de hacer circular viejos films no es, sin embargo, provocado nada más que por el deseo de ganar dinero, sino también por la necesidad de ganar tiempo, que para los productores de Hollywood es, en estos momentos, muy importante. Ya hemos dicho que la Meca del cine atraviesa por un mal momento, no sólo financiero, sino también artístico. Hay una mal disimulada desorientación entre sus primeras figuras, y no se dispone de tiempo para hacer películas y salvar la situación al mismo tiempo.

■

Es necesario, entonces, entretener al público durante algunos meses, dándole espectáculos que de alguna manera lo mantengan cerca de la taquilla. Hay que disimular de alguna manera la debilidad de muchos de los films que se han producido en estos últimos meses y que aún se siguen produciendo.

■

Entretanto, se busca la mejor forma de salir del atolladero. Cada vez el costo de producción es mayor y los ingresos son menores. Hasta el propio Samuel Goldwyn, uno de los que siempre marcaron rumbos y fué el primero en exponer sumas enormes para la producción de películas, ha declarado que las perspectivas son muy malas.

■

— Estamos luchando contra el público — ha dicho, — y el público cada vez se aparta más de nosotros. Hay que reconocer, sin embargo, que la culpa no es toda de él, pues una buena parte nos corresponde a los productores. En nuestro afán por superarnos hemos dado a los espectadores grandes películas. El espectador se ha ido acostumbrando a ellas, y hoy es el día en que cree que todas las películas que en Hollywood se produzcan deben ser grandes. Y eso es imposible... Pero lo malo es que el espectador no reconoce esto...

■

Es muy probable que dentro de poco tiempo también Buenos Aires se vea inundado por viejos films. ¿Los recibirá el público argentino con tanto entusiasmo como el norteamericano?

Correo Cinematográfico

El plagio de argumentos no tardará en ser un problema para nuestro cine

Ahora que los argumentos de películas están recibiendo por parte de los productores argentinos más atención que antes, vamos a destacar una situación que, desde hace tiempo, se ha creado en Hollywood y que actualmente alcanza su crisis total.

No nos referimos a los argumentos desde el punto de vista puramente literario, sino desde el comercial.

En Hollywood se estila que el autor presente su argumento y espere el resultado. Pero el resultado no llega nunca, pues en realidad los únicos argumentos que allá se leen son los firmados por personas de prestigio. Los demás van a dormir a los archivos.

Supongamos que usted, lector, escribe uno y lo presenta a un estudio argentino. Su argumento tiene chistes y situaciones cómicas o dramáticas determinadas.

Transcurre el tiempo y el estudio no le contesta. O le contesta rechazándoselo.

Y supongamos que un buen día usted ve una película filmada por ese mismo estudio y advierte que varias de las situaciones y chistes que usted había escrito están en la película. A usted no se le contestó si su argumento era rechazado o admitido. O si se le contestó, fué para rechazárselo.

¿Qué haría usted entonces? Probablemente recurriría a la justicia y demandaría al estudio por utilizar en su film ideas que son suyas y que no le han sido pagadas.

Y esto es justamente lo que ahora está ocurriendo en Hollywood, aunque con la diferencia de que allá las demandas son por cientos de miles de dólares.

Metro Goldwyn Mayer está defendiéndose ante una demanda de un millón de dólares, pues se le acusa de que el argumento de su film "Letty Lynton" fué extraído de una obra teatral, sin permiso del autor.

La Twentieth Century-Fox ha sido también demandada por una gruesa suma por haber injertado en "El hijo de Alí Babá", que protagoniza Eddie Cantor, chistes y situaciones aisladas que estaban en un argumento que ellos habían rechazado hacía algunos meses.

Estos dos casos habrán, sin duda, de repetirse algún día en nuestro cine nacional.

Gane dinero participando en este concurso

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que adivinen cuáles son los cuatro títulos que hay aquí, obtendrán **cada una un premio de diez pesos moneda nacional.**

3º—En caso de ser cuatro o más quienes acierten, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Aun cuando el lector no acierte todos los títulos, debe enviar la solución con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

73º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO

¿QUE TITULOS DE FILMS HAY AQUI?

LOS TITULOS SON:

Nº 1 ....

Nº 2 ....

Nº 3 ....

Nº 4 ....

Nombre del participante (en letra de imprenta) ....

Firma .... Dirección ....

7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

8º—Las soluciones se reciben hasta el día 18 de julio, inclusive, y deben ser remitidas a 73º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300. Buenos Aires, Capital.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿TIENE USTED BUENA MEMORIA?

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiaremos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.

CONCURSO Nº 73

¿QUE TITULOS DE FILMS HAY AQUI?

Nº 1—A A T M A I R H

Nº 2—L E O O M E I D N Y A L N E R A C

Nº 3—N A A A A E I K N N R

Nº 4—A R I N E R I T A I S N C

Para facilitar la labor a nuestros lectores, les manifestamos que todos estos films fueron interpretados por Greta Garbo.

POR KING



Eddie Cantor en una escena de "El hijo de Alí Babá", film actualmente en litigio en los estudios de Hollywood.

Y entonces tendrán que hacer lo que desde tiempo atrás hacen los estudios de Hollywood: no leer más que argumentos pedidos, o aquellos que llevan firmas de prestigio.

Esto, que a primera vista parece injusto y cierra las puertas a muchos aspirantes a argumentistas, es, sin embargo, el único recurso que a los productores les queda para defenderse contra toda sospecha de plagio.

Para hacer más clara esta explicación, volvamos nuevamente al terreno de las suposiciones.

Usted envía a un productor un argumento. Una de esas escenas usted la ha descripto de la siguiente manera: "Un hombre que tiene dolor de muelas va al consultorio del dentista. Se sienta, pero al ver las tenazas con que el otro hará la extracción, quiere escaparse. Pero las puertas están cerradas y no puede salir de la habitación. El paciente se oculta debajo de las mesas, detrás de los sillones, y el dentista lo persigue con la tenaza en la mano. Después de una cómica persecución el doctor lo agarra y le quita la muela."

Bien: a los pocos días de enviar el argumento, éste viene de vuelta. Ha sido rechazado. Pero a los pocos meses usted ve en una película la escena del dentista por usted imaginada. Con algunas variantes tal vez, pero la misma en su intención.

¿Qué hace usted? Protestar, indudablemente... Pero ¿acaso se detiene a pensar que, así como a usted se le ocurrió esa escena, bien podía habérsele ocurrido también a cualquier otro argumentista? No. Usted no piensa en eso. Cree que le han robado la escena y nada más.

Y sin embargo es muy probable que no se la hayan robado, y que otro argumentista haya tenido la misma idea que usted. Casos como éstos se han producido por docenas en Hollywood. Pero como no siempre los estudios han podido probar que el plagio no existía, han debido pagar gruesas sumas de dinero por derechos de autor a un autor que en realidad no lo había sido. Repetimos que muy probablemente estas situaciones no tardarán en producirse en nuestros estudios, ya que conforme la cinematografía prospera, los procedimientos que se utilizan se parecen cada vez más a los de Hollywood.

Quedan advertidos los futuros argumentistas, y sobre todo aquellos que hacen sus primeras armas en el terreno literario del séptimo arte.

CONTESTANDO A LOS LECTORES

¿CUAL ES EL PROXIMO FILM DE ERROL FLYNN?

"Las aventuras de Robin Hood", secundado por **OLIVIA DE HAVILLAND.** En "Con las alas rotas", la protagonista es **MECHA ORTIZ**, secundada por **MIGUEL FAUST ROCHA** y **ANGEL MAGAÑA.**

a Lorelei.

¿CUANTO CUESTAN LAS PELICULAS NACIONALES

Eso depende de cada película. Sin embargo, generalizando, los precios varían entre cincuenta mil y ciento cincuenta mil pesos. El que hace de italiano en "La rubia del camino" es **MARCELO RUGGERO.** Lamento no poder responder a tu tercera pregunta, pero es de índole radiotelefónica, y aquí contesto únicamente las preguntas de carácter cinematográfico.

a Manuel J. Gómez.

Solución al concurso

¿QUE NOMBRE HAY AQUI?

Los nombres eran:

Nº 1, BARBARA STANWYCK; Nº 2, MIRIAM HOPKINS; Nº 3, SIMONE SIMON, y Nº 4, DOROTHY LAMOUR.

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: RUTH ALLENDE GALASSI, de Humberto 1º 28, Paraná, Entre Ríos; DOLLY GOMEZ, de 9 de Julio 2107, Santa Fe, y MERCEDES DE DAVID, de Libertad 618, Santiago del Estero.

LOS QUE FABRICAN LA MUERTE



EL TOBOGAN DEL SALTO MORTAL

En este sector del arsenal pueden verse los tubos de escape. Los que parecen "toboganes" para juegos infantiles son, en realidad, "salvavidas" para el caso de peligro. Si amenaza una explosión los operarios saltan en estos "toboganes" para ponerse a salvo ¡si les queda tiempo!



Aquí aparecen las hileras de obuses de 16 pulgadas, cuyo costo es de 3.500 pesos cada uno.

LOS operarios que fabrican los poderosos obuses en el arsenal de Picatinny — la principal fábrica de armas del ejército norteamericano — trabajan continuamente amenazados de muerte violenta como todos aquellos que se dedican al peligroso oficio. Cualquier descuido puede significar una catástrofe en aquel ambiente literalmente cargado de poderosos explosivos. Más de una vez han volado por los aires los arsenales con todo lo que contienen: hombres, mujeres y obuses.



PREPARANDO FUSIBLES

Esta mujer es una de las trescientas que realizan una labor sumamente peligrosa: preparar los fusibles para los grandes obuses. Un descuido y quedará destrozada con buena parte de sus compañeras.



UNA QUE DESCONOCE EL MIEDO

Pesando explosivos, Betty Ahlers se pasa el día codeándose con la muerte. Cualquier imprevisto, como ser un rayo, y nadie podría reunir los fragmentos de Betty.



PEOR QUE DINAMITA

Lo que lleva este obrero en la fuente no es un postre delicado, sino uno de los más violentos explosivos inventados hasta la fecha. Sólo se permite manipular cien gramos a la vez por su terrible fuerza destructiva.



El trabajo más peligroso lo realiza este especialista que remacha el percutor de un "shrapnel". Si el aparato resbala, lo manda al otro mundo, pero tal es la fuerza de la costumbre, que él ni siquiera pierde el apetito.

Horrible!



DICE LA SOCIEDAD ELEGANTE

BATALLA ENTRE UNA CONOCIDA FIGURA SOCIAL Y UN DENTISTA A CAUSA DE UN CABO DE APIO

Buena Idea!



DICE EL DENTISTA

(Pero el método civilizado para tener dientes hermosos y encías normales es IPANA y masaje.)

"Horrible!" Fué la exclamación de una conocida figura social y lo mismo diría Vd. ante tan primitiva conducta.

Sin embargo, la ciencia dental, no está de acuerdo.

"Horrible?" Contestaría su dentista. "Su conducta no tiene nada de horrible, es una científica demostración de cual debería ser el verdadero uso de los dientes. Si la gente moderna masticase comidas más duras, habrían menos desarreglos dentales, más encías normales".

Es la pura verdad. Los menús modernos, compuestos de comidas bien cocinadas, blandas y cremosas, no dan suficiente ejercicio a los dientes y encías. Como consecuencia, estas se tornan débiles, irritadas, sangrando muy a menudo. Y cuando Vd. note su "cepillo teñido de sangre", no se descuide, *consulte a su dentista.*

Nosotros le aconsejamos: cepíllese los dientes con Pasta Dentífrica IPANA y luego, como complemento, dése un pequeño masaje en las encías con la misma pasta y cepillo. Este masaje reemplaza el ejercicio tan necesario para las encías.

Por su propio bien, realce el encanto de su sonrisa! Adquiera un tubo de IPANA hoy mismo!

IPANA ***para la sonrisa de la belleza***

Recuerde

Una buena pasta dentífrica como un buen dentista, nunca es un lujo.



Pasta Dentífrica

IPANA

CHAPLIN, "enemigo público Nº 1" del cine parlante, filmará películas habladas

Por KING

HACE diez años, a fines de 1928, la prensa mundial publicó estas sensacionales declaraciones de Charles Chaplin:

— Las películas parlantes tienen sus días contados... Dentro de poco tiempo el sesenta por ciento de los productores tendrán que volver a hacer films mudos... Jamás mis producciones serán habladas...: La palabra anula en la pantalla el arte puro de la mímica...

El celebrado bufo acababa de hacer "El circo", y era ya un genio del séptimo arte. Los estudios de Hollywood trabajaban febrilmente en un cambio casi total de sus medios de producción. Querían imponer los films parlantes. Hacer que los artistas hablasen y que el público escuchase su voz.

Chaplin tuvo la visión de un fracaso absoluto, y así lo declaró.

— Soy enemigo del cine hablado — dijo a todo aquel que lo quiso escuchar.



Con su última producción el gran cómico no ganó lo que esperaba, y esta razón de peso — y de pesos — le ha hecho abandonar su intransigencia.

EL PIBE — LUCES DE LA CIUDAD — EL CIRCO — TIEMPOS MODERNOS — LOS PEREZOSOS — DIA DE PAGO — LA QUIMERA DEL ORO

Ocho de las principales películas del gran bufo, con la fecha en que fueron filmadas. En "El pibe", aparece con Jackie Coogan.

EL GRAN ERROR DE CHAPLIN

Diez años han sido, sin embargo, suficientes para que el mundo entero se haya convencido de que el genio de la pantalla se equivocó.

Diez años durante los cuales él mismo mantuvo su teoría y la llevó a la práctica haciendo películas mudas. Es decir, luchando él solo contra la cinematografía mundial. Proyectando films silenciosos y utilizando el viejo procedimiento de los subtítulos escritos, gracias a los cuales el público se enteraba de lo que decían los artistas.

Durante esos diez años, los films parlantes siguieron su marcha triunfal. Se impusieron definitivamente. Llegaron a Hollywood artistas extranjeros que obtuvieron éxito a pesar de que hablaban inglés con acento extranjero. Greta Garbo se agrandó en lugar de desaparecer. Fueron artistas como Charles Boyer, Marlene Dietrich, Paul Muni, Luise Rainer, Simone Simon y Ramón Novarro los que se impusieron, llegando hasta la cumbre de la popularidad.

Los productores no tuvieron que volver a las películas mudas, tal como Chaplin lo había previsto. Muy por el contrario, ampliaron su radio de acción, y la palabra fué para el séptimo arte un motivo más de atracción.

Chaplin siguió produciendo películas sin palabras. Se mantenía firme en su creencia, no por terquedad ni por hacerse el original, sino sinceramente.

Pero...

SU PRIMER FRACASO

En 1935 hizo "Tiempos Modernos".

Y fracasó.

"Tiempos modernos" estuvo lejos de justificar al gran bufo. Sólo en cuatro o cinco grandes escenas se veía su mano. En las demás no había otra cosa que comedia vulgar, que se salvaba de la censura, simplemente, porque Chaplin la había hecho.

Los razonamientos que expuso no convencieron, sin embargo, a los productores de Hollywood. El bufo aseguró que el cine parlante los obligaría a trabajar únicamente con artistas norteamericanos, ya que los extranjeros siempre hablarían inglés dificultosamente, y eso no causaría buena impresión. Previó el fracaso de muchos de los que hasta entonces habían triunfado en Hollywood, entre ellos Greta Garbo. Dijo que el costo de las películas se acrecentaría enormemente, y que el cine ya dejaría de ser un negocio.

— Y por último — declaró, — el público está tan acostumbrado a los films mudos, que el "ruido" que de ellos salga molestará sus oídos.

Por eso el film no tuvo el éxito que se preveía. No gozó ni la décima parte de la aceptación de que había gozado "Luces de la ciudad". Rebajó el nivel artístico del bufo. Le hizo perder un poco de categoría... y la oportunidad de ganar un par de millones de dólares.

Y ahora Chaplin acaba de declarar algo sensacional:

— Pronto haré mi primera película parlante.

Y esta vez va en serio. Ya en su pequeño estudio de la calle Sunset hay aparatos para producir sonidos. Los carpinteros trabajan haciendo casillas, los electricistas tirando hilos...

Todo se transforma en el estudio del bufo. Desde su dueño hasta el último cajón arrinconado y cubierto de polvo.

En esos diez años de films hablados, no ha sido mucho lo que Chaplin hizo. Dos películas en total: "Luces de la ciudad" y "Tiempos modernos". Dos películas con las cuales él esperaba demostrar al mundo que tenía razón, y convencer a los productores de que debían retornar al cine silencioso.



La sonrisa de Charles Chaplin, el más asérrimo enemigo de los films parlantes, y que ahora ha cambiado de opinión, pues pronto hará su primera película hablada.

Sus propósitos sólo se cumplieron a medias. El gran cómico conformó con sus trabajos, pero los productores de Hollywood lo obtuvieron aún mucho mayor con sus films parlantes. Durante esos diez años hubo entre Hollywood y Charles Chaplin una lucha silenciosa. Eran los ideales un poco materializados de la Meca del Cine contra el idealismo puro de un gran artista.

Triunfó Hollywood. Era demasiado grande para que un hombre solo lo venciese. Había en su seno demasiados cerebros para que un solo cerebro fuese superior a ellos.

CHAPLIN PRONTO EMPEZARA A FILMAR

El bufo ha abandonado la lucha después de mantenerse durante tan largo tiempo en una posición sumamente dificultosa. Sólo un hombre como Chaplin podía atreverse a retar a Hollywood y hacer películas mudas mientras los otros hacían centenares de películas parlantes. Y sólo un hombre de su inteligencia y su audacia podía lanzar al mercado dos producciones hechas con métodos antiguos.

Con la renunciación de él, cae el único sostén de los que aún creen que el cine mudo es mejor que el actual. Cada vez que alguien quería reforzar su opinión para darle más valor, decía:

— El cine mudo es superior al parlante. Charles Chaplin lo dice...

Y porque Chaplin lo aseguraba, la frase cobraba fuerza. Pero ahora que ha renunciado a eso, no tardarán en desaparecer totalmente los ya cada vez más escasos partidarios de sus ideas.

Pronto comenzará su primer film hablado. En "Tiempos modernos" el bufo cantó, pero lo hizo a manera de sátira, de burla sangrienta contra la palabra en la tela. No se le entendió lo que decía, pues en realidad sus palabras eran de distintos idiomas y completamente desfiguradas.

Fué éste su último "insulto" artístico. Finalizado "Tiempos modernos", las ganancias que le dió le hicieron entender claramente lo que el público pensaba de él. Llovieron en su estudio cartas en las que se le decía que no insistiera en los films mudos, que corría el riesgo de incurrir en lo ridículo, pues la calidad de su trabajo no bastaba para disimular el mal efecto que en los espectadores producía la falta del sonido.

Y entonces Chaplin hizo pública esa idea que ya había nacido en su cerebro poco después de finalizar "Tiempos modernos": filmár películas parlantes.

(Continúa en la página 82)

EL HOMBRE más RICO del MUNDO...

...es un personaje extraordinario que sirve de ejemplo a nuestra época materialista.

Por DOMINGO LEGNA

HENRY FORD ?

JOHN D. ROCKEFELLER ?

AGA KHAN ?

EL NIZAM DE HAIDERABAD

De cuando en cuando aparece alguna información respecto del "hombre más rico del mundo". En los últimos tiempos son varios los grandes magnates que han disfrutado, aunque sólo sea en algunos artículos periodísticos, del fantástico título que coloca a su poseedor en la cúspide del Olimpo moderno.

El que con más insistencia ha sido adosado con el título es John D. Rockefeller, el "rey del petróleo", cuyo padre, del mismo nombre, creó la inmensa industria petrolífera, formando una organización de ramificaciones mundiales. Se hablaba de mil millones de dólares como el monto de su fortuna personal, sin contar el contralor que ejercía sobre poderosas compañías en numerosos países. "Rico como un Rockefeller" ha venido a reemplazar la antigua comparación con Creso, el ricachón de la mitología.

Pero en los últimos lustros otro gran industrial ha eclipsado, en la opinión de muchas personas, la fama de Rockefeller. En efecto, Henry Ford es el dueño de la más importante fábrica o serie de fábricas bajo el dominio de un solo hombre, y su fortuna personal también asciende a cifras astronómicas. ¿Será Henry Ford más rico que el hijo de Rockefeller? Difícil es afirmar cuál de los dos predomina en este sentido. Pero no sólo ellos están en la carrera de los millones. El banquero J. Pierpont Morgan, zar de Wall Street, tiene bajo su contralor a miles de millones en el sistema bancario más importante que se haya conocido hasta hace poco tiempo. Hablar de Morgan es hablar de un imperio financiero cuya extensión es imposible de calcular.

En un tiempo también se sindicó al ministro de hacienda del presidente Hoover, Mr. Mellon, como el hombre de mayor fortuna personal, debido a sus fantásticas manipulaciones de la bolsa.

Durante muchos años el título del "hombre más rico" iba de uno a otro de estos reyes de los tiempos actuales, reyes del petróleo, del automóvil, de la banca y de las finanzas. Hasta que alguien empezó a investigar seriamente el asunto para descubrir quién sería en realidad el Creso de nuestros tiempos. Fué entonces que quedó revelada la fabulosa riqueza de los príncipes de la India, que llegaban a Europa como personajes de "Las mil y una noches".

Uno de ellos, el maharajá de Bikanes, realizó una visita a Inglaterra, y asombró a los londinenses por su poco apego al dinero. Este fluía entre sus manos como si tuviera un tesoro inagotable. Al irse de Inglaterra, fué preciso armar un tren especial de cinco vagones para transportar al puerto los objetos que había comprado durante su visita.

Otros príncipes, cada uno en su turno, adquirieron fama al saberse que sus tesoros eran superiores a las fortunas de los industriales de Occidente.

Solamente las joyas del maharajá de Mysore, por ejemplo, están avaluadas en unos cien millones de pesos. Está, además, el de Baroda, cuya renta anual alcanza a esa suma; el Aga Khan, que recibe tributo en oro de millones de musulmanes hindúes y cuyo haras es el más lujoso que se conoce, ganador de Derbys...

Cada uno de estos personajes de cuento de hadas ha sido considerado por un tiempo como el más rico. Pero ahora ha aparecido el verdadero supermillonario, el verdadero "hombre más rico de la tierra". No tiene fábricas ni bancos; jamás ha visitado ni a Europa ni a América: es casi desconocido fuera de su país natal.

Se llama Mir Osman Ali Khan, y es el nizam de Haiderabad y de Berar. Vale decir que cuenta con quince millones de súbditos en un país del tamaño de Inglaterra, que le pagan un tributo anual de muchos millones de pesos. Este tributo no es sino una especie de regalo, y nada tiene que ver con su fortuna personal.

Sus treinta palacios maravillosos, sus colecciones de joyas, cuyo valor no baja de los siete mil millones de francos, y sus otras posesiones bastarían para hacer varios "hombres más ricos de la Tierra".

Y sin embargo, el nizam es un hombre sobrio, de una sobriedad sorprendente en la India, donde los maharajaes se complacen en hacer gala de sus riquezas. El nizam tiene un solo automóvil, comprado hace veinticinco años, y un elefante para las grandes festividades. Otros príncipes cuentan con docenas de elefantes y numerosos automóviles, aviones y yates. El nizam casi siempre anda de a pie.

Sus palacios son legados del pasado, de inapreciable valor. Pero Mir Osman prefiere una humilde carpa, y profesa una grande antipatía por todo lo moderno en transporte y confort.

Viste con pobreza, y su alimentación es de la más simple. En otras palabras, es un hombre que vive feliz con unos pocos centavos diarios, y los millones que posee no le han proporcionado ningún placer, ya que en nada estima la vida regalada que le podrían proporcionar. El solo detalle de que no ha salido de su propio país, el Estado de Haiderabad, demuestra cuán alejado está de este extraño Creso, de lo que popularmente se considera el "más rico de todos". Por otra parte, lo que más agrada al nizam una vez terminada su labor administrativa y se encierra en la tranquilidad de su inmenso palacio rodeado de fabulosas riquezas, es escribir versos en un dialecto hindustán.

El más pobre de sus quince millones de súbditos podría vivir como lo hace Mir Osman y hallar como él la felicidad con apenas lo suficiente para no pasar penurias. Si en esto no hay una moraleja, no la hay en ninguna historia que hayamos conocido.

Ciudad liliputiense: Villa...

(Continuación de la página 4)

"lobo" se anda poniendo los pantalones:

—*¿Lobo está?*

—*Se está apretando el cinturón...*

Más allá, una rueda de varones da comienzo al juego del "rango".

—¡Un rango... y... mida!

EL BARQUILLERO

De pronto, en la esquina de Tafí aparece el inesperado vendedor de barquillos. Viene golpeando su triángulo de metal y arrastrando los pies. Entre los niños y las niñas, entonces, se produce un arremolinamiento. El hombre ahora ha bajado su tacho y espera a que los niños prueben la suerte en esa destartalada y rústica ruleta.

—¡Chincue la vuelta! — pronuncia en una jerga italocriolla.

Los pibes han hecho rueda al fabuloso tacho de la fortuna. Prueba uno.

—¡Zas!... ¡Tres, muchachos!... — grita alborozado el precoz jugador.

Los demás siguen probando suerte, pero ninguno supera esa cifra; hasta que uno de los más pequeños, que ha estado ajeno, observando minuciosamente las maniobras del vendedor de barquillos, lanza una estentórea exclamación:

—¡H a y trampa, muchachos, hay trampa!... ¡No jueguen más!...

El vendedor de barquillos pronuncia, refunfuñando, un á s p e r o, grueso: "¡Cristo!", que asusta a los muchachos. Luego carga su tacho al hombro, y al llegar a la esquina de Strangford y Tafí, desaparece de nuestra vista. Es la perfecta imagen de lo que se aleja de Buenos Aires. Ya en los suburbios próximos a nuestra urbe, el barquillero es una leyenda perdida en el tiempo.

El pibe da explicaciones ahora:

—¿No se dieron cuenta, muchachos?... El clavo del número tres estaba más adentro que todos... El indicador, perdida la fuerza, no podía pasar de allí.

Lo dice con aire de triunfo, ingenuamente. Porque su suficiencia es pura como el aire de esta barriada lejana. Las niñas lo miran como a un héroe; los muchachos, con cierta envidia, no exenta de admiración; pero él, imperturbable, dirigiéndose a todos, exclama ahora:

— Bueno, cada cual a sus juegos, muchachos.

Avenida de la Riestra se vuelve a llenar de gritos. Un aire de ronda es acotado por el coro sonoro y humilde de unos gorriones callejeros. Entonces, como entre sueños, oímos:

—*Mambrú se fué a la guerra, chi-*
[ribín, chiribín, chin chin...
Mambrú se fué a la guerra,
quizá cuándo vendrá... Ajá... já...
[ajá... já...
quizá cuándo vendrá...

Más allá, el grupo de varones, después de deliberar un buen rato, comienza el nuevo juego. Oímos la primera voz metálica, ágil, que se desparrama en el aire:

—¡La primera sin tocar!...

CALLE JUAN PEDRO CALOU

El barrio, ahora, comienza a cobrar vida en todas sus calles; chisporrotean los gorriones en las ramas de los árboles. Grupos de muchachas y de hombres vestidos de overol, se vuelcan en el centro de las calzadas, sonrientes. Han cumplido con la jornada diurna, y cada cual vuelve a sus respectivas casitas, deseosos de tomar un merecido descanso; la fábrica los ha librado.

(Continuación de la página 75)

Con encaje color habano obscuro y satin blanco **LELONG** *ha creado este regio modelo para noche, de pollera muy amplia y corsage brevísimo; una faja ancha de satin envuelve el talle.*

CHANEL *pone sobre una pollera de lana negra esta chaqueta de gusto escocés muy sobrio, adornada con tiras de piel de zorro plateado; la toca está hecha con la cola del zorro, suavemente dispuesta en redondo.*





HAUTE COUTURE

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ
MEDICO DE NIÑOS

UNA SOLUCION ENGAÑOSA

En cuanto el apetito de un niño decae, o simplemente no guarda relación con el que la madre supone que debe tener, nace en el espíritu de las mamás la idea de estimularlo mediante lo que se llama de un modo general y vago, aunque concreto en cuanto a su intento, un "tónico".

No reflexionan casi nunca las madres en que el tónico significa siempre un recurso externo, extranjero en absoluto a la normal marcha del organismo, y por lo mismo esperan de él efectos milagrosos y espectaculares, sin detenerse a considerar que la causa del poco apetito depende casi siempre de alguna alteración de la salud, que, aunque no tiene los signos evidentes de lo que se ha dado en considerar como enfermedad, es casi siempre una verdadera enfermedad que urge curar, curando con ella la inapetencia, que en último análisis no es más que un síntoma. Como se comprende, esta enfermedad puede radicar en sitios muy diferentes del organismo, o ser también una alteración psíquica sin perturbación de órgano determinado; siendo así, resulta pueril esperar remedio del tónico, que puede ser, y lo es muy a menudo, "un latigazo a un caballo cansado". La medicación tónica, en un sentido más general que la de simple "tónico", es sin duda una de las más precisas y eficaces que posee la medicina, pero su manejo supone conocimientos técnicos especiales y el detenido estudio del organismo en cada caso; la idea materna de esperarlo todo de un "tónico" ha sido inculcada en el espíritu popular por una propaganda comercial tendenciosa e irresponsable, que florece entre nosotros gracias a una falta absoluta de control de las autoridades y a una viciosa deformación de las costumbres. En numerosas ocasiones nos hemos referido a ello, y creemos de nuestro deber insistir al respecto; pero hoy vamos a ocuparnos de una faz particular del problema, que, aunque de igual significado, presenta una variación en su aspecto.

No se trata ya del tónico que da al organismo infantil fuerza y vigor, sino del alimento perfecto, completo y salutífero, lleno de extraordinarias virtudes y que resulta adecuado para el niño de toda edad y aun para el adulto y el anciano.

Lo primero que surge al comentario es la imposibilidad de la aplicación universal de un alimento; las facultades digestivas se van desarrollando poco a poco, y lo que es digestible para un niño de determinada edad, no lo es para otro seis meses menor; pero no es tan sólo cuestión de edad, sino también de individuo; hay niños que en razón de una especial insuficiencia digestiva no admiten alimentos que resultan normales para otros chicos del mismo tiempo; se comprende que ofrecer a un sujeto así ciegamente un determinado alimento de composición compleja, es determinar en él una indigestión segura.

Visto desde el punto de vista general reviste también el inconveniente que el público termina por creer que el asunto alimenticio es fácil de resolver, y que cualquier anuncio puede servir de norma y de guía, llevándose así al ánimo de la gente soluciones simplistas y elementales, que quitan categoría al problema y prestan al ánimo la audacia que surge de la ignorancia.

Sobre uno de los aspectos del problema escribe, en una de sus obras científicas, el famoso profesor Morquio un párrafo que creemos merece transcribirse: "El desarrollo industrial que han tomado las harinas alimenticias para bebés, simples o compuestas, lácteas, puras o mezcladas, han contribuído considerablemente a su vulgarización, sugestionando por una propaganda engañosa que facilita su aplicación sin apercibirse de sus consecuencias. Los prospectos aseguran que es un sucedáneo del pecho; formulan el procedimiento a seguirse según la edad, de manera que la alimentación puede seguirse con una simpleza tal, que realmente uno se pregunta para qué preocuparse tanto de una cuestión resuelta con tanta facilidad... e inconciencia.

Los juicios del ilustre médico de niños ponen en sus verdaderos términos el asunto en lo que hace a los bebés que muchas madres alimentan con el polvo que compran de acuerdo con la propaganda y que emplean siguiendo las indicaciones que trae escrito el tarro, donde, naturalmente, no falta nunca el dibujo o la fotografía de un niño rollizo que se supone fruto del maravilloso alimento.

Esto en cuanto a las harinas para lactantes; pero el problema se mantiene exactamente en el mismo plano en cuanto se refiere a chicos más grandes; en ellos las exigencias del crecimiento indican absolutas necesidades que sólo un estudio médico puede determinar en cada momento de la vida, y en cada estación del año, y en cada medio económico, y en cada zona geográfica. El uso de los alimentos que la propagan-

(Continúa en la página 59)

BARCELONA BAJO EL TERROR AEREO

LA visita a Barcelona del señor Duncan Sandys, del comité parlamentario de la defensa antiaérea con Gran Bretaña, ha revelado interesantes verdades sobre los destrozos causados por los bombardeos aéreos en esa afligida ciudad. El informe producido por dicho funcionario parece indicar que los raids aéreos de la actualidad poseen un poder destructivo mucho mayor de lo que generalmente se cree. Las espantosas posibilidades que deja prever para el porvenir, en caso de una guerra europea, sobrepasan a lo imaginable.

En un artículo reciente sobre este tema, publicado en "The Daily Telegraph" y "Morning Post", de Londres, el señor Sandys ha dicho:

—Los velocísimos aviones de bombardeo alemanes e italianos que efectúan los raids sobre Barcelona, pueden cubrir la distancia de 110 millas desde su base en Mayorca en apenas 25 minutos. Vuelan a una altura de 6.000 metros para no ser descubiertos por los aparatos especiales de localización, por el sonido o por los faros de las unidades de defensa antiaérea. Hacen descender sus máquinas estando aún en alta mar, y caen deslizándose sobre la ciudad, donde muchas veces no son vistos hasta el último momento. En el transcurso de pocos segundos dejan caer su carga mortal sobre los techos y al momento desaparecen rumbo a su base isleña.

"El comandante de las defensas antiaéreas de Barcelona me informó que desde el punto de vista de su capacidad mecánica, los últimos tipos de aeroplanos, tanto alemanes como italianos, son igualmente mortíferos.

"Barcelona ha sufrido una larga serie de ataques aéreos durante meses. Pero la visita ocurrida en marzo 16, 17 y 18 pasados sobrepasa en mucho a las demás en su intensidad, su duración y en la mortandad y desvastación que provocó en la ciudad. En el transcurso de 41 horas, se realizaron una docena de raids."

LOS raids se han efectuado tanto de día como de noche. En algunos de los ataques diurnos las víctimas fueron especialmente numerosas. Los aviones enemigos volaban muy bajo y les fué posible localizar los lugares más concurridos, en donde dejaban caer sus bombas.

"Hay tres clases de bombas que se usan en la guerra aérea: la bomba de gas, la bomba incendiaria y la de gran potencia explosiva. Hasta ahora el gas no ha sido empleado por ninguno de los bandos en la guerra civil española.

"En la mayor parte de estos raids sobre Barcelona sólo se han usado escasas bombas incediarias, de modo que sus efectos han sido bastante limitados. En todos los casos estas bombas han pesado 35 libras, son de forma de torpedo, hechas de una aleación inflamable y cargadas de termita.

"Un 60 % no funcionaron, y los incendios que provocaron los demás no se extendieron mayormente, de modo que pudieron ser dominados antes de producir una catástrofe."

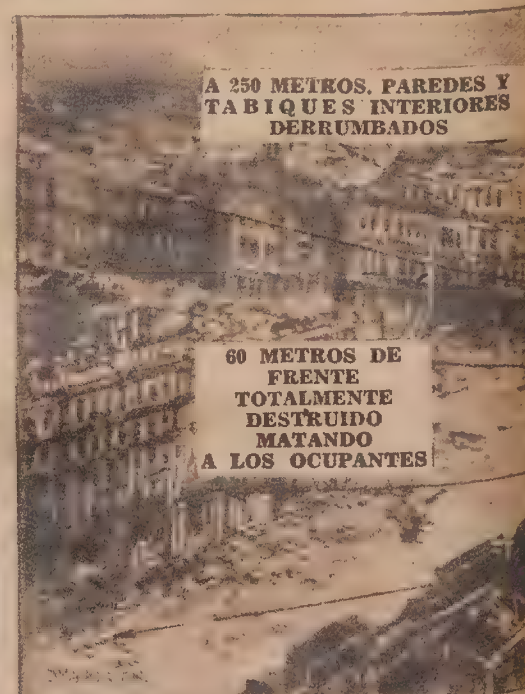
EN los recientes raids sobre Barcelona se han empleado, principalmente, dos tipos de bombas altamente explosivas: la bomba de 220 libras y la de 650 libras. Fueron de tal magnitud los destrozos producidos por el bombardeo, que, con asombro, la gente comenzó a preguntarse si se había inventado un nuevo y más mortal explosivo. Pero de la conversación que sostuve con los especialistas en asuntos de municiones, parece que el inmenso poder destructivo de estos proyectiles se debe no a un asombroso descubrimiento científico, sino a la extraordinaria mejora en la técnica de su fabricación.

"En relación al peso de las bombas, éstas aparentan tener muy poco poder de penetración. Los cráteres abiertos en el lugar de su caída en las calles son relativamente pequeños; pero en contraste, su expansión explosiva en dirección lateral es desvastadora.

"En cierto lugar medí el frente de unos edificios que habían sido demolidos completamente y comprobé que era poco más de sesenta metros de largo.

"Como sería de esperar, los edificios alcanzados por los proyectiles y los cercanos quedaron reducidos a un montón de escombros. Como si esto no fuera suficiente, otras casas, en un radio considerable, han sufrido serios desperfectos. A varios centenares de metros del lugar, puertas y ventanas aparecían hundidas, persianas de hierro rotas, balcones enteros salidos de lugar y partes de paredes, techos y pisos destruídos por el terrible golpe de la explosión."

Esta somera descripción nos da un anticipo de lo que serán los bombardeos de las poblaciones civiles en una guerra entre las grandes potencias que cuentan con millares de aviones. Si una sola bomba puede efectuar los destrozos que aparecen en esta página, ¡cuál no será el efecto de una lluvia de millares de proyectiles! Una palabra lo resume, una palabra terrible para nuestra civilización occidental: exterminio.









En el lugar de la caída, el desplazamiento del aire fué tan violento, que redujo a escombros un frente de 60 por 40 metros de fondo. — La habitación destruída, que aparece a la derecha, se halla en un edificio a unos 250 metros del lugar de la explosión.



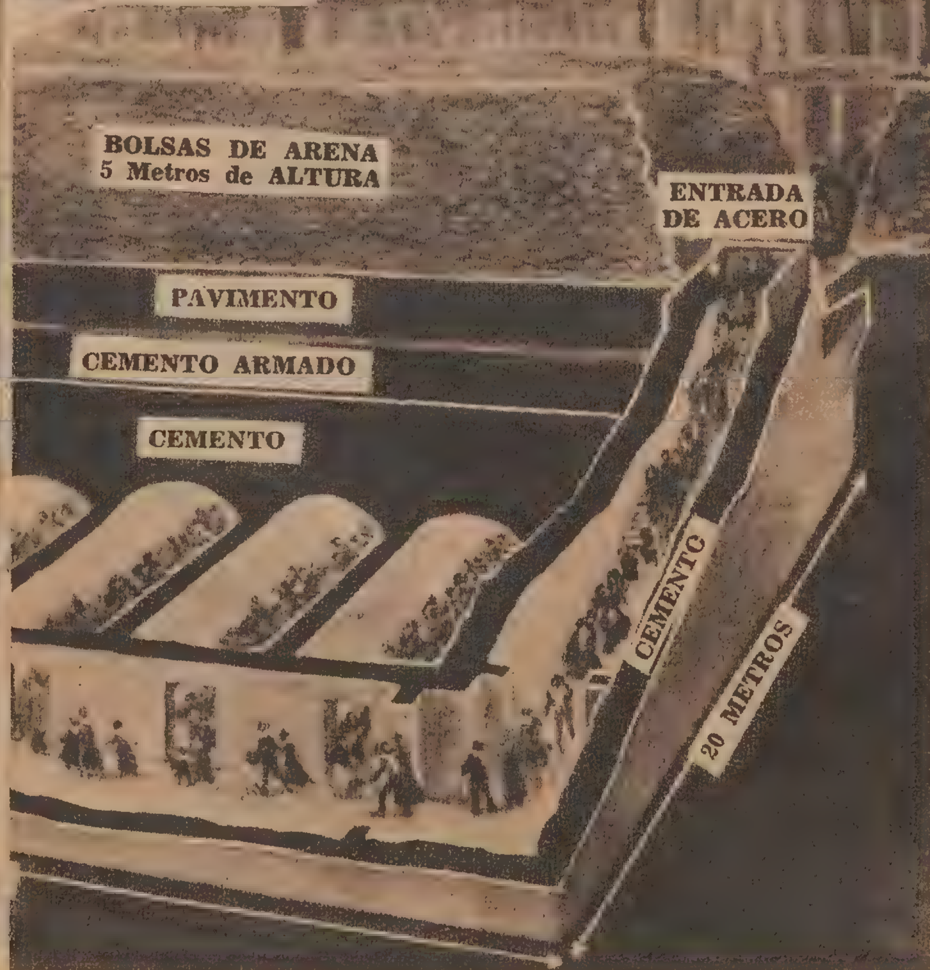
En esta reconstrucción, el artista señala la extraordinaria violencia de las explosiones provocadas por las bombas lanzadas por los aviones nacionalistas. Arriba, la casi increíble demolición de grandes edificios por una pequeña bomba, que apenas abrió un boquete de metro y medio en la calzada al caer de gran altura, como puede verse a la derecha. Una técnica perfeccionada en la construcción de bombas ha conseguido este horripilante resultado.



Hasta cámaras de primeros auxilios tienen los grandes refugios recientemente construídos, en los cuales se han cuidado muchos detalles, como la luz y el aire, para evitar los pánicos y la asfixia.

Se han tomado grandes precauciones contra el poder de penetración de las bombas aéreas, como lo demuestra las altas pilas de bolsa de arena. — Abajo observamos cómo se han construído los refugios principales donde caben millares de personas.







DOMINAR "PANTERAS" HA SIDO SIEMPRE TRABAJO DE HOMBRES. y hombres valientes, por cierto. Pero las simpáticas integrantes del team femenino de polo de "Las Gacelas" demostraron lo contrario al derrotar a aquéllas por 4 a 1. La escena pertenece a dicho partido, y en ella aparecen "acechando" a la "panterita" Dougall Drysdale, a quien vemos en el centro, las "gacelitas" Sara Fernández Ocampo, Rosa M. de Bary Tornquist y Adela Fernández Ocampo.

La novedad de un partido de polo femenino atrajo mucho público a Tortugas

Si bien es cierto que desde hace ya tiempo se jugaba polo femenino en nuestro ambiente, el hecho de cumplirse un match ante público constituyó una novedad que los aficionados no pasaron por alto, trasladándose hasta el Tortugas Country Club en número extraordinario. El match fué todo un acontecimiento deportivo y social, y en él se enfrentaron los teams de Las Gacelas y Las Panteras, resultando ganador el primero por 4 a 1. Sara y Adela Fernández Ocampo, Mabel Aberg Cobo y Rosa M. de Bary Tornquist formaron el cuarteto vencedor, y Susana Inchauspe, Lucy Wilsor Nevares, Irene Lacey y Dougall Drysdale constituyeron el conjunto de Las Panteras.

El regocijo del deporte triunfante... podría titularse este acto en el que se ve al conocido pelotari del Racing Club, Héctor Bernardes, recibiendo la medalla de oro correspondiente al primer premio del torneo organizado por F. C. Oeste, que se adjudicó en pareja con Abel Apalategui.



Todos los Sports



"No estuvo mal el tiro", piensa esta atrayente "arquera" de Obras Sanitarias después de haber efectuado un certero flechazo durante el torneo de tiro que comprendió la fiesta organizada por esa entidad en honor del ingeniero Enrique Butty.



CUPIDO EN PERSONA, pasada ya su infancia, ha vuelto a distraerse en el deporte que le diera fama en su niñez. Aquí lo vemos dirigiendo la flecha a un blanco propio. Nuestra Cupido no es otra más que Emma Pallona, que intervino en el torneo del Club Obras Sanitarias.



Donde pongo el ojo coloco la flecha... ...dijo Leonor Fernández, y así lo comprobó al obtener el primer puesto en el concurso para damas del Club Obras Sanitarias, llevado a efecto hace pocos días con singular éxito.



Sin duda alguna no nos convendría tener una pelea con este "muchachito", que es capaz de lanzar la bala a 12,47 metros, y ante quien correríamos el riesgo de convertirnos en el proyectil de un verdadero "cañón humano". Este atleta es S. A. Campos, del club San Lorenzo, y fué vencedor en el torneo realizado en Gimnasia y Esgrima.



ALAS EN VEZ DE BRAZOS... debió tener A. Cincunegui, pues en realidad parecía volar y no cumplir saltos en alto en el torneo atlético que el club Enrique Thompson hizo disputar en la pista de Gimnasia y Esgrima. La fotografía lo muestra en el "vuelo" que le dió la victoria, y en el preciso instante en que comienza a pasar la varilla colocada a 1,65 metros de altura.

Players de calidad volvió a consagrar el Campeonato Argentino de Tenis

La disputa del campeonato anual que organiza el Tenis Club Argentino fué pródiga en performances de gran lucimiento, inscribiendo una vez más sus nombres, en forma de consagrados ganadores, a players de larga y elogiable actuación en courts locales. Los diferentes matches que comprendió el certamen a que aludimos dieron lugar a exhibiciones de calidad, descollando, en ese aspecto la señora Danise Rutherford de Zappa, vencedora del single de damas; Héctor A. Cattaruzza, ganador del single de caballeros, la señora María Elena Bushell de Moss, que acompañó a la primera en el título de campeona de dobles de damas; Cecilia Terwissen, que se edjudicó la selección femenina; José Antonio Moliné, ganador de la selección de caballeros, y Oscar González Bonorino, quien se impuso en la categoría para menores.



Cecilia Terwissen, ganadora de la selección del Campeonato Argentino de Tenis, no nos asombraría mañana si resultara la vencedora de otro certamen de selección, que bien podría ser uno de belleza. Su agradable personita y los progresos cada vez más notorios en el deporte de su preferencia, hacen de ella una de las figuras sobresalientes de nuestras canchas.



Según el doctor Bergius, la humanidad tendrá que recurrir a los bosques en busca de los dos alimentos fundamentales: carbohidratos y proteínas, es decir, lo que conocemos en forma de pan, pastas, cereales, leche, queso, etc.

¿Se alimentarán sólo de productos sintéticos las generaciones futuras?

Por
DORA CROUZEL

El hombre avanza, nada le detiene: es un animal acorazado que se revuelve buscando la manera de arrancar los secretos a la Naturaleza.

MIENTRAS las naciones y los hombres se preparan para la guerra, allá en Berlín, en los laboratorios de Mannheim-Rheinau, hay un hombre que, pacientemente, y tras largas investigaciones, ha logrado arrancar del corazón de los bosques todos los elementos necesarios para nutrir eficazmente a millones de seres. Federico Bergius es el hombre que ha sacado de los residuos madereros azúcar excelente, alcohol y, para colmo, basta clara de huevo, dejando atónitos a los hombres de ciencia y llamando la atención universal.

En 1912, o sea dos años antes que estallara la guerra mundial, dos profesores químicos: Willstetter y Zechmeister, se entregaron de lleno a estudiar la manera de que los árboles produjeran azúcar. Ahora todo lo que estos dos grandes hombres hicieron en aquel entonces, ha servido, a los que les sucedieron, para completar la obra y ofrecer a la humanidad frutos maravillosos.

Los milagros realizados por Bergius, a quien con justísima razón se le ha llamado "el mago de la química contemporánea", han empezado a preocupar seriamente a los grandes productores mundiales, quienes ven, en este hombre que conquistó el premio Nobel, un enemigo terrible para sus productos.

Hace algún tiempo, el doctor Bergius, a quien con justeza se podría llamar el dictador de los productos sintéticos alemanes, llegó a Londres con el propósito de conferenciar con sus colegas de la industria química de Gran Bretaña. Llegó allí de buenas a primeras, sin hacerse anunciar previamente.

En esa oportunidad, el hombre más importante del plan de abastecimiento propio de Alemania, implantado por Hitler, habló libre y francamente para el "Daily Sketch".

A juicio del doctor Bergius, los trabajos que él realiza tienen trascendental importancia para el mantenimiento de la paz, pues opina que el hambre de los pueblos constituye la cuna de las mayores dificultades.

— Una nación hambrienta — afirma el profesor alemán — es como un perro hidrófobo. Pero una nación con sus despensas bien repletas, con todo lo que necesita para su subsistencia, no puede abrigar el deseo de ir a la guerra.

Opina el doctor Bergius que los ingleses tienen el mismo problema que los alemanes; pero los primeros lo han afrontado y resuelto de otra manera. En efecto, Gran Bretaña cuenta con una armada suficientemente grande como para proteger sus convoyes de barcos mercantes que le llevan alimentos desde todas partes del mundo.

— Pero nosotros — afirma el sabio profesor — no podríamos hacer lo mismo. Nuestros armamentos navales están limitados por tratados, y sólo últimamente el gobierno británico ha aceptado que la flota alemana llegue al límite máximo del 33 por ciento de la inglesa. Es evidente, entonces, que si Alemania construyera una flota de guerra tan grande como para proteger todos los barcos mercantes que son necesarios para traernos alimentos, Inglaterra no lo toleraría. Y si a pesar de ello lo hiciéramos, sería la guerra inmediata...

"Por otra parte — agrega el doctor Bergius, — no tenemos colonias que nos abastezcan de materias primas...

"La solución, entonces, la hemos tenido que buscar en nuestra propia casa. Y la hemos hallado ¡en los bosques!

El doctor Bergius se queda pensativo un instante. Luego, golpeando con sus dedos en una pequeña mesita que está a su lado, dice al cronista:

— ¿Ve usted esta mesa? Es de madera, ¿no? Y bien: aquí los químicos encontramos los dos alimentos fundamentales: carbohidratos y proteínas. Carbohidratos es lo que comúnmente comemos en forma de pan, pastas, cereales, etc. Proteínas es lo que nos suministra en la alimentación diaria la carne, el pescado, la leche, el queso, etcétera.

"Lo que nosotros estamos haciendo es sacar de la madera de nuestros bosques esos elementos fundamentales de la nutrición. Y la madera nos brinda generosamente hasta dos terceras partes de los elementos alimenticios. La tercera parte restante no es utilizable, pero lo obtenido ya es mucho."

En efecto, en los laboratorios del doctor Bergius, mediante ciertos procesos químicos, se obtiene de la madera glucosa (azúcar, o sea carbohidrato) y proteínas.

— Una nación que tenga asegurada suficiente cantidad de estos dos alimentos esenciales — agrega el sabio, — nunca podrá perecer de hambre. Aún no hemos encontrado un substituto para el trigo, pero comiendo más carne y más azúcar, su importancia en la alimentación diaria puede ser reducida al mínimo."

Naturalmente, se le preguntó al doctor Bergius si esos alimentos, producidos por la química, no pueden resultar nocivos para la salud.

— ¿Creen ustedes — responde — que sabiendo que esos alimentos pueden ser perjudiciales se seguiría montando una industria tan grande como la que ya tenemos?

"Por supuesto que no. La glucosa es fácilmente digerible y es un valioso alimento que producimos a tal precio, que está al alcance de la mayoría de la gente. En la actualidad, puedo afir-

(Continúa en la página 57)

"Una nación hambrienta — afirma el doctor Bergius — es como un perro hidrófobo."



Ya se obtiene glucosa de la madera en algunos laboratorios, con la cual pueden fabricarse dulces muy nutritivos.

El lenguaje aéreo de las manos

1

Los aviones comerciales, como los barcos, se valen de señales para indicar al piloto las maniobras a efectuar al llegar al puerto. Ambas manos arriba indican el lugar dónde hará bajar a los pasajeros.

2

Una vez que el piloto tiene señalado el lugar donde debe detenerse, la señal del brazo derecho en posición horizontal indica que el camino está libre para acercarse al lugar señalado.

3

Cuando el que dirige las maniobras levanta un brazo extendiendo dos dedos, como al bendecir, el piloto sabe que debe salir del hangar y tiene camino libre.

4

Los brazos cruzados frente al rostro comunican la orden de detener el aparato, y equivale al "pare". Las maniobras en los aeródromos requieren la mayor exactitud y observación.

5

Al levantar la mano derecha formando una o con el índice y el pulgar, se le indica al piloto que ha llegado a horario. Las manos han inventado todo un idioma para uso de los hombres pájaros.



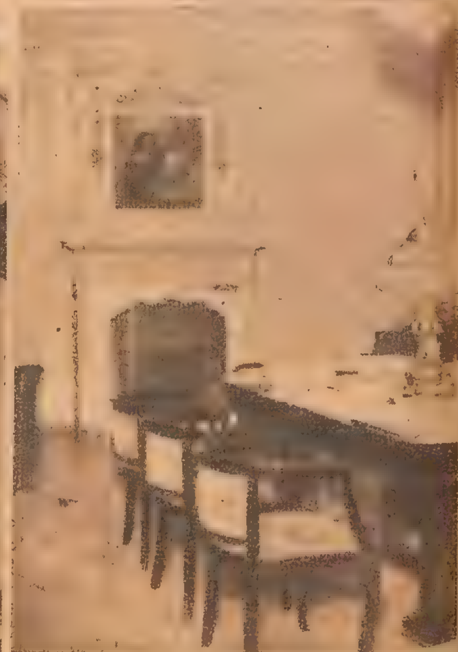
Miembros de la comisión directiva del prestigioso Club Honor y Patria, de la laboriosa colectividad siriolibanesa: señores Camilo Nasta, Tufik Sarquis, Gerala Arida, Moisés José Azize (presidente), Mecia Dantur y Amado A. Zaiur.

HONOR Y PATRIA, el club de la colectividad siriolibanesa



Un aspecto del salón comedor de la institución, donde todo brilla por su higiene, su sobriedad y su orden.





El salón de lectura brinda un silencioso refugio a los socios que desean entregarse al placer de leer.



Frente del edificio que ocupa el Club Honor y Patria, situado en la calle Juncal 855, donde se reunen distinguidos representantes de la mencionada colectividad.

Informaciones Metropolitanas



En la tumba que guarda los restos del señor Arturo Pedro Rotta, ex prosecretario de la Dirección General de Ferrocarriles, se colocó una placa de bronce. En nombre de los compañeros del extinto leyó un discurso el señor Juan José Mazzini.



Osvaldo Novarro, con los Hawaiian Serenaders y las Hawaiian Sisters, que actúan exclusivamente en Radio "El Mundo" con éxito creciente.



El Centro Tradicionalista El Resero, con motivo de la inauguración de sus academias nativas, llevó a cabo un festival en el salón del Club Social Nueva Chicago. El presidente de El Resero, señor Héctor E. Arzeno, y personas que tomaron parte en la interpretación del programa.

SHIRLEY TEMPLE PASEA CON SU PAPA

La celebrada estrella de cine Shirley Temple, que cumplió no hace mucho nueve años, gusta de pasear con su papá en esta bicicleta de dobles asientos y manubrios por Palm Springs (California), durante unas breves vacaciones.







Las carteras hechas en cuero grabado, sobre todo las de cocodrilo o lagarto, están haciendo gran suceso en París y Nueva York. He aquí un modelo muy práctico y decididamente elegante.

Saco de estilo redingote, hecho en lana de tono azul pastel. La gorra es de piel de Suecia del mismo color, y la cartera y los guantes en un azul más obscuro. Es un figurín muy chic e ideal para la silueta fina de caderas.



No hace mucho que las "sandalias italianas", de suela alta, invadieron las vidrieras más coquetas. En los centros europeos de mayor elegancia, estos zapatos han sido un éxito. En Buenos Aires ¿tendrán igual suerte?

NUESTROS NIÑOS

MARIA EUGENIA AVELLANEDA, de Tandil.
Foto Ros.

FLORENTINO C. CORTES, de Palmira (Mendoza).
Foto N. N.

LUIS ROLANDO CAMPOS OLIVARES, de Tucumán.
Foto N. N.

HUMBERTO J. NAVARRO, de capital federal.
Foto Ouzande

LITO RIVAS, de Tandil
Foto Ros.

El MUNDO *en la* FOTOGRAFIA *y en el* COMENTARIO



Repórter gráfico que conoce su oficio

El auto que manejaba el príncipe Alexis Dawydoff fué embestido por otro en plena Quinta Avenida, en Nueva York, y en ese preciso instante pasaba muy cerca por allí un repórter gráfico de un importante diario. Rápidamente el fotógrafo, haciendo gala de serenidad, tomó una vista del accidente, y así pudo brindarnos esta escena: el príncipe aparece junto al volante, todavía aturdido por el choque, una de sus acompañantes está en el suelo, donde fué arrojada después del accidente, y la otra, que quedó muerta en el acto, en el asiento trasero del vehículo destrozado.

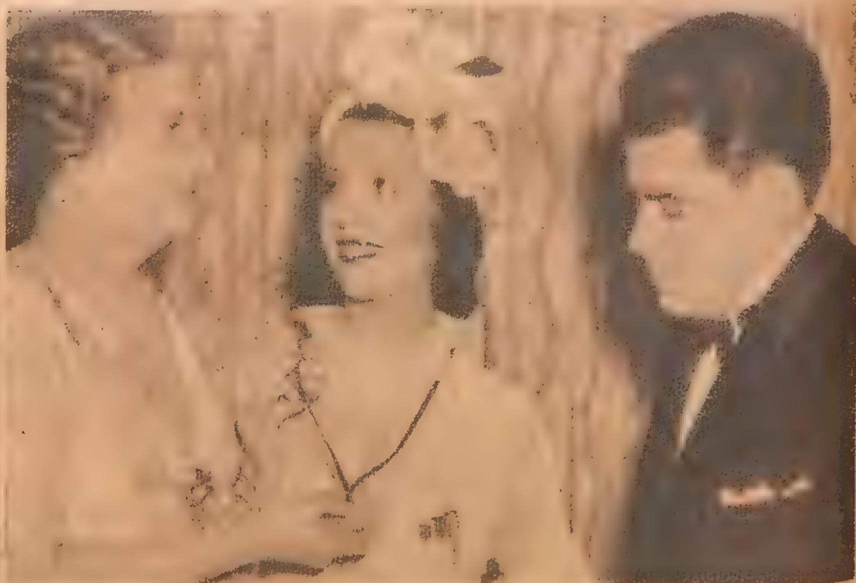
Quiere batir el récord mundial de velocidad

Esto que parece un enorme queso de bola con ruedas, no es otra cosa que el original auto de carrera con el cual piensa batir el récord mundial de velocidad el corredor John Cobb, de Londres, dentro de poco tiempo, pues los ensayos que viene realizando con la extraña máquina parece que lo han convencido de su eficacia para desarrollar velocidades fantásticas.



Aparato para medir los besos

Sí, novios, sí; no se sonrían ustedes escépticamente. En el famoso Instituto de Tecnología de Chicago se ha puesto a prueba este curioso aparato destinado a medir la intensidad de los besos. Parece que la máquina diabólica no falla y capta cabalmente toda la energía humana que se gasta en cada beso. Pero nos tememos que los enamorados van a tener un motivo más de discordia con este invento, porque él revelará la intensidad de sus besos, que es como si midiera la fuerza de su pasión.



Lily Pons y su amor a los ciegos

Por sus constantes esfuerzos tendientes a aliviar la triste situación de los ciegos norteamericanos, Lily Pons acaba de ser honrada con una medalla de oro por la Dirección Nacional de Artistas Ciegos en Nueva York. A la izquierda vemos a Helen Keller, la ciega ya célebre por la obra que ha hecho en favor de sus hermanos de infortunio, y a la derecha, al señor Ira Hirschmann, jefe de la institución mencionada.



Homenaje de Cuba a México

Un gran acto de homenaje tributó el pueblo de Cuba a México. Millares de hombres, mujeres y niños se reunieron para escuchar por radio el discurso que el presidente mexicano, general Lázaro Cárdenas, pronunció en Tampico (México), y en el que exhortó a los pueblos de la América latina a unirse para luchar contra todos los imperialismos.

NOTAS de MENDOZA



Los niños que concurren al Jardín de Infantes - Merceditas San Martín se reunieron para conmemorar una fiesta de dicho establecimiento. Este jardín de infantes está anexo a la Escuela Patricias Mendocinas.



Cabecera del banquete servido en honor de los señores Carlos Silvestre y Miguel Ruffo con motivo de haber sido condecorados por el gobierno italiano con las "Estrellas al Trabajo".

Fotos López Medina.



El gobernador de la provincia, doctor Rodolfo Corominas Segura, leyendo su mensaje al inaugurarse el nuevo período legislativo.

Reina de los cabellos de oro

Diez y ocho años tiene la señorita Esther Ann Walker, quien es ya ganadora de varios concursos de belleza, a los cuales acaba de sumar ahora el título de "Reina de los Cabellos de Oro", que obtuvo en el gran certamen que con ese objeto se llevó a cabo en Long Beach.

Los perros *que* aprenden *a* protegernos

Un gran auxiliar de la policía es el perro amaestrado; algunas incidencias de cuya vida aparecen en estas páginas



El veterinario de la sección correspondiente de la Policía de la Capital, procede a realizar una curación en un perro lastimado durante el cumplimiento de su tarea. El guía acompaña al perro durante la operación para infundirle confianza, pues el animal es dócil solamente con la presencia de su guía.



El adiestramiento del perro policial se realiza de tal forma, que el animal se prende siempre a la mano que lleva el arma — revólver, bastón o lo que sea. — Aquí aparece un feroz "Groenendal" aferrado a la muñeca del "ladrón".

Se enseña al perro a ocultarse y permanecer quieto, a fin de vigilar una persona sospechosa. Sólo avanza y ataca al sospechoso cuando el guía le da la voz de mando o al ser éste atacado por el delincuente.





El perro hace siempre pareja con el mismo guía, y éste acompaña al animal en todo momento cuando se halla de servicio. Lo cuida y lo alimenta el mismo guía, de modo que el perro va adquiriendo por él un afecto que llega hasta el sacrificio de su vida en caso de tener que defenderlo.



Entrenados en el cuartel de la sección en la práctica de saltos, algunos perros policiales alcanzan hasta a subir a los árboles y, desde luego, a cualquier otro obstáculo en el que pueden poner el pie.

Durante el adiestramiento en el cuartel, se toman todas las medidas necesarias para que los animales no se lastimen ni pierdan la confianza en sí mismos y en sus guías o guardianes. Poco a poco, el perro va adquiriendo gran destreza, y llega a trabajar sin la ayuda del hombre.



Una de las ventajas del perro policial es que puede alcanzar rápidamente sitios donde difícilmente podría llegar el guía. Esta es condición muy útil cuando se requiere una intervención policial rápida en lugares de difícil acceso.





Acompañado cada cual por su guía, los perros de la policía se preparan a "trabajar". El personaje que aparece vestido fantásticamente con acolchados, y que encabeza la fila, hará las veces de "ladrón", papel que exige una especial protección . . . y, además, una dosis de sangre fría poco común para hacer frente a los feroces canes.

Ya no se sabe dónde buscar la línea del talle: varía de un modisto a otro, y cada uno ejecuta sobre ese tema las variaciones más brillantes: Maggy Rouff prolonga hasta las caderas una blusa drapeada como un sweater, hecha en grueso crêpe de seda blanco y cubierto con pailletés; la pollera es de crêpe de tono uniforme. Lanvin utiliza la sugestión del bolero corto, trabajando y frunciendo lamé plateado sobre un modelo de crêpe negro.

Lázaro Cárdenas

(Continuación de la página 25)

de los jefes con mando de tropa le ofreció iniciar un contramovimiento en favor del gobierno.

No hubo un solo instante de vacilación en Cárdenas. Ni siquiera el pensamiento de que aquélla podía ser una celada para justificar su fusilamiento. Se dirigió al patio del cuartel en que estaban las tropas cuyo mando se le ofrecía, y enfrentó las consecuencias.

Veinticuatro horas después, toda la guarnición estaba de su parte.

Cárdenas tenía en su poder a los jefes militares que habían traicionado al gobierno; a los mismos que lo habían herido y hecho prisionero. Las represalias tenían que llegar.

Y no llegaron. No podía ejercer represalias aquel revolucionario de alma blanca, de quien puede decirse, parodiando la leyenda de los quijotes de la antigüedad: "Lázaro Cárdenas mata, pero no asesina". El crimen no milita en su esfera. El sabe que se puede ser inflexible sin ser asesino, y que el mejor modo de servir a los principios revolucionarios, es imponerse un gran respeto hacia la existencia humana.

Reunió a los jefes prisioneros, proveyólos de pasaportes y fondos para que no padecieran hambre en el extranjero, y los embarcó rumbo al destierro.

Ahora, leyendo las informaciones que llegan sobre nuevas luchas armadas en México, me entero de que muchos de esos jefes perdonados luchan por México junto a Cárdenas.

El porvenir es una incógnita, aun en aquellas ocasiones en que parece mostrarse más claro. Nada puede aventurarse sobre él sin exponerse a un yerro. Respecto a lo que puede llegar, la posición más razonable del hombre, es decir: "Yo creo o Yo espero."

De México, creo que cumplirá la trayectoria humana que pretendieron trazarle quienes ofrendaron sus vidas a la causa revolucionaria. De Cárdenas, espero que, en medio de las luchas materiales que afronta y debe afrontar, continúe siendo un gobernante de proceder honesto y un hombre leal a sus impulsos generosos. Y creo que bien puede esperarse esto de un romántico del siglo XX.

¡11.000 veces no!

Continuación de la página 13)

vez Florence Swenson (no relacionada con él) fué durante cinco años su prometida, y de pronto rompió con él. Harwey le habló por teléfono, le escribió y le telegrafió la mar de veces. Al no tener respuesta, comenzó a telefonear entre las doce de la noche y las cuatro de la madrugada. No obteniendo resultado alguno este procedimiento, pensó hacer algo sensacional. Tomó una bolsa de arpillera y, empapándola de nafta, le prendió fuego. Colocándola debajo de la ventana del dormitorio de Florence creyó que recibiría la atención que su ardiente amor merecía.

La obtuvo, ¡y mucho más! Después que la alarmada familia consiguió extinguir el fuego, fué detenido y acusado como incendiario. Por ser extranjero, en vez de encerrarlo en la cárcel fué deportado junto con su ardiente y no correspondido amor.

Entre otros casos raros citaremos el de Harry Greyson, de Mineapolis, quien, por no ser echado de la casa de la joven a quien pretendía, se encadenó al radiador de su casa. Los padres, sin embargo, no temieron el escándalo e hicieron venir a los bomberos para libertarlo de su voluntaria prisión. En este caso la niña se apiadó de tanta devoción y resolvió colocarle la cadena del matrimonio.

Lo extraño del caso es que ahora no lo puede guardar en casa por nada del mundo, y ha confesado que más de una vez ha pensado recurrir al expediente de encadenarlo al radiador contra su voluntad.

La actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 15)

del doctor Cárcano al frente de aquella secretaría de Estado. Las piezas oratorias aquí reunidas son la confirmación objetiva de aquella labor, y guardan entre sí la unidad de un pensamiento constructivo inspirado en la confianza, en las fuerzas inmanentes del país y en los altos destinos reservados a la Nación.

Todas las iniciativas del doctor Cárcano al frente de su ministerio y los problemas agrícolas, comerciales e industriales en cuya solución ha intervenido eficazmente, están compendiados en este volumen, que es el exponente de una época y una interesante labor personal.

ELLA VINO, por Juan Francisco Aschero, Buenos Aires.

Poemas.

El poeta vive en un mundo donde se nos hace difícil penetrar.

De él son estas deliciosas muestras, estilo acertijo:

Vamos
donde la realidad no tiene
ojo ni pensamiento.

....

Cada noche es un incendio
y su amanecer un légamo.
Luego un invierno mineral
abigarrando los poros cuarteados.

....

Detrás de esta ropa estética
ando con ojo vacío
sin perro.

MEXICO EN UNA NUEZ, por Alfonso Reyes.

La "Primera Cinegráfica Argentina", empresa para el fomento de las letras y la cinematografía, ha publicado recientemente en un elegante folleto la conferencia pronunciada por el ex ministro de México en esta capital, doctor Alfonso Reyes, en el Cine Teatro Renacimiento de esta capital, el año anterior.

Es esta bella disertación del pulcro escritor mexicano como una síntesis histórica de la nación hermana, desde los orígenes a la colonia, llegando a través de los problemas políticos, sociales y religiosos suscitados en el curso del desenvolvimiento constitucional de dicho país hasta las últimas convulsiones revolucionarias.

ASAMBLEAS CONSTITUYENTES ARGENTINAS. Coordinador: Emilio Ravagnani. Buenos Aires.

Apareció el quinto tomo de esta publicación ordenada por ley 11.857 y editada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, bajo la dirección del director de dicho instituto, doctor Emilio Ravignani. Como en los volúmenes anteriores, el texto de las asambleas viene seguido de los textos constitucionales legislativos y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la nación.

Este volumen, de 1550 páginas, comprende el período 1861-1879.

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO



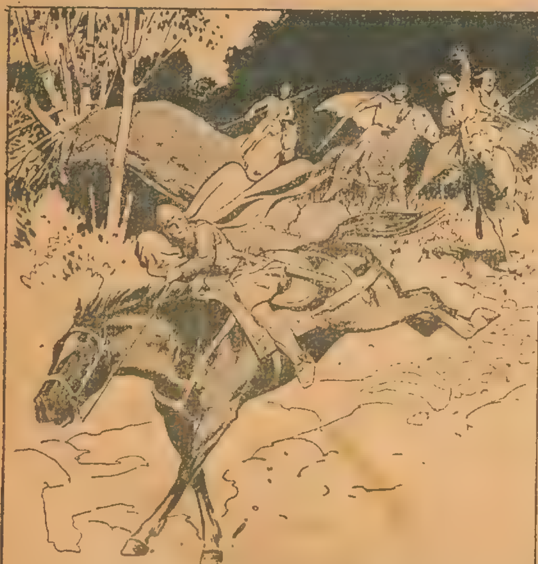














En el próximo número: "EL CONJURO DE MERLIN."

Teatro nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

AMORES CELEBRES EN LA ESCENA

Vivimos en la época de las vidas noveladas. Vidas que no son sino biografías, aunque quieran constituir una interpretación cabal de la existencia material y moral de los personajes históricos. Este género, preferente de los relatos y romances, se ha difundido últimamente en el cine. Pero al teatro no había llegado sino en forma de atisbos más o menos afortunados. Ya tenemos, sin embargo, una especie de "biografía teatralizada": "Los amores de Schubert" en el Avenida.

Mezcla de comedia, drama ligero, opereta, revista y ballet, el gran músico pasa por los diversos actos y cuadros con su ternura, su melancolía, sus arrebatos líricos y su modesta grandeza, como el eje humano de situaciones y acciones destinadas a entretener al auditorio.

■ ■

¿Hay irreverencia histórica en concertar con la vida de un hombre que llegó siempre al corazón de todas las generaciones en una escala musical una pieza de semejante carácter? Los derechos de la literatura son inalienables. Pero no siempre en el teatro desea hacerse literatura, es decir, creación cuya forma e intenciones salven el decoro artístico. No es éste el caso concreto de "Los amores de Schubert". Pero no está de más subrayar esta circunstancia y levantar una oposición oportuna a lo que puede convertirse en una manera más de atraer al público, a costo de los semidioses que nos ha legado el pasado.

■ ■

El afán de poner bajo el espectro de la curiosidad pública la existencia de grandes políticos, escritores o artistas; el mostrarlos con sus debilidades, con sus torturas íntimas, con las rendijas de su carácter o en la tristeza de la desesperación física, es un error. Es advertirle al patán que el genio tenía sus mismas flaquezas, sufría sus mismos dolores, padecía sus mismos vicios. Porque la cuenta de las virtudes no entra, por cierto, en el balance que el oyente o el lector practica...

■ ■

Ludwig ha tratado de explicar en uno de sus últimos libros la fórmula y el concepto de las biografías que ha escrito. Esa explicación no lo salva de su profesionalismo de fotógrafo histórico. Se explica que, por una comunidad espiritual, a través del tiempo, un escritor — ya sea novelista, poeta o dramaturgo — se sienta atraído por la existencia de un personaje y trate de revivir los momentos excepcionales o transitorios de esa existencia, para explicar su formación, su evolución, sus triunfos y sus derrotas. Pero aplicar un cartabón a cosas que nunca han podido ser medidas de la misma manera, y que a través de distintos biógrafos cobran diversos y hasta contradictorios relieves, sólo puede ser juzgado como una desviación del intelecto, al que ya no satisface el mundo circundante ni el espectáculo de los seres vivos. ¡Cuidado con las biografías teatrales! Son virtualmente innecesarias, ya que toda obra es, en el fondo, una pintura de seres en los que se reproducen los sentimientos e ideas de la humanidad pretérita. El teatro es la prueba más exacta de que la humanidad se continúa sin evolucionar casi.

FE DE ERRATAS

De "Los despachos de Napoleón" de B. Shaw:

Señora. — No. Tenéis razón. Pero lo siento por vos.

Napoleón. — ¿Por mí? ¿Cómo?

Señora. — Tengo que presenciar la pérdida de vuestra honra.

Napoleón. — ¡Hum! ¿Nada más que eso?

Señora. — Y vuestra dicha.

Napoleón. — La dicha, niña, es la cosa más fastidiosa del mundo para mí. ¿Sería yo lo que soy si me preocupara de la dicha?

■

Se leyó "Ollantay" de don Ricardo Rojas en la compañía de Blanca Podestá. Se anunció la obra. Los futuros intérpretes aparecieron retratados con el autor. Y ahora resulta que Rojas se ha visto obligado a retirar su pieza ante una postergación temporaria de su puesta en escena. Y nadie ignora que en el teatro lo temporario suele convertirse en definitivo.

■

¿Cuál es la causa de que la compañía de Blanca Podestá no pudiera cumplir con el compromiso moral contraído para con Rojas y el público, al que de vez en cuando hay que brindarle algo que no sea la eterna pieza de cartel? Las patéticas imposiciones del dinero. No hay con qué montar la obra, al parecer. Pero es que cuando se leyó, aceptó y conversó ¿se contaba con una suma de que ahora no se dispone? ¿Por qué se aceptó entonces?

■

Ya nadie cree en eso de la falta de dinero. (No nos referimos, ahora, al caso especial citado, sino en términos generales.) La excusa es universal en cuestiones de teatro. Y constituye una de esas mentiras en las que nadie cree, pero ante la cual la gente se comporta como si se tratara de asuntos en que hay que poner toda la fe...

■

Hubo una vez un autor que al ser retirada su obra del cartel después de las cien representaciones, no opinó que bien podía haber ido ciento una representaciones.

■

El autor Suárez de Deza hizo las declaraciones de rigor en la prensa, en vísperas del estreno de su obra "El hombre que mató a su sombra". En "El Mundo" dijo, entre otras cosas: "Por su contenido humano es un drama. Por su contenido inhumano es una farsa." Luego agregó: "Cuando drama y farsa se agudizan la obra adquiere caracteres de tragedia grotesca." Y más adelante agrega: "Y todo esto: farsa, drama y tragedia grotesca escritas en tono poemático." Es decir, su pieza es también un poema dramáticogrotesco.

■

Tampoco ha olvidado de decir Suárez de Deza que considera a "El hombre que mató a su sombra" como su mejor obra. Cariño de padre, que no quita por eso el ojo de sus otros hijos si suben a la escena...

■

Los artistas se reunieron en el Nacional para honrar la memoria de un médico: el doctor Miguel A. Finochietto. Como su hermano, Miguel A. está ligado (ahora en el recuerdo) al mundo de las candilejas. Espíritu sensible y comprensivo, era popular en el ambiente, dentro del cual el ejercicio de su profesión era siempre un desinteresado tributo de su amor por las cosas del arte.

■

Hubo una vez un crítico que se pasó la vida hablando de la necesidad de crear un teatro de arte, y el día que dirigió una compañía, trató de llevar a efecto ese anhelo.

■

Vacarezza estrenará, en breve, su pieza número cien. Es decir, la centésima obra que sale de su pluma fecunda. ¿Qué quedará de todo eso? ¿Un título? ¿Un nombre? ¿Un acto? ¿Un sainete? Los personajes de esas cien obras podrían formar un mitin populoso en la calle Corrientes. Gallegos, genoveses, calabreses, malevitos, ingleses, alemanes, turcos, paisanos, gauchos. Todo un muestrario de razas y de tipos.

¿Se alimentan sólo de...?

(Continuación de la página 44)

mar que está a la disposición de todo el pueblo. Este es otro aspecto importante de nuestra labor, pues ¿de qué nos valdría producir a precios que no estuvieran al alcance de la población? Por eso estamos continuamente buscando medios de elevar el "standard" de vida de la gente."

Por el momento, los propósitos del doctor Bergius y de sus colaboradores no son los de reemplazar completamente los productos naturales o las materias primas.

— Lo que tratamos de hacer — expresa el sabio — es cubrir con los alimentos sintéticos el déficit que se produce entre la demanda alimenticia y nuestros abastecimientos. Quisiéramos entrar en el mercado internacional como compradores; pero para hacer esto, necesitaríamos que también a nosotros se nos compre. De otra manera sería imposible, de acuerdo con las leyes económicas que rigen en la materia.

"Nosotros y los ingleses también vendimos en el pasado muchas máquinas maravillosas a nuestros clientes, y ahora ellos están produciendo las mercancías que antes habitualmente les vendíamos."

Finalmente, agregó:

— Los alimentos artificiales que hemos logrado producir funcionan perfectamente. El futuro de las investigaciones sintéticas es ilimitable, y sus alcances serán considerables cuando hayamos completado nuestros trabajos.

jos."

Entre el Hogar y la Escuela

Por JUAN JACOBO

1816 - 9 de JULIO - 1938



Esta es la Casa de Tucumán, donde se juró la Independencia argentina. Actualmente está dentro de un gran edificio, que la protege de las inclemencias del tiempo.



Los congresales, una vez reunidos en Tucumán, realizaron sus deliberaciones en esta humildísima sala, tan en contraste con su grandeza histórica.

Aquí tenéis una reconstrucción ideal de las escenas que se producían, sin duda, antes y después de las deliberaciones del Congreso de 1816.



¡El gran momento! Don Francisco Narciso de Laprida, presidente, pregunta a los representantes si quieren ser libres e independientes del rey de España y su metrópoli.

CARTAS A LAS MADRES

MUNDO ARGENTINO

Buenos Aires, 6 de julio de 1938.

Hijas mías:

Recuerdo, y sin duda también recordaréis vosotras, que terminé mi carta anterior exhortándoos a que seáis amigas de vuestras criaturitas, no sólo para evitar que tomen resoluciones monstruosas y angustiantes — como la fuga, el suicidio, etc., — sino para impedir que busquen, fuera de casa, el confidente que, por necesario, deben encontrar en vosotras, que sois el centro de la familia.

Reparad bien en que dije "confidente necesario". Porque yo sé, y vosotras como yo debéis saber por experiencia, que vuestros hijos, sobre todo al salir de la infancia e iniciar el descubrimiento de las relaciones que existen entre ellos y el mundo que les rodea, necesitan de alguien que pueda esclarecer en sus dudas, que les dé un consejo oportuno para triunfar en las incertidumbres y vencerse en los desconciertos, que los asista con eficacia en el planteamiento inteligente de los mil problemas que exigen la atención del joven en esa época trascendental de su vida. En una palabra: que vele por él, en el instante en que va delineando su futura dicha o su descalabro futuro, con la pureza de intenciones y la fervorosa preocupación de que vosotras únicamente sois capaces.

Mas tened en cuenta que la amistad del hijo no se conquista ni solicitándola (aunque sea con súplicas) ni imponiéndola a voces, sino desarrollando una hábil política maternal, a la que había proyectado referirme hoy, pero que deberéis aguardar hasta el miércoles próximo.

El Abuelo Constante



Uno de los sillones que figuraron en el Congreso de Tucumán, y que es característico de aquella época.



En esta sencilla mesa firmaron el acta de nuestra independencia los congresales de Tucumán, el 9 de Julio.



En carretas como la que se reproduce en este grabado, arrastradas por bueyes sobre desapacibles caminos de tierra, viajaron los congresales.

Yo soy una madre...

...MALA...

...porque cuando mi hijo trae, de la escuela, deberes un poco difíciles o que le fastidia hacer, para no verlo triste me pongo en su lugar y realizo yo su tarea. Como me agrada, además, que sus dibujos estén muy bien ejecutados, para que el maestro le ponga una buena nota, también se los trazo y pinto yo, lo mismo que sus composiciones. Así estoy completamente segura de que la carpeta de trabajos de mi hijito es un primor, que atrae la atención en el grado a que pertenece.

...BUENA...

...porque cuando le encargan a mi hijo tareas demasiado difíciles para él, con mis pacientes explicaciones y con todos los elementos de que pueda disponer, lo pongo en camino de superar las dificultades. Si me parece que sus tareas no puede realizarlas bien, porque son excesivas, acudo a la escuela y expongo mis razones de madre que no quiere ver sacrificado a su hijo arbitraria e inútilmente. Pero en ningún caso lo habitúo a la ficción de presentar como propia la obra ajena.

Señora: hay que decidirse por uno de los dos términos de esta alternativa. ¿Cuál prefiere usted?

La psicología es una ciencia de pocos que debería ser de todos

Por lo común, cuando se menciona la palabra psicología, la gente adopta un aire grave, como si se hubiese hablado de una disciplina misteriosa, sólo posible a un selecto número de elegidos.

Para destruir tan falsa como perjudicial apreciación, basta con preguntarse: ¿qué es la psicología? Una ciencia — no muy sólidamente arraigada aún — cuyo propósito es adiestrar, en quien la estudia, la sagacidad necesaria para explicarse, con mayor o menor exactitud, el porqué y el para qué de las expresiones espirituales.

De lo anterior se deduce que la psicología prepara para "entender" a los demás.

Si consideramos, ahora, que para educar al hijo hay que "entenderlo", y si tenemos en cuenta que la vida en sociedad nos pone en el caso de "entender" a las personas que viven a nuestro alrededor, para armonizar con ellas, no tardaremos en concluir lo que afirmamos en el título: que la psicología debería ser de todos, porque su conocimiento nos facilitaría la vida al adiestrarnos para "entender" a los demás. Y para entendernos.



San Martín, que maduraba el plan de atravesar los Andes, fué el que más influyó para que nos declaráramos libres de toda tutela.

El día de la Libertad y el de la Independencia

Libertad e independencia son palabras que corresponden a conceptos diferentes, aunque relacionados entre sí. Como yo sé que vosotros, amiguitos míos, no entendéis con claridad la diferencia que existe entre ambas expresiones, trataré de aclarárosla.

EL DIA DE LA LIBERTAD, para los argentinos, fué el 25 de mayo de 1810, porque en esa fecha el pueblo de Buenos Aires se dió **LIBREMENTE** un gobierno, en cambio de aceptar las autoridades que, hasta entonces, le imponía el rey de España. Pero ese gobierno, libremente elegido, **ACTUABA EN NOMBRE DEL REY**, no en representación de un país nuevo.

EL DIA DE NUESTRA INDEPENDENCIA fué el 9 de julio de 1816, debido a que el Congreso de Tucumán declaró que, a partir de entonces, **NO DEPENDIAMOS** ya del rey de España, y nuestras autoridades, libremente elegidas, **ACTUABAN, ADEMAS, POR TANTO, EN NOMBRE DE UNA NUEVA NACION.**

NO ES VERDAD... ...que las vocales *a-e-o* son fuertes y las *i-u* son débiles, como suele decirse al clasificarlas.

El hecho de que una vocal sea fuerte o débil (esto es: más o menos intensamente articulada) no depende tanto de su naturaleza como de su ubicación en la palabra y de sus relaciones con el acento.

En la expresión *río* — por ejemplo — la vocal *i* suena más intensamente que la *o*; *es, entonces, la fuerte, no la débil*. Lo mismo ocurre con la *u* en el vocablo *grúa*.

Si deseáis dividir las vocales en dos especies, de acuerdo con una realidad indiscutible, agrupadlas en absorbente (a-o-e) y absorbibles (u-i), porque si se juntan en condiciones normales (o sea sin acento ortográfico) la *a*, la *o* y la *e* *absorben* a la *i* o a la *u* al formar diptongo.

CONSULTORIO
(Continuación de la página 24)

fera afectiva es bastante idealista. Bien desarrollada su intuición, que es otro de sus más preciosos auxiliares. Gusta de los estudios relacionados con lo psíquico. Le convienen.

SIN SUERTE. Chivilcoy. — Nos parece que la decisión que piensa tomar no sólo es buena, sino que es la única. Su cielo nos revela que posee una naturaleza industriosa y con el suficiente coraje para liberarse, cosa que ya debió haber hecho. Trate de ser animosa y no se deje vencer por el pesimismo. Está indicado que su destino mejorará con los años. Sea muy prudente en la esfera de los afectos. Este año ha de marcar un cambio favorable para su situación, tanto social como financieramente. No se desanime y persevere en la acción. Usted tiene en Júpiter, trígono al Sol, un poderoso apoyo. Debe vencer. Pero contrólese.

FRANCISCO ZODIACO. Capital. — Naturaleza que ama las cosas originales, de acuerdo con Urano, investigadora y con capacidad para realizar estudios de aliento. En el terreno sentimental lo vemos idealista. Por otra parte, un tanto enamorado de sí mismo. Gusto por los trabajos de ingenio, la electricidad y la mecánica. Bondad y generosidad.

EONEID. Villa del Rosario. — Posee usted una naturaleza sensible y algo tornadiza, mudable, que lo predispone a sufrir sinsabores en el campo afectivo. Cuide eso. Tiene excelente memoria y capacidad para trabajos de imaginación. También para ocupaciones relacionadas, de cerca o de lejos, con el mar. Hay aspectos que acusan también disposiciones artísticas en general. Trate de afirmar su carácter. Es su principal escollo.

LORETA. — Temperamento activo y carácter excesivamente bondadoso. También excesivamente apasionado, por lo que nos parece debiera tratar de no confiarse demasiado. Por otro lado, posee una naturaleza práctica y bastante tenaz, perseverante en sus propósitos. Está indicada en su cielo una unión feliz. Trate de corregirse en un punto: creemos que debe ser algo rencorosa. Le será fácil y será muy beneficioso para usted.

ANASITA. Capital. — Es usted una persona de sentimientos altruistas, muy afable y atrayente. Posee una inteligencia clara y original. Sabe comprender muy bien las cosas. En lo que se refiere a sus proyectos, le gusta llevarlos a la práctica. Por momentos ha de ser bastante impulsiva, cosa que le conviene corregir, pues ello es grave inconveniente en el camino del hogar. Por lo demás, su cielo es bueno.

JOPALIN. Estación América. — Sutilidad de espíritu, sensibilidad, aptitud para cualquier trabajo intelectual. Imaginación activa, ordenada, realizadora. Sus configuraciones planetarias lo apoyan, así como su Sol en Aries y su Ascendente Géminis. Es el caso de la ductibilidad activa. Buen administrador, que debe amar las matemáticas. Bastante nervioso, pero ordenado y amigo de los detalles. Estudie Astrología. Esta ciencia va mucho más allá de lo que creen aun los entendidos. No hemos podido contestarle antes. Gracias por sus conceptos.

CAROLUS III. Villa María. — Inteligencia muy firme y activa, pero un poco desordenada. Nos parece que la profesión que usted ha elegido le conviene, siempre que trate de ordenarse. Si lo logra, ese camino le ofrece una amplia perspectiva, pues su temperamento tiene una faceta sumamente original, que se acentuará con el tiempo y lo llevará a distinguirse en ese camino. Contrólese, sobre todo en la vida afectiva.

Cosas de nuestra campaña
(Continuación de la página 29)

nado vacuno, que ofrece esta clase de explotación. Se podrá pensar que la cría de lanares produce con tanta rapidez como la agricultura, ya que el cordero se cría rápido, y a su vez se puede obtener lana en las dos esquilas del año. Esto es verdad; pero ¿cuáles son las perspectivas que ofrece, en estos momentos, la producción lanera, por ejemplo? Las perspectivas para la lana, desgraciadamente, son peores que para el trigo.

Luego considera la Dirección de Agricultura que debe destinarse más campo a los cultivos de pastoreo. Esta sería la consecuencia lógica del aumento de la ganadería; más si a la ganadería se le presentan los inconvenientes que se han enumerado, fácil es imaginar que su intensificación no tiene objeto.

No pasaremos sin señalar cuál es, a nuestro entender, la perspectiva de la producción triguera. Hay que reconocer que el trigo ha bajado y que difícilmente, por el momento, alcance en un plazo más o menos corto las cotizaciones del año anterior. Pero aun así, a los precios que hoy se encuentra, dadas las problemáticas circunstancias que rodean a los demás productos, nos parece que sus perspectivas no son tan obscuras como para que se le pueda substituir ventajosamente.

Finalmente, creemos que el panorama mundial del trigo no ofrece elementos de juicio tan precisos como para que en nuestro medio haya reparticiones oficiales que por su cuenta y sin previas deliberaciones en el orden nacional, estén en condiciones de dirigirse a los agricultores aconsejándoles que substituyan la siembra de este cereal por la explotación de otros productos.

Para las madres
(Continuación de la página 39)

da indica como óptimos lleva al ánimo de los padres que esos productos contienen por sí solos cuanto el niño necesita, y consecuentemente, se creen con derecho a descuidar en cierto modo el resto de la alimentación. Los problemas dietéticos son muy serios y matizados, pero en la infancia adquieren una peculiar trascendencia, puesto que se vinculan al crecimiento, es decir, al porvenir del chico. Pretender resolverlos, siquiera sea parcialmente con determinado alimento por bueno que pueda ser, es un intento que raya en la inconciencia culpable.

Hay también otro aspecto que aunque secundario no deja de tener importancia; para gustar a los chicos estos alimentos tienen por lo común una cierta cantidad de cacao o chocolate, substancia rica en ácido oxálico, lo que puede producir trastornos en los niños con insuficiencia hepática; por lo demás, el uso prolongado de los cacaos determina con frecuencia urticarias y otras alteraciones semejantes; en tal concepto, aparte de resultar peligrosos como factor educativo del público, son directamente nocivos, en ocasiones, para los niños. Es necesario comprender que el problema alimenticio de la infancia es serio y fundamental, y desconfíar, por lo tanto, de toda propaganda que, directa o indirectamente, tiende a substituir la acción insubstituíble del médico.

HOMBRE ORDENADO



—¿Por qué ha puesto ese cuadro de la torre inclinada de Pisa en esa forma?

—Porque no puedo ver nada que esté torcido.

Y floreció el desierto
(Continuación de la página 5)

—¡Abra el puño en seguida, viejo simulador! — le gritó un tanto encolerizado.

En la palma de la mano del capataz de "Las Carmelas" un polvo amarillo reflejaba el sol en mil pequeñas facetas.

—¡Oro! — exclamó el ayudante de mensuras. — Oro que se estaba llevando a la mina. ¿Cómo se explica eso?

El ingeniero lo miró con severidad templada por la luz de una gran esperanza.

—¿De dónde sacaste ese oro? — preguntó casi anhelante.

—Pues... no se vaya a ofender... ni me vaya a castigar, don. Yo lo hice por la patroncita. Le juro que lo hice por ella.

—¿Qué hizo?

—Pues... eché las limaduras de un priendedor en el arroyo donde usted sabía tomar agüita... pa que lo viera y les dijese a esos sinvergüenzas del banco que la cosa marcharía bien en "Las Carmelas", porque la mina no estaba agotada. Perdóneme, don..., lo hice por la patroncita. Se lo juro... por ella.

El viejo rompió a llorar con débiles sollozos, mirando a través de los dedos el efecto sorprendente que habían producido sus palabras.

■

AQUELLA noche el viejo capataz, al llegar a este punto de su relato, permaneció callado para "hacerla penar a la Rosario".

—¿Y entonces? — chilló ésta, ansiosa por saber el desenlace. — ¿Por qué te quedas callado con esa risita de gato montés? ¿Qué pasó cuando le dijiste toas esas mentiras?

—Pues me echó una mirada como si yo juese el mesmito Santo Padre. Hasta créiba que me iba a plantar un beso. Pero, ¡qué!..., ni tiempo se dió pa eso. Salió disparando pa las casas, y el beso se lo plantó a ella, a la patroncita. Y lo más lindo fué que ella se lo devolvió. ¡Cómo son las mujeres de áhura!

Doña Rosario tenía los ojos húmedos y se los secaba a escondidas con un pedazo de delantal.

—Siempre tan sonso el viejo — rezongó. — Lo que sí te puedo decir es que se han entendido, porque él se pasa el tiempo mirándole, y de cuando en cuando, mientras hablan, le hace una pasadita con los dedos por las mejillas lo mesmo que si fuera el tata. Muy respetuoso es, y yo lo sé porque los ando espiando mientras pongo la mesa.

—Entoncé, ¿se casarán?

—Y, seguro.

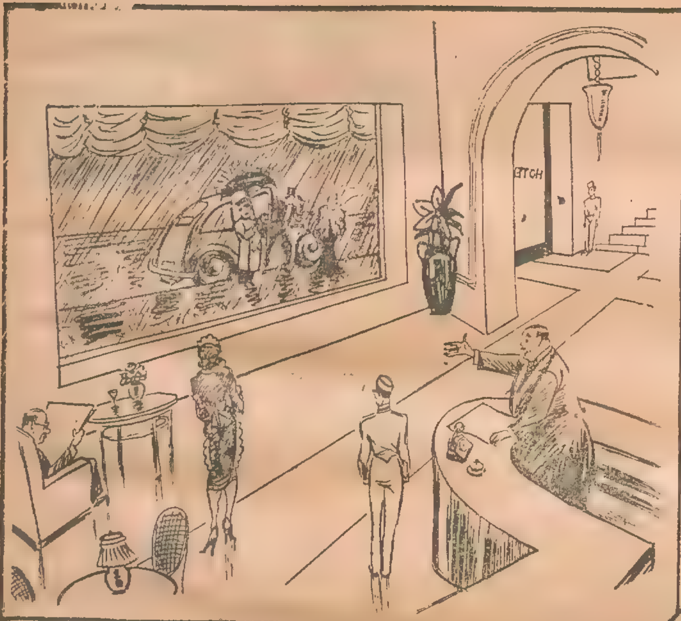
—¡Vaya uno a entender las cosas! Yo le hice el cuento pa que no se la llevara, y áhura, de puro contento, me estoy preparando un regalo 'e bodas que me hace cosquillas por dentro como un trago 'e caña.

El viejo capataz arrugaba la cara con una sonrisa que le brotaba "'e los güesos".

—Vos, ¿qué le vas a regalar? — exclamó su mujer asombrada de que el capataz pudiera dar algo cuando todo le faltaba.

—¿Qué les voy a regalar? Lo que más vale en "Las Carmelas": la verdad, m'hijita, la verdad.

LA SONRISA DEL MUNDO



EL PORTERO NUEVO

—¡Pronto! ¡Vaya a decirle al portero nuevo que el paraguas no es para él, sino para los clientes!

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El famoso malabarista ha resuelto cambiar de profesión.





LA MANIA DE LOS AUTOGRAFOS
Lo que le sucedió al célebre corredor el día que batió el récord mundial.



EN EL JARDIN ZOOLOGICO

—¿Sabe usted cuál es el animal más torpe?

—El elefante.

—Entonces, señor elefante, ¿quiere hacer el favor de dejarme tranquila?



NOTICIAS VIEJAS

—¡Sé que usted anda diciendo que soy un imbécil!

—Pero ¿usted cree que soy capaz de andar divulgando noticias viejas?

TODO ES CUESTION DE PELAJE

—¿Así que usted quiere que le corte el pelo a su perro igual que a éste?

—Sí, porque quiero hacerlo intervenir en las carreras de galgos.



AMANTE DE LA NATURALEZA

—¿Quieres espantar a ese pájaro, querido?

—¿Por qué? ¿Te molesta?

—¡Claro! Con su canto no me deja escuchar la victrola.

EN LA FOTOGRAFIA

—Queremos que nos saque una fotografía de nuestros mellizos.

—Pero ¿y dónde está el otro?

—Como los dos son iguales, hemos traído solamente uno.



Causa sobreseída

(Continuación de la página 19)

Y como se diese cuenta que había elevado la voz más de lo debido, apresuróse a bajarla con humildad de sierva.

—No me haga caso, Enrique, porque le esconda bobadas que a nadie interesan. Y si no manda otra cosa, con su permiso iré a preparar la comida de los viejos. Ese será mi destino en lo futuro: la cocina y la costura.

Se separaron como los mejores amigos del mundo.

■

TERESA, reanimada por la presencia del que fué amigo de su novio, sorprendió a todos con la honda reacción que denotaban el menor de sus gestos y palabras. Ya no había en su derredor un valle de lágrimas, sino un jardincito humilde que ella engalanaba con amor de perseverante jardinero. ¿Qué sentimiento contribuyó a reanimarla?

En cuanto a Enrique, causante de este milagro, creyérasele poseedor de una fórmula mágica para vivificar espíritus marchitos y devolver la sonrisa a las afligidas por contrariedades del corazón.

Ella, en sus veintidós años, animada de una llama extraña y ahora risueña; él, rayano en los treinta, morboso y barullero, formaban una hermosa pareja. Parecían nacidos el uno para el otro. Las pláticas que menudeaban entre la desilusionada novia y su nuevo galanteador hacían presentir que la joven entraba en una nueva vida, que renacía a la esperanza, al amor.

¿Estaba Teresa enamorada?

Asediada por sus padres y por el pretendiente, que hacía latir su corazón, parecía que la joven había dado al olvido el pasado. Pero no accedía, aunque tampoco rehuía, los apasionados requerimientos. Escuchaba el consejo de sus mayores en actitud de paloma tímida, mas reservaba la decisión. Aceptaba los ardorosos galanteos de Enrique, unas veces gozosa, otras con esa mansedumbre de las verdaderas desencantadas, en quienes las frases apasionadas producen poco efecto, si es que producen alguno.

El buen amigo se impacientaba con la resistencia de la amante esquiva, sobre la cual resbalaban, sin dejar surco emotivo, las súplicas más vibrantes, las promesas más tiernas. Pues era evidente que el enamorado de ahora amaba con mayor fogosidad que el de antaño. Teresa podía estar segura de que ahora era más querida que antes. Pero, si tal creía, no lo dejaba traslucir.

Su actitud reservada, que unas veces tenía visos de esquivez y otras aquella sumisión del árbol que entrega sus frutos, crearon en el ánimo de Enrique un estado de postración.

Entre cariños y reconvenciones, Teresa recayó en la crisis de antes, como si nunca hubiera de volver a la esperanza y el consuelo. Cierta tarde en que los dos charlaban al pie de la escalera, estas alternativas revistieron tal violencia, que la joven se desvaneció. Y habría caído si el hombre no la prende en sus brazos fuertes y remonta rápidamente las escaleras hacia la casa.

Muchas veces tuvo junto a su pecho a otras amadas, trémulas, anhelantes, desfallecidas, que se rendían con fe o con pasividad. Pero nunca hasta entonces sintiera tanta delicia y júbilo por llevar cerca de su corazón a la chica que lo había hipnotizado.

Felizmente, no existieron motivos para alarmarse. Y Teresa volvió o sonreír, como si cifrara su fe en la creencia de que la fortuna sonríe siempre a aquellos que le sonríen.

Cierta noche, esta resistencia de la joven provocó en el hombre un acceso de furia. Impetuoso como de costumbre, requirió explicaciones.

—Sos una adusta, una casquivana, Teresa. Cónstame que me amás y, sin embargo, no te decidís a ser mía. Te empeñás en un jueguito hipócrita, desleal, cuyos fines no alcanzo a comprender, como no sea el de gozarte en mi tortura. ¿Cuándo corresponderás a mi amor?

—¡Oh, Enrique, no diga eso!

—Sí, creo gustarte, creo ser querido por vos, pero se me figura que aun cuando enloquezcas de amor por mí, nunca consentirás en ser mía.

Teresa, al oírle, mostrábase tierna, angustiada. Después erguíase, rebelde.

—¿De dónde saca eso? ¿Se lo dice la conciencia?...

—¡Callá! ¿A qué viene la conciencia ahora?

Tolerando estas familiaridades, pero sin compartirlas, la joven mantenía cierta resistencia suave que exacerbaba el tormento del enamorado.

—Enrique — murmuraba la mujer, con voz nerviosa: — yo no puedo amarlo. ¿Cómo creer en otro amor después del desengaño que me produjo la conducta de Andrés? Yo me creía ligada a él por lazos indisolubles, pero en el fondo de mi ilusión vine a comprobar que él no se sentía ligado a mí por nada, que tal vez ni me quería! ¡Quién sabe si ni siquiera pensó en casarse conmigo! ¡Vaya una a creer en promesas! En otro estado de ánimo no dudaría que usted me ama. Ahora... no puedo creerlo. Tampoco creeré en ningún amor, en ninguno..., mientras no tenga pruebas.

—¡Pero si siempre te quise locamente, divina! — exclamaba el amante, impacientado. — Y tenlo por seguro: tanto como te amaba Andrés, o más, te quiero yo. Si él vaciló en hacerte suya, yo no vacilo en lo más mínimo. Te querré siempre, inmensamente.

—¡Ah!... ¿Es posible eso? — objetaba Teresa, lánguidamente. — Si lo que dice fuera cierto, los celos le habrían vuelto loco. Me lo habría hecho saber de una manera u otra. No, no; se engaña, Enrique. Es un capricho momentáneo. La ofuscación le hace mentir.

—Quede ciego si miento... Bueno, sábelo de una vez: si mi posición hubiera sido otra cuando aceptaste a Andrés, yo no habría dejado que nadie me ganara de mano. El que hubiera querido hablar con vos, antes habría tenido que habérselas conmigo.

—Si es así, oblígueme a que le quiera — observaba Teresa, como inflamada por la misma llama de amor. Pero siento que no podré creerle, que para mí ya no puede haber amor verdadero. La sombra del otro siempre se interpondrá entre los dos, haciéndome sentir su desprecio. Y mientras esa sombra esté ante

(Continúa en la página 63)

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

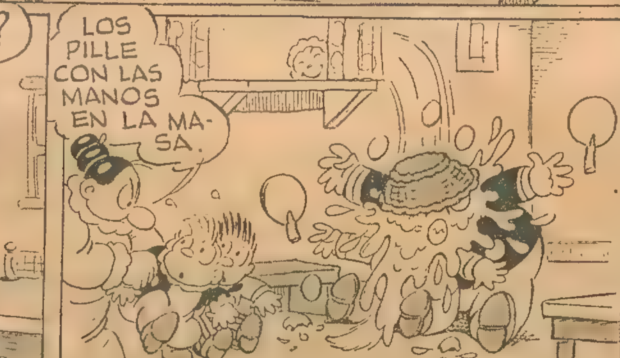
por KNERR.













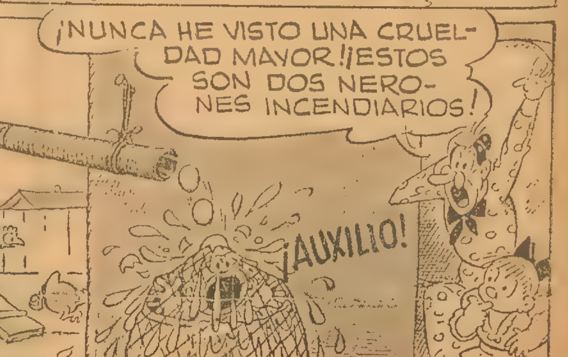












CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

COMO se TRAICIONA al SENTIMIENTO ARGENTINO

Señor Director:

La Radio Oficial de la Provincia de Buenos Aires, que se costea con el dinero del pueblo, no es, como podría suponerse, un vehículo de divulgación cultural, sino que se ha convertido en un peligroso instrumento de propaganda en contra de nuestras instituciones y de nuestros principios liberales.

Es así que desde esa broadcasting se han venido irradiando sistemáticamente — y para mayor escarnio en un idioma extranjero — disertaciones destinadas a confundir la opinión pública, que no ha ocultado su indignación y su estupor ante la magnitud del agravio que le llega, en este caso, con el sello oficial.

Desde esa radiodifusora del Estado, señor Director, se ha hecho una descarada campaña en favor de los regímenes totalitarios y de desprestigio para el sistema de gobierno que voluntariamente nos hemos dado.

¡Ni siquiera el Día de la Bandera pararon los autores de tamaña herejía!

En momentos en que se celebraba con verdadero fervor patriótico tan fausta fecha, desde la Radio Oficial de la Provincia de Buenos Aires un comentarista extranjero se dirigió, en un idioma que no es el nuestro, *"al proletariado de todo el mundo iluminado con falsas teorías y envenenado con odios"* para afirmar que *"el fascismo es orden nacional, es paz social, es amor al trabajo, es salvación de los pueblos, es defensa, es justicia social y es alegría"*. Y luego de tan inoportuna como calurosa defensa de un régimen que nos es absolutamente ajeno, este curioso usufructuario de los servicios oficiales del primer estado argentino aventuraba esta temeraria opinión: *"A las campañas periodísticas defensoras de la democracia parlamentaria decimos que la verdadera democracia es la que se practica en Italia con el fascismo"*. Tal como lo está leyendo, mi estimado señor Director: **¡Desde una provincia argentina, y utilizando los elementos oficiales, se ha hecho propaganda contra el sistema de gobierno representativo, republicano y federal, que el mandatario que gobierna ese Estado ha jurado solemnemente respetar y hacer respetar!**

Pero aquí no paran las cosas; hay todavía más, señor Director. Ese mismo comentarista extranjero, y por la misma estación transmisora, relató meses antes un hecho que, si bien puede ser muy grato desde el punto de vista italiano, es inaceptable en nuestro país libre y soberano. Según su relato, el 25 de Mayo, un niño argentino, hijo de italianos, solicitó en su escuela una escarapela italiana para colocarla junto a la argentina, que se le había entregado, y como no se accedió a su pedido, estampó sobre un cartón los colores de la patria de sus padres y cubrió con él la cinta nacional. Este episodio, repugnante para nuestros sentimientos de argentinos, fué propalado desde la Radio Oficial y mereció, naturalmente, elogiosos comentarios del aprovechado extranjero, que encontró en él un motivo para señalar la fuerza del sentimiento nacionalista de ese país, aun cuando fuera también un grosero insulto para la República. Pero ¿qué puede importarle esto a un extraño si es el propio gobierno de un estado argentino el que fomenta, o por lo menos tolera, ese agravio a las instituciones del país?

¡Esto, señor Director, ha ocurrido en la provincia de Buenos Aires! Entretanto, el gobierno de la nación instruye a sus representantes diplomáticos en el extranjero sobre la *"posición equidistante de la argentina frente a los problemas ideológicos que se debaten en otros países"*. Mientras en un estado argentino se permite que se ataque y se desprestigie nuestra forma democrática de gobierno, la más alta autoridad de la nación afirma que *"no se explica que el país se embandere en los extremos de ideologías en lucha ni puede admitirse que se le planteen, como asuntos de orden nacional, problemas exóticos de raza, de religión o de política, que son por completo ajenos a sus ideales y a sus intereses"*.

¿En qué quedamos?

Hace falta que el gobierno nacional le diga todo esto al mandatario bonaerense, y hacen falta, también, sanciones severas para los que pretenden atentar contra los principios liberales definitivamente identificados en el alma y en el carácter de la nación.

¿Hemos de tolerar, acaso, estas traiciones al sentimiento argentino?

ARGENTINO D. VERAS.

Causa sobreseída

(Continuación de la página 61)

mis ojos, nunca podré pensar en amor alguno. A menos que quien dice amarme sea por mí capaz de todo..., como yo lo sería por él.

Enrique alzó la mirada con brusquedad.

—¡Lo soy, Teresa; lo soy! ¡Por vos, todo, todo!

—Tal vez ahora se lo imagina; pero luego.... ¡Sabe Dios a cuántas no habrá dicho lo mismo!

—¡Por vos, todo, todo!... ¡Créelo!

El hombre parecía anonadado ante la imposibilidad de convencer.

—No se canse en protestas, que considero inútiles. Y sépalo de una vez por todas. ¡Sólo seré del hombre que conquiste mi amor, aunque por mí se hubiese deshonrado, aunque por mí hubiese cometido una infamia!... ¡Qué sé yo! El hombre que me compre, aunque sea con ruindad, me hará su esclava. Seré suya por toda la vida.

Perdida la coordinación mental a impulsos de la pasión loca, traicionado por un terrible afán de confesar, el hombre murmura en tono acongojado:

—¡Yo maté por vos, Teresa!

—¡Oh!...

Callaron ambos en un silencio denso. Enardecido por el ímpetu de sus propias palabras, el amante prosigue:

—Sí..., maté por vos, Teresa. ¿Es eso lo que querías oír? Y volvería a matar si las circunstancias lo exigiesen. Por que seas mía no retroceder ante nada, y lo mismo me da pegar aquí que allá. Lo único que me importa sos vos. Por vos... lo hice desaparecer a Andrés. (Teresa hace un esfuerzo para ahogar un grito). ¡Ah, el gran maula! Creyó haberte hecho suya porque me ganó de mano, porque tenía moneda y yo no...

—¡Oh, Dios! ¡Si fuera cierto! — Y sus manos convulsas mesan sus cabellos.

Enrique no razonaba ya. Desarmado por esta frase, que imagina arrancada de la pasión, toma las manos de la novia y las oprime con ardor. La tibieza que fluye de estas manos le transmite la ufanía, el vigor de la seguridad.

—¿Que si es cierto? Lo es... Escucha. Cuando me vi con la fortuna que me legó un pariente lejano, comprendí que podía aspirar a cualquier mujer, y pensé en vos inmediatamente. Cuantas cartas vos le enviabas, pasaban por mis manos, y yo las imaginaba como si fueran gritos de amor para mí solo. Comprendí, por último, que no había más remedio que proceder, y me jugué íntegro en mi plan. Entonces...

—¡Sí..., sí..., la prueba! — gimió la mujer en un lamento sofocado.

El hombre explicó entonces la forma cómo había procedido para deshacerse del rival que le impedía conquistar a la mujer amada. Y ciego, furioso, describió el leve empujoncito que puso fin a la obra, que hizo saltar al hombre al barranco y le aseguró la conquista de la mujer que había de ser la fiesta de su vida.

Teresa, vacilante, parecía próxima a caer. En tono inerme, dice:

—Sí..., sí. Casi me convenció. Pero... ¿por qué después de muerto Andrés usted volvió a su pieza? Ya nada tenía que hacer allí...

—¡Ya lo creo que tenía! Estaba el testamento de Andrés, y yo quería que la riqueza que había de asegurarte el porvenir te llegara de mis manos. Temí, también, que la fortuna te hiciera inaccesible a mis deseos y me fuera difícil conquistarte. En fin, el testamento debía entregártelo yo; y si no yo, nadie. Corrí, pues, a la pieza para apoderarme del documento, y una vez que lo encontré, no me preocupé ya de nada más. El juez me reprochó que hubiera entrado en la pieza del finado antes que lo hiciera la justicia, pero yo me encogí de hombros. ¿Qué me importa a mí la justicia?

Aquella espantosa confesión de amor, revelada con franqueza insensata, debía bastar para calmar los anhelos de la mujer que clamaba por pruebas irrecusables de cariño. Sin embargo, la mujer lo miraba con fijeza. Una cólera súbita hizo presa de ella, transformándola en un ser frenético, iracundo. Por último, gritó con desesperación:

—¡Confesaste, al fin! Sabía bien que vos eras el criminal; el instinto me lo había avisado. Como heriste, serás herido, por la mano que ansiabas acariciar, por la mano que creíste amiga, igual que el infeliz que te suponía leal y te creyó su amigo.

Y al ver que el hombre, dilatados los ojos por el terror, quebrantado por el error en que había incurrido, iba a arrojársele encima, Teresa lo recibió con uñas y dientes, retándolo, injuriándolo, en un combate que había de costarle la vida.

Una mano robusta la asió fuertemente por las muñecas, obligándola a la quietud. Trémula, tambaleante, la mujer se llevó la mano a las mejillas, que notó bañadas en llanto.

—¡Quieta, muchacha! — intimó una voz ronca, cuyo timbre hizo estremecer a Enrique. — La vida de ese sujeto nos pertenece. Pertenece al Departamento. Allí lo necesitamos mucho.

—¡El comisario Hardoy! — exclamó Enrique, anonadado.

—Sí, monadita; el comisario Hardoy — asiente el inesperado visitante. — El comisario Hardoy, que lo ha oído todo y te ha venido siguiendo los pasos noche y día. Estaba seguro de que vos mismo me ofrecerías la prueba de tu crimen, y no me he equivocado.

La garra de aquella voz y la vista de la amada, ahora su enemiga, remueven en lo hondo del pecho del hombre un pozo de hiel.

—¡Mejor que me hubieras muerto, malvada! — exclamó con tono destemplado.

—Por eso hice que te soltaran — agregó el funcionario policial. — Por eso te hice creer que no se sospechaba de vos. Estaba seguro de que así vos mismo nos darías la clave del misterio. Tu sola presencia en esta casa terminó de explicármelo todo.

En seguida, con gesto rápido, juntó las manos del delincuente y le aplicó las esposas. Humildemente, Enrique soportó la desventura.

—Esta bella muchacha ha secundado admirablemente la misión que me había impuesto. ¡Caminá; no tenemos tiempo que perder!

Hardoy, al saludar a Teresa, murmuró en su oído:

—Admiro su arte primoroso, señorita. ¿Cuándo iba yo a poder arrancar la verdad a ese malvado sino cuento con la colaboración de esos ojos encantadores?

¿Se logrará colocar...?

(Continuación de la página 6)

Detalles

Se dice que del asunto ya se ha hablado en París... Pero quedan detalles por aclarar.

El general Justo no es bonaerense ni tiene residencia en la provincia. La cuestión es de fórmula, pero está en la Constitución. En último caso, se la pasaría por alto: un ex presidente de la nación tiene residencia adquirida en todo el territorio de la República.

¿Cómo se completaría la fórmula? Con don Alberto Barceló, según unos, y con don Jorge Santamarina, según otros. La candidatura del primero iría como un homenaje de solidaridad y unión rendida a los democratizantes. La del segundo, como expresión de paz con la Casa Rosada, ya que, aunque "neto", el doctor Santamarina goza de la estimación y confianza del primer magistrado.

Y siguen los detalles. ¿Qué razones podrían inducir al general Justo a aceptar la futura gobernación bonaerense? Porque si, como se supone, el doctor Ortiz es el continuador de la obra de su antecesor y cumple desde el poder un plan convenido por ambos para poner término — en este período de transición — al ciclo revolucionario, no hay duda de que aquella posición podrá resultarle incómoda y hasta incompatible.

Responden los entendidos: al general Justo no se le pediría en el gobierno de Buenos Aires nada que estuviera reñido con su espíritu de colaboración con la Casa Rosada. Nada.., excepto el punto de vista electoral. En ese sentido, el futuro mandatario tendrá que defender la autonomía de la provincia para que no suceda lo de La Rioja o lo de Corrientes. Y a buen entendedor...

Una avanzada

La provincia de Buenos Aires, con una situación económica próspera, una administración saneada, un arsenal bien provisto de armas y un núcleo político que quiere sobrevivir, es una formidable base de operaciones para un ciudadano que puede aspirar a desempeñar por segunda vez la presidencia de la República.

Para un militar que ha revelado dotes de estratega, una base así apta para destacar una avanzada a las puertas de la capital federal, no es nada despreciable. Y si se tiene presente que el general Justo confía en las orientaciones del primer magistrado, pero no tiene interés en prolongar su jira por Europa; que sus amigos lo llaman porque su presencia puede influir en los rumbos futuros del nuevo partido, y que, finalmente, no existe todavía ninguna seguridad con respecto a la organización definitiva de nuestros partidos, sobra base para pensar que la astucia de los conservadores bonaerenses puede verse coronada por el más lisonjero de los éxitos.

Ofensiva y contraataque

La ofensiva "radicalizante" de la Casa Rosada asusta a los conservadores, pero éstos la toman con aparente filosofía y hasta simulan aceptarla. Ya no se habla (en voz alta) del analfabetismo ni del cuarto obscuro, pero eso no quiere decir que no se siga pensando en ello.

La guerra hay que hacerla bien. Por eso hay gobernadores que se declaran solidarios con la "nueva política" y que renuncian a sus viejas doctrinas reformistas. Por eso el dique "regulador" de Buenos Aires se presenta, ingenuamente, como un medio de solidaridad y de colaboración recíproca entre poderes que responden, íntimamente, a distintas inspiraciones. Y por eso los movimientos de los antagonistas se efectúan bajo diversas formas de "camouflage".

Hábiles empalmes

La "solución" conservadora para salvar la situación de Buenos Aires impone, desde luego, sus sacrificios. No todo podrá quedar como está: cuando se declara fuego en un comercio, no hay más remedio que inutilizar una parte de la mercadería.

Un gobernador como el general Justo no podría renunciar a su fe declarada en la democracia. De ahí que las "minorías selectas" tendrían que constreñirse a un programa mínimo, conformándose con aquel espíritu de tolerancia con que el ex presidente respondió, cierta memorable vez, a sus pedidos de "definiciones". Y como todo hombre nuevo va acompañado de hombres nuevos, algunas de las viejas figuras del conservadorismo tendrían que hacerse a un lado para dar lugar a las que aparecerían como sostenes del nuevo estado de cosas.

Esos "sacrificios" estarían relacionados con ciertos plazos; no serían definitivos ni estériles. Cuando se ampliaran los horizontes, llegaría la hora de las recompensas.

En el plan que hemos analizado se establecen hábiles empalmes: dentro de dos años se renovará el P. E. de Buenos Aires, que dura cuatro en el ejercicio de su mandato. Es decir, que dentro de seis, más o menos, tocarían conjuntamente a su término el período presidencial y el período gubernativo. Buenos Aires habría sido, pues, la llave maestra de la próxima campaña y estaría en condiciones de imponer el candidato.

Política de radiación

Es frecuente que los diques reguladores dispongan de buenos canales de desviación, y al de Buenos Aires, si se hace bien, éstos no podrán faltarle. Las "minorías selectas" de algunas provincias, tales como Mendoza, Corrientes, Salta, Catamarca y San Luis — acérrimas defensoras de sus tradiciones conservadoras—no tardarían en encauzarse en esa corriente, y de ese modo el intento de modificar el mapa electoral del país quedaría ampliamente frustrado.

Cuesta trabajo aceptar la idea de que la "nueva política" acepte un choque violento de tendencias al encontrarse por otra "política dirigida" que fuera hacia la Casa Rosada en la forma que queda descrita. Y en la extrema hipótesis de que ello llegara a suceder — todo cae dentro de lo posible, — tendríamos al país dividido en dos bloques de provincias para dirimir supremacías: el bloque conservador integrado por Buenos Aires, Mendoza, Salta, Corrientes, San Luis, Catamarca y Jujuy, y el bloque radicalizante formado por la metrópoli, Entre Ríos, Santa Fe, Tucumán, Córdoba, La Rioja, San Juan y Santiago del Estero.

Como se ve, los radicalizantes tendrán mucho que andar para llegar a una acción de conjunto que está lejana todavía, en tanto que a los otros les bastaría con reorganizarse para alcanzar una eficaz consolidación.

Ante esas perspectivas — que deben haber sido bien medidas — es

(Continúa en la página 75)

Mundo Filatélico

DOS AÑOS

El 1º de julio de 1936 "Mundo Argentino" incorporó a sus páginas esta sección de filatelia, la que con este número cumple dos años.

Desde su comienzo halló en el público un apoyo y un estímulo. En estos dos años, cerca de tres mil cartas nos han dicho que en muy distintos lugares del país y del extranjero había quien se interesaba por "Mundo Filatélico". A veces, la redacción, la inseguridad de la letra o la carta misma, nos hablaban de un niño o de una persona de escasos estudios; otras, se revelaba en ella una amplia cultura, una elevada posición social o un cargo público de importancia.

La mayoría de esas cartas son de argentinos, pero un buen porcentaje del total pertenece a extranjeros, y, entre ellas, están representados numerosos países; mujeres y hombres, estudiantes y jubilados, ricos y pobres, son, en sí, un catálogo de las distintas clases sociales, con sus distintas culturas y sus varios sentidos de la vida.

Han sido esas cartas para nosotros la confirmación de nuestras palabras iniciales: "La filatelia, ciencia y arte de coleccionar sellos de correo, abarca también el estudio de su producción y los sistemas de franqueo, y puede, sin exageración, decirse que la mitad de la población de las ciudades del mundo civilizado es o ha sido aficionada a ella."

Decíamos también entonces: "...esta sección, que esperamos sea un vehículo de información filatélica y un lazo de unión entre filatelistas..." Hemos puesto al servicio de ese propósito cuanto ha estado en nosotros, y esperamos que no haya sido inútil nuestra contribución en favor de los filatelistas argentinos. Por "Desean canje" han desfilado los nombres de muchos filatélicos. Cartas posteriores de muchos de ellos nos han dicho que habían trabado relación con otros aficionados, y de ese conocimiento mutuo puede esperarse mucho en favor del progreso de la filatelia argentina.

También en esta sección hemos recogido denuncias contra deficiencias del Correo en el orden filatélico, y hemos tenido el placer de verlas escuchadas por las autoridades de esa repartición.

Hemos recogido iniciativas, algunas como la emisión de un sello dedicado a la fragata "Sarmiento", que se halla en plena gestión y que ha contado con el auspicio unánime de todas las sociedades filatélicas del país y de los órganos de la prensa especializados en la materia.

Hemos, en fin, procurado cumplir nuestro propósito inicial: hacer una página de filatelia, por los filatélicos y para ellos. Al refirmarnos hoy en ese propósito, reiteramos nuestro agradecimiento a todos los que han seguido la marcha de esta sección, auspiciándola con sus consejos, con sus felicitaciones o con sus críticas, que la crítica es siempre buena cuando no tiene un propósito negativo y mezquino, reiteramos nuestro agradecimiento a las sociedades filatélicas del país, que nos dispensaron su confianza, y refirmamos nuestra fe en la filatelia como vínculo de paz y de cultura de los pueblos.

AUDICION FILATELICA

La fiesta de cumpleaños es una vieja tradición hogareña. El culto del hogar debe ser para todos una preocupación constante, ya que la verdadera felicidad emana de él y de él también trasuntan las desgracias. Un hombre que es feliz en su casa no puede ser malo con los demás.

"Mundo Filatélico" ha querido tener también su fiesta de cumpleaños y reunir en ella a todos los filatélicos argentinos. Deseo imposible de materializar ha encontrado su realización más aproximada: festejando su segundo aniversario con la primer audición argentina de filatelia.

Esta transmisión se realizó el 1º de julio por L R 1 Radio El Mundo, en la audición habitual de MUNDO ARGENTINO.

Desde ella hablaron a todos los aficionados destacadas figuras de la filatelia argentina, de cuyas palabras nos ocuparemos en nuestro número próximo.

Desean canje

Jorge Ponce V., San Pedro 216, Arequipa. Perú: desea canje universales. Coleccionista mediano.

Emilio Garrido, Avda. Mitre esquina Camino al Zaimán, Posadas, Misiones. Argentina: universales.

Roberto Salalerren, Charlone, Pcia. de Buenos Aires. Argentina: principiante.

Paúl Henry, Moldes. Argentina: universales. Ofrece suizas especialmente. Socio 2586 del S. C. E. C. del Canadá.

Italo Bertea, Gálvez, Santa Fe. Argentina: 9.000 sellos. Unicamente América.

Ernesto Maneiro, Donado 441, Bahía Blanca. Argentina: ofrece Argentina, Uruguay y Perú. Desea Argentina aviación, Paraguay, Guatemala, Dominicana, Costa Rica, Salvador y Chile. Socio 9 del Club Filatélico Buenos Aires.

Domingo Mariano Pautasso, M. Comas 2647, Santa Fe. Argentina: ofrece universales y argentina ministeriales. Desea aéreas universales.

R. Rogelio Escalada, Itacaruaré, Misiones. Argentina: aéreos nuevos y usados exclusivamente. Socio A. F. B. B. 575.

Vicente García, Rioja 287, Nueve de Julio. Argentina: desea canje con coleccionistas sudamericanos y europeos. Ofrece España nacionalista y otros países.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

Blanca Podestá...

(Continuación de la página 27)

paso que va nuestra amistad y nuestra sociedad, creo que no habrá de romperse nunca, al menos por mis deseos.

— ¿Trabajó usted muchas temporadas con Pablo Podestá?

— No muchas; pero sí algunas. La primera fué en 1912, en el Apolo. Después volví con él al teatro Nuevo, también como primera actriz, en la temporada que en 1915 organizó y dirigió mi tío Pepe. Allí me encontré con Orfilia Rico, que era la primera actriz de carácter. Y nuevamente volví con mi tío Pablo poco antes que la muerte nos arrebatara a aquel gran actor, el más grande actor del teatro nacional.

"El arte de Pablo — continúa Blanca Podestá — es una de las impresiones más fuertes que conservo de mi carrera artística. Su temperamento parecía una fuerza de la naturaleza en libertad, apenas controlada por la luz del entendimiento. De tal manera se posesionaba de sus personajes, que a cada instante estaba a punto de traspasar esa línea que divide la ficción de la realidad. Hacía falta mucha serenidad y mucha presencia de ánimo para enfrentarse con él en la escena. Más de una vez, interpretando con él algún drama, tuve que dejar de lado el nombre de su personaje y gritarle: "¡Pablo, Pablo, que me haces daño!" Y a veces tenía que repetírselo, para impedir que me estrangulara de veras... Era, realmente, un verdadero actor dramático, demasiado verdadero quizá...

NOCHE DE ESTRENO



EL AUTOR. — Me zumba un oído. ¿Qué será?

LA ACTRIZ. — No le zumba, sino que son los silbidos del público que llegan hasta aquí.

TREINTA AÑOS DEDICADOS AL TEATRO

— ¿Cuándo formó usted por primera vez compañía propia?

— En 1920. Hasta ese año, como le digo, continué actuando alternativamente con Pablo, mi padre y mi tío Pepe. Con mi primera compañía me presenté en el teatro Marconi. Llevaba dos primeros actores de la talla de Juan Giusani y Salvador Rosich. Posteriormente organicé, para el mismo teatro, la compañía Podestá - Morganti - Ballerini, y en 1924 pasé como única figura del cartel al teatro Smart, donde estuve hasta el año 1926, para pasar en 1927 al Liceo. Y el resto de mi actuación, por reciente y conocida, no vale la pena repetirla ahora.

— ¿Cuántas obras habrá interpretado usted desde que se inició en el teatro?

— ¡Cualquiera saca la cuenta! Calculando así, de memoria y en globo, sospecho que no han de bajar de quinientos los personajes que llevo interpretados desde que debuté cuando tenía doce años hasta ahora. Pero no se asuste usted, que no voy a hablarle de todos. Sólo quiero, eso sí, citar algunas obras que me han deparado ocasiones especiales para abordar trabajos de fuerte dramaticidad. Tales son: "La madre del cardenal", "Anfissa", de Andreiew; "La sombra", de Niccodemí; "La Gioconda", de D'Annunzio; "Santa Juana", de Bernard Shaw; "Tierra baja", de Guimerá, en la que tengo hechos los dos papeles: el de la actriz y el del actor. Lo mismo realicé en "La montaña de las brujas", de Sánchez Gardel. También hice la Raimunda, de "La Malquerida", en presencia de Benavente, que tuvo para mí esta frase:

"— Señora, yo escribí un drama, y usted me ha hecho ver una tragedia..."

— En todas esas obras y en otras muchas que no es cosa de enumerar ahora, traté de superarme, poniendo al servicio del teatro dramático universal todas las posibilidades de mi temperamento y de mi vocación artística. Y lo que conseguí o no en ese esfuerzo de vida y de arte, que ya dura más de treinta años, no me incumbe a mí decirlo. Doctores tiene el público y la crítica que le sabrán responder... Lo único que puedo asegurarle es que quizá otras actrices se me hayan adelantado en la realización y en el provecho; pero ninguna en el propósito y en la fuerza de voluntad para seguir adelante. Y así espero continuar hasta el final, pues hoy, a pesar de los años y de algunos desengaños, me parece que recién estoy empezando a luchar.

— Y diga usted también — agrega el señor Pedro Mués, cuando nos hemos despedido de la actriz — que Blanca Podestá ha ganado muchísimo dinero en el teatro. Pero como es artista de raza, devolvió al arte la mitad de lo que el arte le produjo. La otra mitad la destinó a favorecer a cuantos artistas conocían el camino de su bolsa, siempre abierta, y de su corazón, que nunca tuvo llave.





Por **ROQUE de REINA**

El torneo de grandes maestros iniciado en San Petersburgo el 13 de diciembre de 1895, apasionó en su tiempo, como ningún otro lo hiciera, a todos los ajedrecistas del mundo. Concurrían múltiples razones que justificaban la tremenda expectativa despertada por el choque repetido de esos cuatro titanes del tablero. El mundo entero repartía sus simpatías entre cuatro candidatos dispuestos a ceñirse moralmente una corona que no estaba muy segura cubriendo la testa de Lasker. La prensa en general, y no digamos la rusa, se había hecho eco del combate memorable; los diarios "The Times" de Londres, "Gazzette" de Francfort, "New York Herald", de París, "Times Democrat" de Nueva York y otros más del extranjero, brindaban una información especial a sus lectores.

Guillermo Steinitz comenzó perdiendo con Tchigorin primero y luego con Lasker, para vencer en la tercera reunión a Pillsbury. Transcurridas unas siete semanas, finalizó la brega con Lasker en el primer puesto y 11 ½ puntos, Steinitz en el segundo con 9 ½, Pillsbury en el tercero con 8 y Tchigorin con siete puntos. Teniendo en cuenta los encuentros individuales, se notaba un curioso resultado, pues Steinitz le había ganado el match a Pillsbury, Tchigorin a Steinitz y Pillsbury a Lasker. Este, a pesar de todo, había ratificado la posesión del título máximo con un juego seguro y correcto en las diez y ocho partidas, sin esos desfallecimientos que lamentaban sus rivales al comentar situaciones, donde habían dejado escapar la victoria persiguiendo una ilusión imposible de alcanzar con los medios del tablero.

Satisfecho y malcontento, Steinitz vió en San Petersburgo la posibilidad de que los eslavos generosos le organizaran el desquite del campeonato mundial con Lasker, y vió con grande alegría que su iniciación quedaba fijada para noviembre; el Club de Ajedrez de Hastings le ofreció casi al mismo tiempo la misma seguridad, que Steinitz rehusó en honor de la iniciativa rusa. Estaba contento porque sentía nuevamente las más gratas caricias de la fama, que era a sus años como un baño en la fuente de Juvencia. La alegría del alma agradecida prodigó a sus esfuerzos en partidas simultáneas aquí y allá, en San Petersburgo y Riga, y fué confiado a Rostov del Don, a jugar un match con el maestro ruso Manuel Schiffers, que ganó con trabajo por seis a cuatro y una tablas.

Partida Nº 124

Jugada en el torneo de grandes maestros, de San Petersburgo, el 31 de diciembre de 1895.

Gambito de Dama Aceptado

BLANCAS	NEGRAS
G. Steinitz	**M. I. Tchigorin**
1. P 4 D	P 4 D
2. P 4 A D	P × P

La aceptación del gambito da a la lucha central una forma peculiar que no se modifica en favor del segundo jugador; la experiencia demuestra que las blancas recuperan el material.

3. C R 3 A ! ....

Contra 3. CD3A o P3R o P4R, lo mejor es el golpe central 3. .. P4R, que la jugada del texto evita.

.... P 3 R
4. P 3 R A 5 C +

Este jaque encierra una pequeña celada...

5. A 2 D ....

...que Steinitz evita oponiendo la pieza equivalente. Si 5. C3A seguiría A×C+; 6. P×A, P4CD; 7. P4TD, P3AD; 8. P×P, P×P; 9. C5R, CR3A; 10. A3T!, A2C; 11. P3A, C3A; 12. C×C, A×C; 13. P4R, P4TD y, según dice Steinitz, las negras tienen posición segura y un P más.

.... A × A +
6. C D × A C R 3 A

Tchigorin, acertadamente, prefiere activar el desarrollo de sus fuerzas sabiendo que el P del gambito a la larga es insostenible.

7. A × P O - O
8. O - O C D 2 D

Prepara el avance P4AD, para seguir con P3CD y dar juego al AD en la gran diagonal blanca.

9. C 3 C ! ....

Con esta movida las blancas inician un plan tendiente a dejar sin juego al AD, que a su vez trabará la acción de las TT negras.

.... D 2 R
10. T 1 A ....

Impidiendo P4AD, pues seguiría 11. P×P, C×P; 12. C×C, D×C; 13. A×P ganan un P.

.... T 1 D

Ataque velado sobre la D blanca que las negras no debieron preferir a 10. ... P4R.

11. A 3 D ! ....

Evita las jugadas liberadoras P4AD y P4R a causa de 12. P×PR, C×P; 13. C×C, D×C; 14. A×P+ y 15. D×T.

.... P 3 A
12. D 2 D ! C 1 A
13. C 5 T ! ....

Aplaza la maniobra de las negras A2D-1R y tiene sus ventajas.

.... C 3 C !
14. T R 1 D ....

Para la amenaza de las negras P4R, seguido de C5C, liberando el AD y el juego.

.... T 1 C

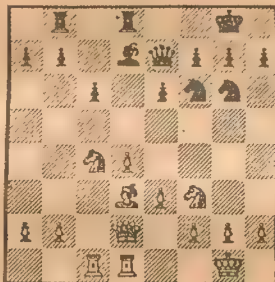
Y no 14. ... P4R, a causa de 15. P×P, C5C; 16. D3A, CR×P; 17. C×C, C×C; 18. A×P+, R×A; 19. T×T, D×T; 20. D×C ganando un P.

15. C 4 A A 2 D

No parece viable 15. ... P4A, en razón de 16. P×P, D×P; 17. CD5R, D2R; 18. D5T, P3CD; 19. D4T, con buenas perspectivas.

Posición después de la 15ª jugada de las negras.

Negras: Tchigorin



Blancas: Steinitz

16. P 4 R ....

Conseguida la mayor ventaja estratégica, comienza el ataque para conseguir un "puesto avanzado" en 6D, que debe ocupar un C.

.... A 1 R
17. P 5 R C 4 D
18. A × C ! ....

Necesario para evitar un C en 5AR, al mismo tiempo que se entorpece con sus propios PP la acción del A de las negras.

.... P T × P
19. C 6 D P 3 A
20. P 4 T R ! ....

Previniéndose contra P4CR y A3C, desde donde esta pieza desesperada, por fin tendría juego. Steinitz juega con implacable consecuencia.

.... C 3 C
21. D 4 A ! A 2 A

Tenían la intención de jugar C1A, pero después de la jugada de las blancas esto era perdedor; si 21. ... C1A; 22. C×A, T×C; 23. P×P, D3D; 24. P7A+ y ganan.

22. C 2 D T 1 A R
23. D 3 C T D 1 D
24. C 2 - 4 R C 4 D
25. T 3 D ....

Las blancas podían ganar un P así: 25. C×A, T×C; 26. C6D, TR1A; 27. D×P, mas prefieren debilitar aun más la posición negra.

.... A 1 R
26. T 3 C P 3 C
27. T 3 T P × P
28. D × P R ! ....

La D contribuye ahora al ataque, y no se cede sin lucha el punto 5AD, cosa que ocurriría después de P×P.

.... C 5 A
29. T 1 R D × P

Cuesta una pieza.

30. P 3 C R C 6 T +
31. R 2 C D 2 R

Si 31. ... C5A+; 32. D×C, T×D; 33. P×D y ganarían lo mismo. Y si 31. ... D5C; 32. P3A, C5A+; 33. D×C etcétera.

32. R × C P 4 C R
33. C × A T 4 D
34. D × P +

Y las negras abandonaron.

Un buen ejemplo de la estrategia de Steinitz que evita los ataques brillantes persiguiendo la acumulación de pequeñas ventajas hasta llegar a la dislocación completa de las fuerzas adversarias.

Solución al prob. Nº 136

DE ARNOLDO ELLERMAN

BLANCAS: R2TD, A1CD, P2AD, P2AR, P2CR, C3R, P4AR, P4D, D4AD, T4TD, T6D = 11 piezas.

NEGRAS: R5R, D1TR, A1CR, T1AR, A2CR, T2AR, C2R, P2D, C3CR, P3TR, P5TR = 11 piezas.

Mate en dos movidas.

CLAVE: 1. D2R!

Variantes

Si 1. ... T×P+ d.; 2. P4A mate.
,, 1. ... T3A+ d.; 2. P5D ,,
,, 1. ... T4A+ d.; 2. C5D ,,

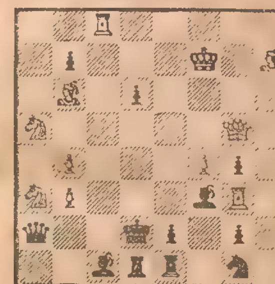
¡Tres jaques cruzados con una sola T!

Problema Nº 137

DE O. STOCCHI

Primer premio "Memorial Isaieff".

Negras: 12 piezas



Blancas: 11 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al final Nº 136

DE A. SELESNIEFF

BLANCAS: R1TD, C7TD, P3CD, P3AR, P5CR, P2TR = 6 piezas.

NEGRAS: R3D, T5CD, P3CD, P6TR = 4 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

La fuerza del P blanco avanzado se combina con la acción del C.

1. P 6 C R 3 R

Si 1. ... R2R seguiría 2. C6A+ y si 1. ... T5D ganan 2. C5C+.

2. C 6 A T 5 T R

Y no 2. ... T×P o T4C porque 2. C4D+ gana. Si 2. ... T5AR; 3. C8D+; R3A; 4. P7C, R×P; 5. C6R+ y ganan.

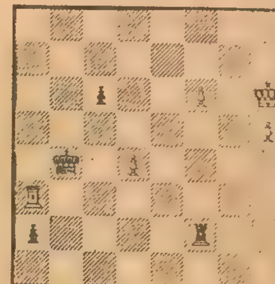
3. P 7 C R 2 A
4. C 7 R R × P
5. C 5 A + R 3 A
6. C × T y ganan.

El R blanco acude a la defensa del PAR. Si 6. ... R4C; 7. R2C, R×C; 8. R2A, R5C; 9. R2D, R5A; 10. R2R, etc.

Final Nº 137

De una partida libre jugada en Budapest, 1934, entre VIDMAR y TARTAKOWER.

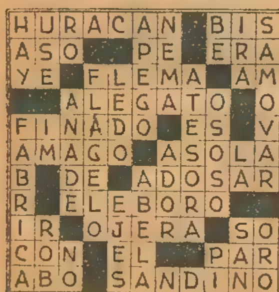
Negras: 4 piezas



Blancas: 5 piezas

Jugaron las blancas y ganaron.

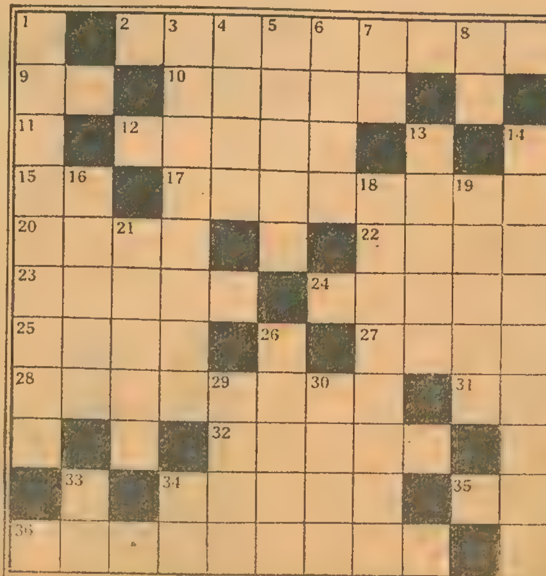
(Continúa en la página siguiente)



Solución al Nº 141

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 142



HORIZONTALES

2—Reuniones de viajeros que en Asia y Africa hacen el viaje juntos.
9—Dirigirse de un lugar a otro.
10—Planta cistínea de flores blancas con una mancha rojiza en la base de los pétalos; se llama también jara (plural).
12—Antiguo condado de la casa de Austria que después de la Gran Guerra quedó dividido en dos partes: una perteneciente a Austria y otra a Italia.
15—Contracción de preposición y artículo.
17—Madero de la parte superior de un cerco de puerta o ventana.
20—Suspensión del ánimo entre dos juicios contradictorios.
22—Dícese de ciertas peras y manzanas muy sabrosas.
23—Cuarzo jaspeado y de colores vivos que sirve para bruñir el oro.
24—Dejé de hacer una cosa, la pasé por alto.
25—Poeta.
27—Región del Asia Antigua comprendida entre el Eufrates y el Tigris.
28—Que tiene los colores del iris.
31—Iniciales de Sociedad Anónima.
32—Ciudad de Francia.
34—Hacer fuerza y violencia con la respiración.
35—Nota musical.
36—Porciones de humo que se echan al fumar.

VERTICALES

1—Apellido de nuestro primer presidente en el año 1820.
3—Tenacillas para sujetar objetos menudos, retorcer alambres, etc.
4—Poco común en su especie.
5—Ladrillo crudo, secado al sol.
6—Voz latina usada a veces para despedirse.
7—Punto en los dados.
8—Interjección de dolor.
13—Manifestar con palabras.
14—Reconocimiento de un terreno sondeándolo o explorándolo (plural).
16—Ciudad, villa o aldea.
18—Punto de unión de ciertas partes similares del cuerpo.
19—Animales roedores de tamaño chico que abundan en los barcos viejos.
21—Fruto de ciertas palmeras.
26—Ciudad de Ucrania (Rusia).
29—Hijo de Lot.
30—Aspirad los efluvios por la nariz.
33—Nota musical.
34—Interjección que se usa repetida para denotar que se ha caído en la cuenta de algo que antes se ignoraba.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Dichosa aquélla

DICHOSA la mujer que lleva una existencia en la cual no caben ni el reproche ni la desaprobación.

Que tenga la fuerza de voluntad suficiente para no caer en equivocaciones ni en actos censurables. Que tenga la inteligencia de realizar sólo aquello que concierde con su conciencia.

La gente joven, que es por demás optimista, cree que los errores se llevan ocultos, que las ligerezas de conducta no tienen importancia, pero como un error trae otro, y una ligereza mil, terminan por ser vistos, censurados y acusados.

Todo presente incorrecto enajena el porvenir, y torpeza es por un instante de presente comprometer el porvenir, empeñando la moral que ningún dinero, ni ninguna fortuna, ni ninguna riqueza cosigue luego desempeñar, a rescatar del profundo abismo donde cayó tras el instante de una ligereza.

Si pensamos bien dónde reside la moral, no diríamos las mujeres con tanto frecuencia: "¡Qué me importa!" Porque la moral no son precisamente los actos propios. La moral está en la boca de los amigos y de los enemigos. En el público, en los criados. A alguien se le ocurre levantar una calumnia. A un despechado se le antoja inventar; y bueno, ya no hay defensa. Por eso, es bien no dar motivo, tener conducta ejemplar, vida limpia y, además, elegir los amigos, cuidarse de los conocidos. Ser culto hasta el punto de no dañar ni siquiera sea con un pensamiento o con una palabra nociva al prójimo, porque del prójimo salen las venganzas, las calumnias, y las calumnias tienen siempre aspectos de verdades, y son, por lo general, creídas y repetidas, y como la moral depende y reside también en las opiniones ajenas...

Mujeres quejosas

QUEJOSAS? Sí que lo somos las mujeres. Y mucho. Nos quejamos de todo y por todo, y así perdemos las horas, y así olvidamos de valorar al hombre. Porque el hombre no tiene el mal gusto de quejarse, ni con quejas hacer valer su trabajo, su fatiga, su esclavitud... Sí, señora; su esclavitud dura y constante del trabajo, de la responsabilidad de la familia, mientras la mujer queda en la dulce y divina esclavitud de los hijos y de la casa.

Pero ella se queja. Cuando el compañero llega, en vez de preguntarle cómo fué su trabajo, lo atosiga con las lamentaciones: la criada no sirve, el niño desgarró el delantal, la lavandera no trajo la ropa. ¿Y qué le importa al esposo de todo eso? El se casó justamente para tener quien le llevara la casa, quien administrara el dinero que él gana, quien todo lo resolviera en el hogar, mientras él, en la lucha contra la vida, pudiera resolver el terrible problema de hacer vivir lo mejor posible a su familia. Se casó también porque amaba y sentía el ansia de ser amado, pero para oír quejas, no; para eso no se casa ningún hombre, y es en muchos casos el destino a que la mujer lo condena.

Adulación

TODOS conocemos a esa alma mezquina que quiere ganar la nuestra adulándonos. Todos conocemos ese labio sonriente y rico en palabras que nos arrulla y la mano que se tiende en gesto cariñoso y amable.

Todos sabemos que un adulador vale menos que un puñado de tierra, porque en el puñado de tierra, si dejamos caer una semilla, ella se transforma en noble planta o en simple yerba; el adulador nos produce una repulsión invencible. Es el que viene a llevarse algo nuestro, es el que aprovecha de nuestra situación, o nos arranca un favor, quitándole lo elegante y lo valiente al pedido franco y leal, que es, al fin y al cabo, la puerta más correcta por donde debemos de alargar la mano o hacer pasar a nuestro corazón en busca de otra mano o de otro corazón...

No hagamos escuela de adulación; demos un hachazo a la palabra adulona, esquivemos la mano y el alma; démosla sólo a la franca y leal demanda.

Dolores y alegrías

LA vida no es la felicidad continuada; no es la alegría estable tampoco; no es, de ninguna manera, la paz hecha luz y hecha carne para dicha nuestra. La vida es, por suerte, la felicidad interrumpida. Es la alegría amargada, es la paz rota por las angustias. Y por suerte, es así; de no serlo, no sabríamos de las comparariones, ignoraríamos el placer de la ventura, si ésta no fuera sazonada con las lágrimas.

De tanto en tanto, una contrariedad que nos sale al paso para saber qué cantidad de ingenio es el que poseemos, para libertarnos de esa contrariedad. Es bueno que la felicidad tenga sus amenazas, para que comprendamos su justo valor, en el miedo de perderla, temblar por ella y defenderla.

Bienvenidas las derrotas para que comprendamos el mimo, el encanto, el hechizo y la fuerza de los triunfos. Bienvenidas las lágrimas, el sabor amargo de los dolores que nos hacen más fuertes para seguir en el heroico vivir, la heroica defensa de nuestras dichas y de nuestras alegrías.

Amigas

ANTES de decir amigos, esperemos! Sí, esperemos que lleguen para nosotros los malos días, los días grises de la pobreza, los negros de la enfermedad o los opacos de la vejez. Entonces, sólo entonces, sabremos lo que los amigos tenían guardado en el pecho para nosotros.

Sólo en las horas amargas comprobamos que eran buenos o eran malos; siempre a tiempo de alegrarnos con los primeros; con los malignos, cuando lo comprendemos, ya fué siempre tarde, ya nos habían herido en el pecho, ya nuestra sangre iba corriendo.

Dichosos los que tienen amigos pasados por las pruebas, que les dejaron entrar al corazón, y el corazón no fué profanado.

¡Si cada vez que nos tienden una mano, si cada vez que nos dan un beso pudiéramos ver bajo el antifaz que cubre la cara cuál es el gesto que en ella se dibuja, si de sana alegría o de enfermiza envidia!... Pero el antifaz no se levanta nunca: lo llevamos pegado, adherido a la frente, incrustado en los labios.

Buzón Ajedrecístico

Oro Alvarez (Daireaux, F. C. S.). — No le encuentro más solución a ese problema que: 1. T1CR, para jugar: 2. D1CD y 3. D1AR mate; pero me parece que debe faltar un P negro en 5TD, que usted me ha puesto 5TR.

Tres seis. — Puede adquirir un libro recientemente aparecido: "Lo que debe saberse de las Aperturas", del maestro ruso Peter A. Romanovsky, o bien: "Curso superior de ajedrez", de R. Reti.

Mario V. Sarmiento (Pergamino). — Desea jugar por correspondencia.

T. P. (Recreo, F. C. C. C.). — Hay problemas cuya clave es uno de los dos enroques; vea el número 135, publicado en esta página, que es un primer premio de Erio Salardini. Al llegar un P a su octavo jaquel, puede pedirse cualquier pieza, aunque haya dos iguales en juego. Un P puede avanzar de salida dos pasos, aunque un P contrario esté en 5ª en una de las dos columnas vecinas; lo que puede ocurrir es que el P contrario haga uso de la "toma al paso", como si el P movido hubiera avanzado un solo jaquel, y lo toma en ese sitio inmediatamente, porque si deja pasar una jugada pierde ese derecho.

F. Herrero (Jujuy). — Con un R "defendido" o sin "defender", no se puede dar jaque a otro R. Es ley ajedrecística que los reyes no se pueden tocar ni ofender directamente: siempre los debe separar un jaquel o escaque.

Humberto Bareg (Orán, S.). — Libro que tiene partidas de maestros analizadas es el del campeón español doctor Rey Ardid, titulado "Cien partidas". Vale diez pesos. También tiene "Mis mejores partidas", de Alekhine, que son cincuenta juegos comentados en castellano y cuesta unos tres pesos.

Rogelio Fiorrella (Rosario). — En la partida número 119 de Steinitz con el Dr. Howe, Henderson y N. N., si en la variante a la jugada 3ª de las blancas, éstas juegan 11. R5C, las negras avanzan 11. ... P4TD! tomando el escape al R blanco, y si 12. R×C, C2R; 13. A5C+, R1D; 14. A6A!, P3C+; 15. R5C, C×A; 16. R×C, A2C+ y se entra en las variantes que hemos dado con 11. R3A y 11. R4C y vuelve a caer el pez en la remanga.

D. Giménez (S. Justo, S. F.). — El torneo mayor de la F. A. D. A., según el programa anual de esa entidad, será iniciado en la primera quincena de septiembre próximo.

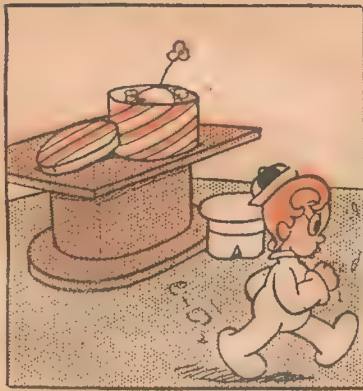
A varios. — No se rompan la cabeza. Envíen cincuenta y cinco centavos en estampilla a la Federación Argentina de Ajedrez, calle Cangallo 860, Cap. Fed., y recibirán el reglamento internacional con la tabulación completa para torneos de seis a veinte participantes.

E. Nievas (S. Martín). — ¿Cree usted que 1. D8D puede resolver el problema número 127 de Wrobel? Pues no es así. 1. D8D, amenaza 2. D8A mate; para evitarlo tenemos un A negro que juega A5D, y ahora las blancas tendrían que dar mate en una. En cambio, 1. D2T amenazando 2. D×T mate, da lugar a las siguientes variantes que justifican la presencia de las piezas blancas: 1. ... T5D; 2. C3R mate; 1. ... T6D, o T×P; 2. A5R mate; 1. ... D×D; 2. C7R mate; 1. ... A5D; 2. D×P mate.

(Continúa en la página 82)

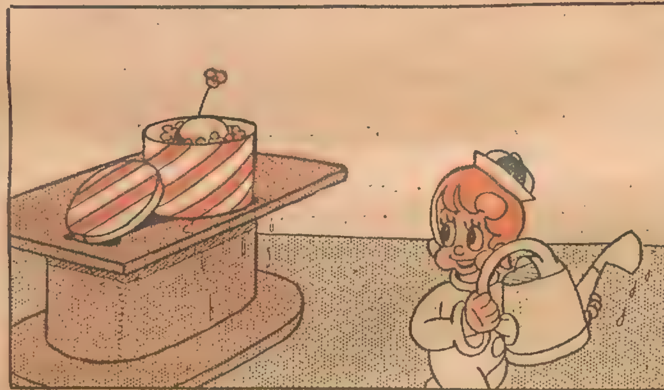
Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez



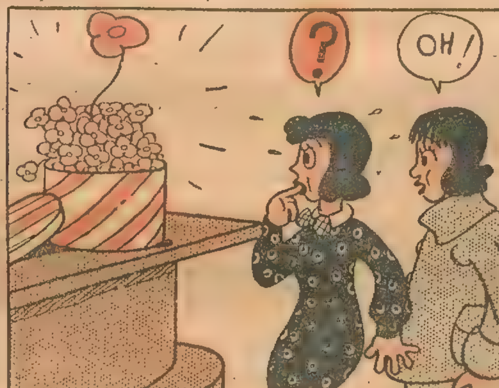


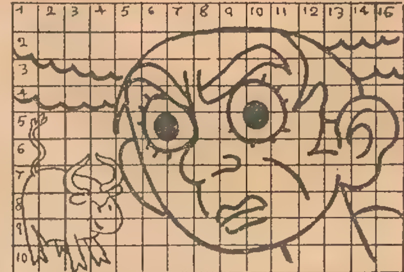


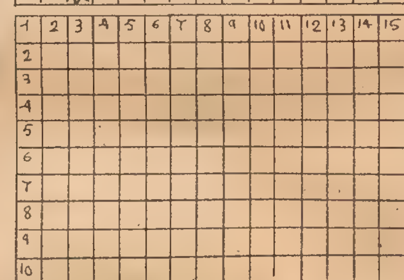




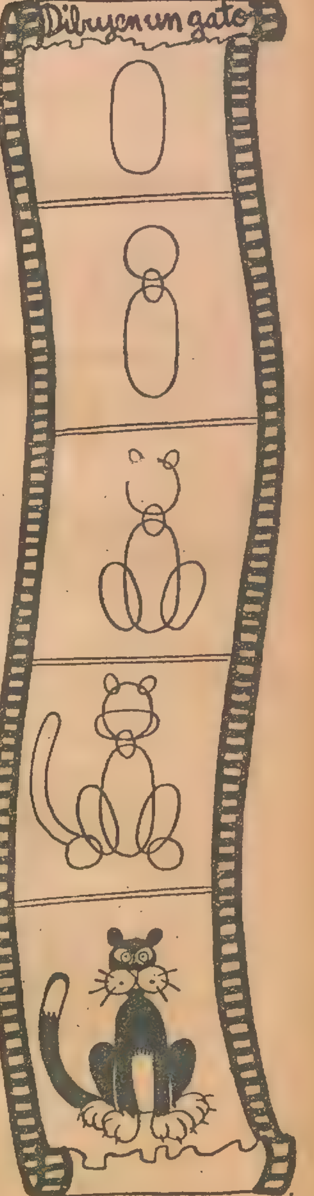






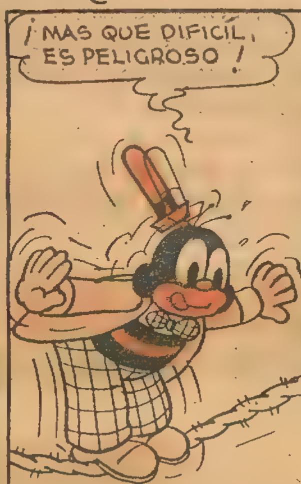


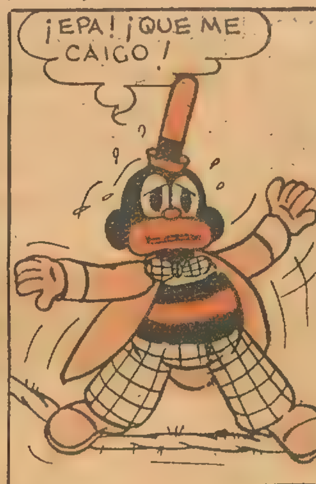


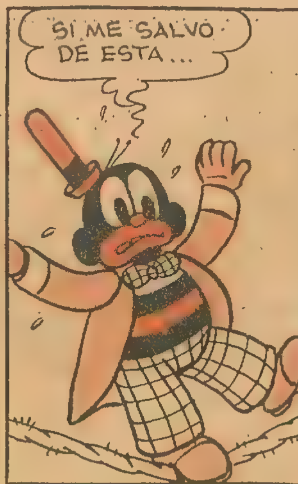


Mosquita Muerta











Cerdita

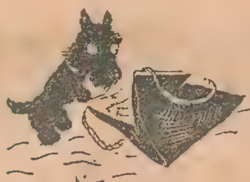




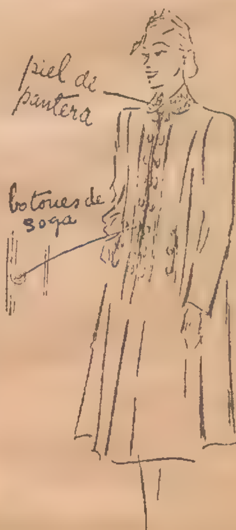




PARA LA MUJER
por Valentina



La Moda Invernal



MAINBOCHER

MAINBOCHER

Abrigo largo de lana color acero obscuro, con detalles y adornos color blué. El modelo abotona de arriba abajo con gruesos botones forrados en terciopelo azul. Interesantes recortes de la blusa dan lugar a bolsillos verticales.

Alta creación interpretada en grueso paño color azul claro. Es un conjunto de falda recta con tablones abajo y adelante, y chaqueta larga, ajustada y de original corte. Botones forrados en género.

traje de lana

barelita negra

Los perros están de moda, amigas lectoras, y no hay personalidad más o menos encumbrada que no se dedique "a su perro". Pero la verdad: ¿no es cierto que estos animalitos son deliciosos? Ustedes también tengan su perro preferido, chicas; así estarán a la moda y encantadas con ese bichito tan comprensivo.

Géneros calados harán la sensación de la próxima temporada. Y en muchos casos, las mismas coquetas "agujearán" sus cortes y festonearán los ribetes. Con estos géneros se harán saquitos, blusones, etc., etc.

Para la elegancia de los muchachos, nada mejor que los abrigos de tela impermeable, anchísimos y de una comodidad aconsejable. Ellos, que siempre protestan por los sobretodos, aquí tienen la ropa flexible que les hacía falta.

Las cintas continúan su triunfal marcha por el campo de la moda. Y seguirán actuando por largo tiempo. ¡Como que para el próximo entretiempo tendrán parte activa en nuestras ropas! En los sombreros, vestidos y guantes habrá cintas y siempre detalles de cintas de colores en combinación.

Las Mejores Recetas

PIERNA DE CORDERO RELLENA CON PURÉ

Precio en la Capital Federal, para seis comensales.

Una pierna de cordero	$ 0.80
Elementos para el relleno ..	„ 0.40
Medio kilo de papas	„ 0.10
Ciento veinticinco gramos de harina de habas	„ 0.15
Aceite, manteca y leche	„ 0.30
Total	$ 1.75

Se quita el hueso de la pierna con un cuchillo fino, cuidando de no romper la carne; se reemplaza el hueso con un relleno que se prepara con huevos batidos, en los que se añaden pedacitos de tocino fresco, zanahorias cocidas y muy picadas, dos cucharadas de cebolla cocida en aceite, sin que llegue a dorarse, un pimiento morrón pelado, desemillado y cortado en tiritas, una cucharada de queso rallado, pan rallado para espesar, sal y pimienta. Después de rellena la pierna, se cierran los extremos con palillos largos o unas puntadas, y para que no pierda la forma, se ata con un piolín fino, de trecho en trecho. Se pone la pierna rellena en la asadera, regándola con aceite, después de salarla; se cuece al horno. Una vez cocida, se corta en rebanadas y se colocan en el centro de una fuente rodeándolas con el puré de habas, y luego con el de papas. El puré de habas se prepara de la misma manera que el de papas, usando harina de habas; después de cocer ésta en agua con sal hasta que se haya espesado bien, se añade la manteca y la leche haciéndola hervir nuevamente para que tome la consistencia de puré. Si las habas fuesen frescas, es muy fácil, pues basta cocerlas en agua con sal y un poquito de bicarbonato y pisarlas bien, preparando luego el puré.

GELATINA DE NARANJA



En medio litro de agua hirviente se pone a hervir sesenta gramos de azúcar en pancitos, cinco gramos de gelatina disuelta en un poquito de agua, las ralladuras de la cáscara de dos naranjas; cuando entra en ebullición, se deja sobre fuego lento algunos minutos. Se mezcla con medio litro de jugo de naranjas el jugo de dos limones; se les añade el preparado de gelatina, colándolo, y se deja enfriar; antes que se empiece a congelar, se vierte en los moldes húmedos y en cuyo fondo se amontonará un poquito de jalea de naranja; una vez coagulado, se quitan los moldes. Pueden arreglarse, rodeando la fuente en que se presenta, con gajos de naranja, que, después de desemillados, se pasan ligeramente por un almíbar de punto alto, ya frío.



PERDICES ENCEBOLLADAS

Para seis perdices, una taza de aceite, tres cabezas de cebolla, partidas en cuatro, una copa de vino blanco, sal, pimienta, un poco de azúcar; se pone todo crudo en una cacerola de barro con fuego fuerte al principio, y después lento, hasta que se cuezan y doren.

COSTILLAS DE CORDERO A LA ESPINACA

Precio en la Capital Federal, para seis comensales.

Un kilo costillas cordero	$ 0.80
Una docena de espinacas ...	„ 0.30
Cuatro huevos	„ 0.25
Medio kilo de papas	„ 0.10
Aceite y grasa para freír ...	„ 0.30
TOTAL	$ 1.75

Se preparan las costillas quitándoles la mayor parte de la grasa y se raspan los huesos en cinco o más centímetros de los cabos, se aplasta la parte carnosa con el mazo de cocina, dándoles una forma redondeada, en lo posible; se las prepara como las milanesas, después de salarlas envolviéndolas en huevo batido con sal y pimienta, y luego en pan rallado tamizado y se fríen en grasa muy caliente. Pueden decorarse los cabos con papel rizado. Se limpia, hierve en agua con sal y se dejan escurrir las espinacas; luego, se pican muy bien y se saltan en aceite caliente, en el que se habrá dorado un diente de ajo y una cucharada de cebolla picada que debe quitarse antes de poner en el aceite las espinacas. Se prepara con las papas un puré sin aderezo y se colocan las costillas calientes sobre una capa de las espinacas en el centro de la fuente y se rodean con las papas; se decora con tajadas de huevos duros; se colocan pedacitos de manteca en cada huevo; se introduce en el horno la fuente hasta el momento que se sirva, cuidando de que la temperatura del horno no sea fuerte.

TORTITAS ESPONJA

Se baten seis yemas con medio kilo de azúcar tamizada y una pizca de sal; se baten aparte las claras a punto de nieve, se unen a las yemas, y en seguida se mezcla, poco a poco, un cuarto de kilo de harina tamizada; se preparan cajitas de papel impermeable, se untan en manteca y se vierte en ellas el preparado, después de polvorearlas con azúcar tamizada y harina. Debe cuidarse de no llenarlas, porque la pasta esponja mucho por acción del calor. Se colocan las cajitas en una lata de hornear y se cuecen a temperatura regular, más bien caliente. Una vez quitada de las cajitas, se cubre la superficie con merengue a punto de torrecita y se llevan nuevamente al horno hasta que se cueza ligeramente el merengue.



SABIDURIA DE LA PERFECTA ANFITRIONA

Es una verdad que las comidas deben empezar por agradar a la vista y al olfato para que sean mejor aceptadas por los "comilones".

Después de aderezados los manjares, deben disponerse en las fuentes lo mejor posible, hasta diríamos que con arte.

Es muy conveniente adoptar, en lo posible, la costumbre de los platos individuales. En ellos se arreglan fácilmente las comidas y se decoran con más gusto. El plato o vasija individual facilita la distribución de los manjares en la mesa.

En cuanto al trinchado de carne y pescado, que tanto inquieta al ama de casa, se efectúa y se arregla de mejor modo en los platos individuales, presentándolos acompañados de otros con ensalada o con salseras, para que cada uno se sirva a gusto.

La preparación de huevos a la minuta se hace fácilmente en las vasijas individuales, propias para soportar el calor del horno.

Si una gallina fuese dura y retardase su cocción, quítesela de la cacerola en el momento que la ebullición se encuentre en el punto más culminante y sométasela inmediatamente a una corriente de agua fría llevándola en seguida a la cacerola que se encuentra hirviente. Siempre debe cocerse el ave en agua y sal.

Cuando se fría un pollo o se quiera estofarlo, écheselo en el aceite o la grasa hirviente y tápese la cacerola, cuidando de revolver a menudo, a fin de que no se queme. En esta forma, la carne se contrae, alejándose del hueso, y permite que el calor penetre fácilmente hasta las capas interiores, facilitando su cocción.

Es conveniente no lavar las aves con agua caliente antes de llevarlas a la cacerola, porque pierden el jugo alimenticio que buscamos en ellas al ingerirlas. Basta hacerlo con agua corriente.

SOPA DE PAN

Se tuestan rebanadas delgadas de pan. Se fríen en dos cucharadas de grasa de cerdo, preparada con pimentón dulce, pedacitos de pan, de jamón, rodajas de huevos duros, perejil y queso rallado. Se colocan en una fuente honda que resista al calor, una capa del pan tostado, otra de la fritura preparada, hasta llenarla; se cubre todo con caldo y se deja cocinar unos minutos al horno. Cuando se haya cocido, se hace un batido de huevos con queso y se echa por encima del preparado, dejándolo nuevamente en el horno hasta que se dore la superficie.

COCADA

Se prepara un almíbar a punto de caramelo con medio kilo de azúcar y el agua indispensable para ello y se deja enfriar; se une al almíbar frío medio kilo de coco rallado y cuatro huevos batidos; cuando se haya unido todo, se pone a fuego lento y se va moviendo hasta que se caliente, sin dejar hervir. Se sirve frío, pudiéndose conservar.

MORCILLAS CON HUEVOS

Se pone a freír en aceite un tomate y un pimiento morrón pelados y bien picados, perejil, sal, pimienta y una cucharadita de azúcar; una vez cocida esta salsa se le ponen rebanadas de morcilla y se añaden dos cucharones de caldo o, simplemente, de agua; se deja pasar a fuego lento y se sirven con huevos fritos.

ESPARRAGOS EN SALSA

Se cuecen los espárragos después de haberse limpiado en agua con sal; se los pone luego en una cacerola con manteca, un poco de perejil picado, pimienta y unas cucharadas de caldo o de agua; cuando haya hervido unos minutos, se quitan los espárragos, conservándolos calientes. Se espesa la salsa que queda con dos huevos batidos.

ES HORA DE ORIENTAR JUICIOSAMENTE LA OBRA SOCIAL

***Por* JOSEFINA MARPONS**

ALIMENTACION

ES evidente que en los últimos tiempos se vienen realizando verdaderos esfuerzos por mejorar algunos aspectos de la vida ciudadana.

Sólo que, con frecuencia, esos esfuerzos se encaminan con escaso acierto.

Si el pueblo se tomara el trabajo de leer con detenimiento las cifras consignadas en el presupuesto de la Nación que el Poder Ejecutivo presenta cada año a la aprobación de las Cámaras, acaso pagaría con menos indiferencia los impuestos directos e indirectos con que se forma el fondo de que luego las autoridades disponen dispendiosamente.

Pero es una de nuestras características el no hacer cuestión de centavos.

De modo que aceptamos en silencio el aumento del precio de las estampillas para el exterior, limitándonos a sonreír cuando la Dirección de Correos encomia la baratura de algunos servicios postales sólo utilizables para el comercio. Soportamos resignados el aumento de las tarifas telefónicas, sin más que un íntimo sentimiento de enojo impotente. Pagamos los artículos de primera necesidad como si fueran de lujo, y cuando nuestro presupuesto lo permite, porque de lo contrario, nos privamos de ellos con estoicismo admirable.

Todos estos equilibrios de la economía doméstica se hacen, como lo saben las dueñas de casa, a costa de la alimentación, de la vivienda, del vestido, ya que es de las entradas habituales de donde salen las monedas y los pesos necesarios para adquirir tantas cosas imprescindibles que se han venido encareciendo, y que son, por desgracia, muchísimas más de las que mencionamos aquí.

Quienes no tienen fortuna ni grandes puestos, saben lo que cuesta defenderse en la actualidad.

Y mientras la gente se dice que las cosas no andan bien, puesto que cada día se hace más difícil resolver el problema de la comida, en el presupuesto figura una partida de un millón anual para el sostenimiento del Instituto de la Nutrición, uno de cuyos más importantes fines es enseñar al pueblo a comer lo que le conviene...

Si no fuera trágico, parecería digno del sainete esto de preocuparse por hacer saber cuántas calorías y vitaminas necesita el organismo humano a personas que pasan hambre.

URBANISMO

La anarquía de criterios que prima dentro del orden aparente, se hace visible en los intentos de mejoramiento de la capital, donde sucesivas autoridades edilicias introducen reformas espectaculares que van cambiando la fisonomía de nuestra ciudad, sin que de ello resulten mayores ventajas estéticas ni prácticas. A fin de no recordar cosas antiguas, mencionaremos sólo la transformación de la plaza Once de Septiembre, con vertida en un páramo luego de haber tenido un ombú, rosales, etc., y el populoso barrio sacrificado para hacer la inútil avenida 9 de Julio, que sólo ha dejado deudas a la Comuna y perjuicios al comercio de ese radio central.

Ningún plan metódico establece nexos entre cada una de las obras públicas que se van realizando, por lo cual se gasta el dinero disponible, y aun más, en construcciones ornamentales con las que se pretende beneficiar no sabemos qué, pero que, a lo sumo, cimentan la fama de algunos intendentes que pasarán a la historia como hombres progresistas, aunque hayan descuidado en absoluto los aspectos más importantes para la salud pública.

En este orden de cosas, nos encontramos con una población trabajadora carente de viviendas económicas que posean buenas condiciones de higiene, gobernada por autoridades que disfrutan de suntuosos edificios para sus oficinas y hasta para uso personal.

En un presupuesto de mil doscientos millones de pesos moneda nacional, que contando las reparticiones autárquicas, llega a mil seiscientos millones de pesos, no hay partidas destinadas a la creación de barrios obreros en número suficiente para albergar a las familias que hoy pueblan los conventillos. Ni de toda esa fantástica danza de millones alcanza algo para construir locales decorosos en que asilar ancianos y niños abandonados.

PROFILAXIS

En materia de profilaxis vemos también ensayar numerosos sistemas no combinados entre sí.

La obra de profilaxis, que debiera ser planeada en comisiones en que estuvieran incluídos legisladores, sociólogos, higienistas, médicos, arquitectos, etc., se encomienda a franco tiradores de la profilaxis que obtienen el apoyo oficial para implantar medidas, sin duda acertadas, pero cuyos resultados no alcanzan el máximo de eficacia por su falta de coordinación con otras similares o concurrentes.

Recién en la actualidad se están realizando prolijos estudios para determinar los múltiples factores que será necesario contemplar para encarar resueltamente la profilaxis de la tuberculosis. Destacamos este hecho, porque acaso sea el que determine la orientación a seguir hacia un vasto plan de reformas sociales, a juzgar por las conclusiones que extrae a propósito de ese tema el profesor Etienne Burnet, tras un concienzudo análisis: "La lucha antituberculosa toma cada vez más un carácter internacional. Los comités nacionales de defensa y las grandes obras son reunidos a la Unión Internacional. Mucho más que por el lado técnico, la cuestión es internacional por la necesidad universal de seguridad. ¿Acaso la seguridad de las naciones es esencialmente diferente de la seguridad personal tan necesaria al trabajador por su labor y su salud? La guerra está señalada en los gráficos de mortalidad tuberculosa de todos los países, beligerantes y neutrales, por un brusco ascenso de la curva. La tuberculosis no se extinguirá o no se atenuará al máximo sino en una atmósfera de prosperidad y de seguridad, esto es: en la paz política y económica, que es el mayor beneficio de la civilización general y, desgraciadamente, la más difícil de conseguir. La amplitud del progreso general se extiende de las dimensiones de las viviendas con mucho aire y luz, de la alimentación hasta un nuevo plan de educación: el plan internacional de los pueblos y la política internacional de la paz."

MEJORAS

Protección al trabajo femenino, viviendas higiénicas, suba de salarios, salas-cunas para los hijos de las trabajadoras, jardines infantiles en todos los barrios obreros, abaratamiento de la vida y cuanto tiende a mejorar la situación de la clase laboriosa no es, en suma, la pretensión de imponer reformas revolucionarias que disminuyan los beneficios y privilegios de la sociedad capitalista: es pedir que se implanten medidas que, en definitiva, convienen para el mejor desenvolvimiento de las naciones.

POMIDORO EL CENTINELA

Por O. SOGLOW

AVENTURAS DEL REY PETISO

por SOGLOW

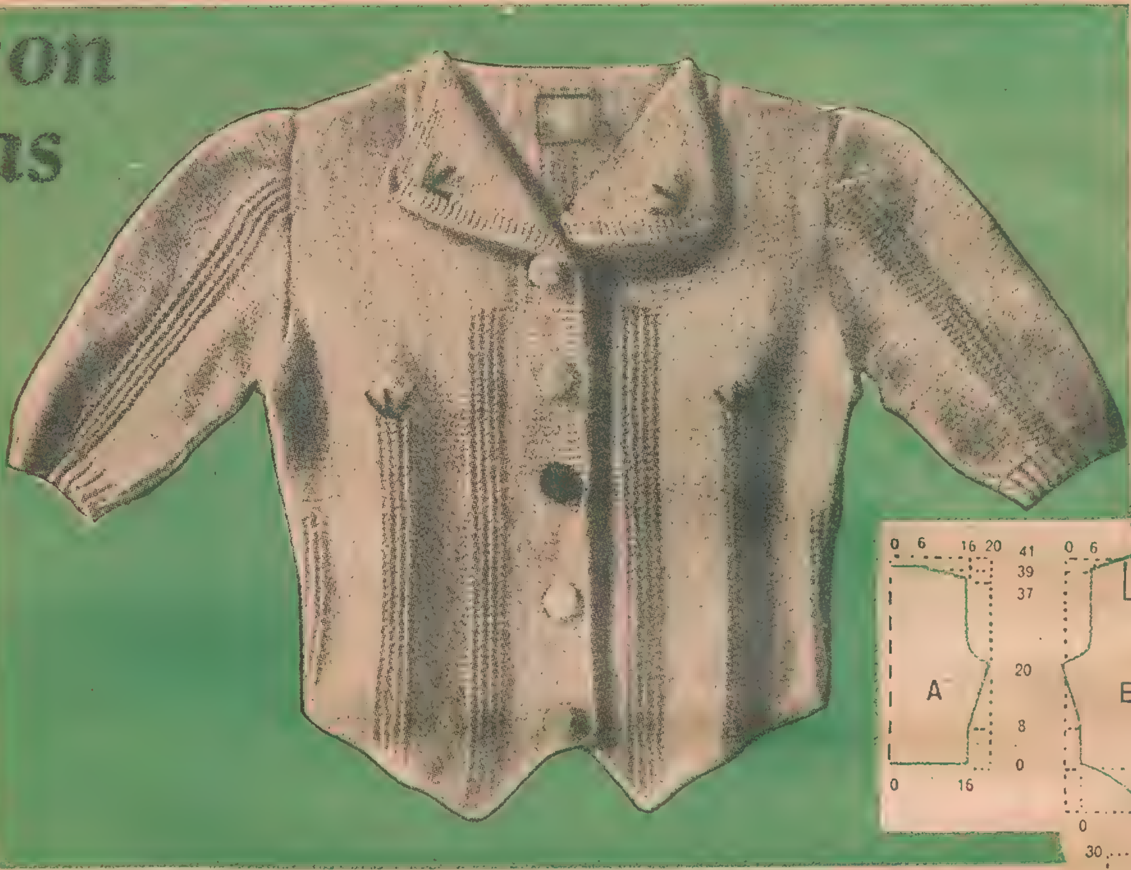
TORNEOS NACIONALES DE FUERZA

O. SOGLOW

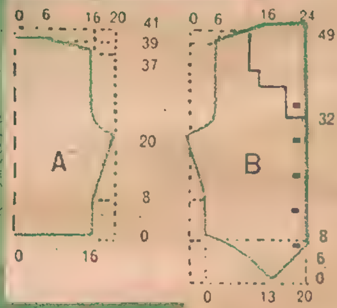
LA CINCHADA

Chaleco con mangas

Taille 42



Esta foto muestra el modelo de chaleco con mangas, que explicamos aquí mismo. Una labor sencilla y realmente original.



He aquí el esquema explicativo que corresponde a la labor de la página.

MATERIALES: 200 gr. lana de 5 cabos, agujas de 2 ½ y 2 mm.; 5 botones; algunas hebras de lana color marrón, rojo y naranja.

Puntos empleados: punto jersey (pero es el revés el que hará derecho en la labor): 1 v. derecha, 1 v. revés — *Punto espuma:* todo derecho. — Cotés (sobre 7 p.): 1 derecho, 1 revés, así tres veces, para terminar con 1 derecho. 2ª v.: todo derecho. *Cotés* 2 y 2 para el puño de las mangas.

Espalda (A). — Montar 101 p. con las agujas de 2 ½ mm., tejer el punto jersey revés sobre derecho, pero después de las 20 primeras mallas hacer una raya de cotés sobre 7 puntos, repetir esta raya de cotés cada 20 p. A cada lado tejer 8 cm. recto, luego aumentar para las costuras 8 veces 1 p. cada 4 vueltas (1 cm.); seguir recto. Hacer las sisas a 20 cm. Cerrar para cada una una vez 6 p., 3 p. después 2 p. y 1 p. Continuar derecho; sesgar los hombros a 37 cm. en 4 veces 7 m. Cerrar las últimas mallas en una sola vez.

Delantero (B) — (lado con ojales): Comenzar con 3 m. y hacer el p. cotés para empezar una raya a la derecha. Aumentar 5 veces 1 p. todas las vueltas, después 9 veces 1 p. cada 2 vueltas (14 p. en 23 vueltas), después 5 p. en una sola vez. Estas 5 m. se tejerán con p. espuma hasta arriba de la labor. A la izquierda aumentar 14 veces 1 p. en cada vuelta, 8 veces 3 p. al comenzar cada vuelta y 1 vez 4 mallas (se tienen 64 m. de ancho). No hay que olvidar de hacer todavía 2 rayas de coté sobre 7 m. a 12 p. de distancia (ver el grabado). La primera raya (del lado de la costura) se termina a 12 cm. de alto, las otras cada una a 6 cm. más alto. A la izquierda, del lado de la costura, hacer igual que para la espalda, pero para la sisa cerrar 1 vez 8 p., 4 p., 3 p., 2 p., y 3 veces 1 p.; seguir recto. Sesgar el hombro en 4 veces a 39 cm. (47 cm. del comienzo de la punta). A la derecha, del lado central, tejer la banda de 5 p. de p. espuma, y hacer 5 ojales, la 1ª a 1 cm. del comienzo del borde y las otras a 7 cm. de distancia. Cerrar para cada ojal 3 p. que se volverán a hacer en la vuelta siguiente. De ese mismo lado a 32 cm. después del borde de p. espuma hacer 8 m. con p. jersey, pero derecho sobre derecho, 6 cm. recto después hacer 24 p. jersey derecho sobre derecho en alto y siguiendo a la izquierda las indicaciones del pequeño dibujo adjunto. Las mallas de la solapa se rematan en una sola vez.

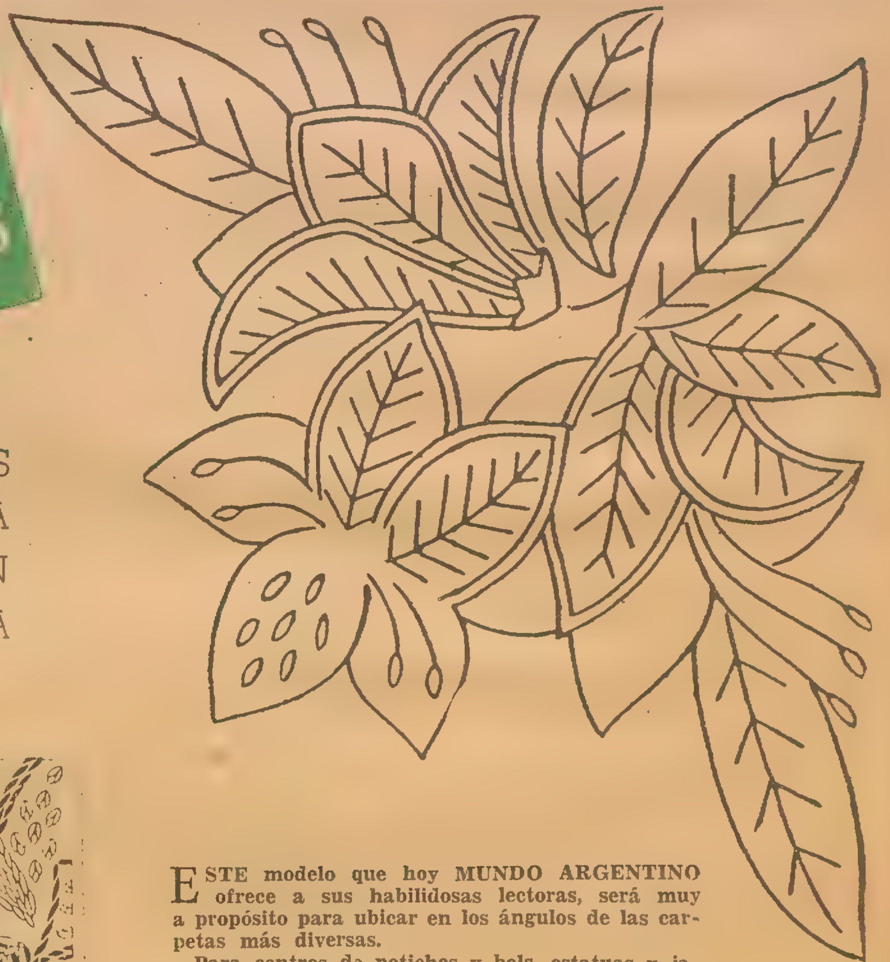
Mangas (C). — Montar 70 p. con las agujas de 2 mm. Tejer 2 cm. de coté 2 y 2. Seguir con punto jersey revés sobre derecho con las agujas de 2 ½ mm. Hacer 2 rayas con coté sobre 7 m. al medio, a 34 cm. de distancia. En cada extremo aumentar 15 veces 1 p. cada 3 vueltas; comenzar el redondeado a los 14 cm., disminuyendo a cada lado 16 veces 1 p. en todas las vueltas (comienzo y fin de cada vuelta), en seguida 1 p. cada 2 v. (24 veces); cerrar las últimas 20 m. en una sola vez.

Hacer las costuras de abajo los brazos. Cerrar las mangas y montarlas frunciéndolas levemente. Bordear el escote de la espalda y lo alto de las solapas con m. cerradas al crochet, igual que el bajo del chaleco. En el ángulo de las solapas bordar simples y pequeñas flores, lo mismo que sobre la raya del medio de cada lado del delantero. (Ver foto.) Bordar con lana marrón, roja y naranja fuerte. Forrar los botones con lana de distinto color y aplicarlos, combinándolos, frente los ojales.

Este espléndido chaleco con mangas es uno de los modelos más nuevos que han llegado de París y es a título de verdadera creación que hoy lo ofrezco a mis hábiles lectoras.

PARA LOS BORDADOS MODERNOS

EL DIBUJO FLORAL ES EL MAS ACEPTADO PARA LA ORNAMENTACION GENERAL DE LA CASA MODERNA.





En este pequeño diagrama, las lectoras interesadas encontrarán la información necesaria para ubicar las puntadas.

ESTE modelo que hoy MUNDO ARGENTINO ofrece a sus habilidosas lectoras, será muy a propósito para ubicar en los ángulos de las carpetas más diversas.

Para centros de potiches y bols, estatuas y jarroncitos, este bordado se hará con hilos de color fuertemente contrastante y siguiendo los tonos de los muebles.

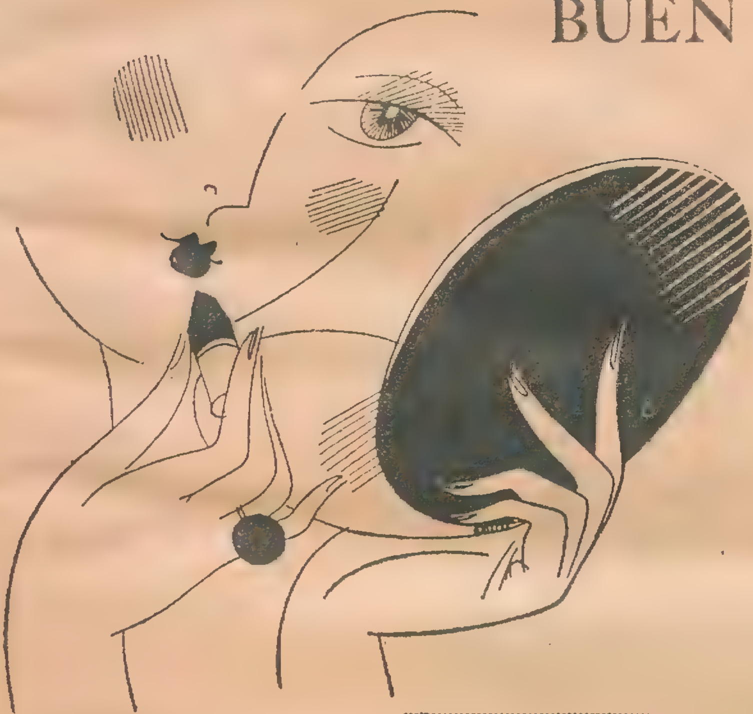
También podrán realizarse con este modelo carpetas individuales para la hora del té o del lunch; y no es desacertada la sugerencia de aplicar este dibujo al juego de toilette, haciendo centros y pequeñas bandas bordadas.

Para bordar este dibujo que hace flores estilizadas, se harán uso de las puntadas más fáciles y rápidas. El pequeño diagrama es una guía clara para el caso.

CODIGO DE BELLEZA

Por LUCILA BELL

SECRETOS DE UN BUEN MAQUILLAJE



LAS MEJILLAS

La crema para base de maquillaje es imprescindible, sobre todo en el invierno, porque entonces desempeña, al mismo tiempo, un papel protector contra los rigores del clima.

En esta época del año se elegirá una crema algo consistente, y luego de batir una pequeña cantidad de ella en la palma de la mano, se la aplicará generosamente en toda la cara, introduciéndola en el cutis con suaves golpecitos. Se levantará el excedente con una toallita de papel.

Cuando se tiene el cutis grasoso, se preferirá las cremas líquidas, que se secan casi instantáneamente en contacto con el aire. Como son menos grasosas que las sólidas, impiden el brillo del cutis.

EL ROUGE

El rouge grasoso se extiende más fácilmente sobre el cutis y ofrece un aspecto más natural y bonito. Un medio muy práctico para colocarlo es el que sigue. Se aplica una minúscula cantidad de pintura, una porción no mayor que una cabeza de alfiler sobre cada pómulo. Se impregna la yema del anular en un poco de crema y se extiende el rouge con él. La crema da más fluidez a la pintura y permite su mejor repartición.

Si se prefiere el rouge seco, porque se tiene la piel grasosa, por ejemplo, téngase buen cuidado de no aplicarlo directamente sobre el cutis. Se pasará previamente una fina capa de polvos, que secará por completo la crema utilizada como base de polvo. Sin esta precaución, el polvo coloreado dejaría manchas y habría que recomenzar.

LOS PARPADOS

Antes de aplicar la sombra pásese sobre los párpados un poco de crema grasosa. Para la luz del día es preferible contentarse con este arreglo, que da brillo y suavidad juveniles. Sólo en la luz artificial la sombra de color produce un efecto armonioso.

La pintura debe colocarse en el borde de los párpados, contra las pestañas, y extenderse luego hacia arriba, hasta llegar casi a las cejas. Si los ojos son un poco salientes, la pintura obscura les dará sombra y causará la impresión de hundirlos un tanto. De otro modo, hay que preferir los tonos más claros, pues son más juveniles y frescos. Si se tienen los ojos muy hundidos, un ligerísimo toque de rouge sobre los párpados, en la región vecina a las sienes, hasta las cuales llegará al ser discretamente extendido, producirá una impresión favorecedora.

LAS PESTAÑAS

Como el maquillaje pretende aproximarse a lo natural, sobre todo a la luz diurna, es preciso elegir cuidadosamente la sombra de las pestañas y aplicarla con suma discreción. Los colores marrón y azul son los más admisibles. El negro da a las pestañas un contorno tan definido, que roba suavidad a la expresión.

El cosmético debe aplicarse con un cepillito mojado en agua tibia. Para pintarse las pestañas no hay que ponerse de pie ante un espejo y abrir desmesuradamente los ojos. Al contrario, es mucho mejor mirarse en un espejo colocado en un plano bajo, sobre la mesa del tocador, por ejemplo. Los ojos quedan así casi cerrados, y las pestañas pueden ser pintadas y curvadas con más facilidad.

LAS CEJAS

Raras son las cejas impecables que forman un arco alto y bien diseñado. Demasiado cortas o espesas, ralas o muy pobladas, necesitan depilación y retoques. Siempre se la depilará por la parte inferior, de modo que aumente el espacio que las separa de los ojos. Si son muy claras, habrá que obscurecerlas con un lápiz, prolongándolas al mismo tiempo, y teniendo buen cuidado de que el cosmético posea un tono armonizante con el de las cejas.

LOS POLVOS

Los polvos de grano muy fino son preferibles a los gruesos y mal tamizados, porque éstos contienen cristales que, depositándose una y otra vez sobre el cutis, concluyen por dañar.

Pocas personas pueden usar un color uniforme en toda la cara. Son ellas las que tienen facciones muy regulares y un tono unido de cutis. Las de nariz algo grande y mentón pronunciado deberán emplear en esas dos partes un matiz más obscuro de polvo, que produzca el efecto de disminuir el tamaño de las facciones en cuestión. Toques de polvo más pálido en esas regiones aclaran notablemente la expresión. Este es un pormenor interesante para las personas de cutis moreno.

LA BOCA

Debe pintarse la boca siguiendo la línea de los labios. Sin embargo, hay ocasiones en que es preciso retocar un poco la obra de la naturaleza.

Cuando los labios son muy finos y de contorno muy recto, lo que da a la boca un aspecto severo y frío, es posible corregirla con arte y discreción.

Se diseña entonces el labio superior con un lápiz de punta fina y de mina seca, agrandando con mano suave el arco de Cupido, para darle una graciosa forma de corazón. Se rellena luego el espacio contenido en este diseño con el lápiz corriente, grasoso y brillante.

Si la boca ocupa más espacio del que conviene para la belleza, será preciso no pintar los labios en toda su extensión. En ese caso habrá que dar mayor énfasis al color en el centro y extender suavemente el rouge hacia las comisuras sin hacerlo llegar hasta los ángulos mismos.

ULTIMA RECOMENDACION

Para maquillarse bien es indispensable, ante todo, una buena luz. Es preciso colocarse ante un espejo fiel, iluminado por la misma claridad a la cual lucirá luego el arreglo que se lleva. No es cosa difícil de lograr, aun cuando el cuarto de vestir no sea muy claro, con las lámparas de luz del día que se venden en el comercio. Muchos espejos tienen un reflejo ligeramente verdoso, porque se les ha impartido ese tono a fin de que la luna parezca más blanca. Es fácil comprobar este recurso, colocándole delante un pañuelo o un papel blanco. La imagen debe reflejar el tono exacto de éstos si la luna no ha sido modificada.

La luz es condición indispensable del maquillaje artístico. Todas conocemos el efecto casi carnavalesco que producen los rostros arreglados en la penumbra cuando aparecen bajo la luz radiante del mediodía. Por otra parte, para la luz artificial conviene acentuar el colorido en todas partes. Los focos eléctricos tienen reflejos amarillentos que "destiñen" el matiz de los cosméticos.

CONSULTORIO

MAGDA DE 18 AÑOS:

El vello le ha crecido por causas ajenas al empleo de las cremas. Es difícil hacerlo desaparecer. Sólo la electrocoagulación tiene un efecto definitivo en su extirpación. Usted deberá decolorarlo todos los días con agua oxigenada a 20 volúmenes, y arrancarlo luego con las pinzas de depilar. ¿Ha notado cómo la decoloración continuada quema y vuelve frágiles los cabellos de las personas que se los aclaran? El mismo proceso se opera con el vello, facilitando su destrucción.

CHONITA:

La convexidad de las piernas se debe a la deformación ósea causada por la mala colocación de los huesos de las rodillas. Durante el crecimiento, el defecto puede aminorarse notablemente, por medio de la contracción muscular apropiada. Para ello, la persona interesada debe tener el cuidado de unir siempre las rodillas mientras está de pie, por un esfuerzo consciente de los músculos de los muslos. Al caminar, también las rodillas deben rozarse. Es natural que la estatura disminuya con la convexidad de las piernas y que la figura pierda gracia al mismo tiempo. Un ejercicio útil para habituarse a la posición de rodillas juntas, es el que sigue. Caminar lentamente llevando una revista oprimida entre los muslos. Los efectos no se hacen estables inmediatamente, pero en cambio tienen la virtud de ser notorios en el momento mismo en que se realiza el ejercicio. Obsérvese a usted misma, de pie ante un espejo de cuerpo entero, con las piernas en su posición natural, y con la que toman al unir las rodillas por medio de un esfuerzo muscular. La estatura aumenta, las piernas se enderezan, las caderas se afinan.

SUBSCRIPTORA DE TRENQUE LAUQUEN:

Su peso está perfectamente de acuerdo con su altura. No se preocupe por crecer; primero, porque seguirá haciéndolo hasta los veinte años; segundo, porque lo que interesa no son los centímetros, sino la armonía del cuerpo. Para las piernas, lea la respuesta dada a Chonita. En último término, son los ejercicios musculares los que determinan todas las mejoras. No se ha visto una ciclista o una montañesa con piernas feas.

MORENA. Justiniano Posse:

Después de cada lavado, secarlas cuidadosamente. Pasar la toalla entre los dedos para suprimir todo rastro de humedad. Concluir la operación con masajes dados mediante una mezcla de glicerina y limón por partes iguales. Pruebe esta loción para blanquear la epidermis: agua oxigenada, 80 gramos; amoníaco, 10 gramos; glicerina, 5 gramos. Use por las noches la misma crema nutritiva que emplea para la cara, y hágala penetrar en la epidermis de las manos por medio de masajes que, comenzando en los dedos, concluyan en la muñeca. Suprima la aguja para limpiarse las uñas. La separación de éstas irá aumentando con este procedimiento. Recurra al clásico palito de naranjo con la punta envuelta en una ligera hilacha de algodón, que empapará previamente en agua oxigenada. Este producto se encargará de limpiarlas perfectamente. Use el esmalte hoy de moda, de tipo cremoso. Como es espeso, oculta perfectamente la zona precisa en que la uña se separa de la carne y hace innecesarias las medidas extremas que usted toma.

VIOLETA:

Suprima de su alimentación las grasas, el azúcar, los embutidos. Disminuya la porción de carne que come y aumente la de verduras cocidas y crudas. Añada a todo esto un kilo de frutas diario. No menos de esa cantidad, si desea que los efectos de la curación sean rápidos. El kilo de frutas regulará perfectamente sus intestinos, y le servirá de verdadero desintoxicante para la sangre. Además de esto, prepare una decocción de adormidera haciendo hervir un puñado de hojas tiernas en dos litros de agua, hasta que queden reducidas a tres cuartos de litro. Lávese la cara con este líquido todas las mañanas y colóquese luego, sobre los granitos, la pomada que sigue: resorcina, 5 gramos; óxido de cinc, 25 gramos; almidón, 25 gramos; lanolina, 100 gramos.

Ciudad liliputiense: Villa...

(Continuación de la página 37)

En las puertas de calle los aguarda la cordialidad de las madres o de las hermanas con un sabroso y riquísimo mate.

Los saludos se suceden intermitentes:

—¡Hasta mañana, chicas!...

O si no:

—¡Hasta luego, muchachos!...

Ladran algunos perros. Se percibe todavía en el aire algún lejano eco de ronda. Nosotros nos acercamos a un vecino; le interrogamos:

—¿Sabría decirnos, señor, dónde queda la calle Juan Pedro Calou?

—Pedro... ¿Cómo?... — nos responde, frunciendo el ceño y llevándose una mano a la cabeza.

Insistimos, recalcando despaciosamente las sílabas:

—Ca... lo... u...

Un pibe, que acierta a oírnos, se nos acerca.

—¿Calú dicen ustedes?... — nos pregunta con una pronunciación perfecta del nombre del poeta de "Humanamente".

—Sí, en efecto, pibe... — respondemos, sorprendidos. Queremos preguntarle algo más, pero no nos da tiempo para ello, pues instantáneamente prosigue:

—Vean, vayan por aquí, derecho por Strangford, y al llegar a Larrazábal, caminen media cuadra, y antes de Sayos, hay a l l í una cortada, ésa es *Calú*...

■

¡Juan Pedro Calou!... ¿Qué importa que no te conozcan los hombres actuales, si eres pedazo de alegría de esta orilla de Buenos Aires, que está cerca del cielo; de esta orilla nuestra, con su regazo de verde y su campana de azul? ¿Qué mayor fortuna la tuya que la de encontrarte aquí, lejos del trajín multiforme de la ciudad que te desconoce, rodeado por la comprensión de los niños? Estás en la eternidad, como ellos, con ellos, que son la eternidad misma, transformada en símbolo, materia perdurable en la memoria de las futuras generaciones. ¡Juan Pedro Calou!... Poeta nuestro, hermano mayor de nuestra urbe; oye cómo la ronda te cerca con su hálito de eternidad, esta ronda de Villa Lugano, cantada por todos los pibes y repetida en su cielo, continuamente, por el viento del lugar...

■

Nuestro regreso al "centro" se va llenando de álacres, vivas canciones, y al llegar a la avenida del Trabajo, martillean todavía en nuestros oídos los ecos sonoros de una ronda:

—La torre en guardia, la torre en [guardia...

¿Se logrará colocar...?

(Continuación de la página 64)

presumible que la "nueva política" optara por amainar y por dar al nuevo partido un contenido concordancista. Con ello se paralizaría, desde luego, el programa en ejecución, pero se evitarían otros hechos acerca de los cuales hay que reflexionar seria y profundamente; sobre todo si los partidos populares no se deciden de una vez por todas a abandonar la política de barricada para prestar su franco y decidido concurso a los plausibles propósitos niveladores del primer magistrado, antes que sea tarde.

A esta conclusión queríamos llegar en forma clara y explícita. Porque desde ya hay que anotar este fenómeno: la oposición pide libertades cívicas y no las busca, en tanto que las "minorías selectas" quieren "regulación" y buscan el medio de conseguirla.



El que busca...

Los gobernantes no siempre pueden dar a los pueblos todo lo que quisieran darles: se ven frecuentemente atados a compromisos, obligaciones y reatos que los cohíben. Las obras completas, sobre todo en materia institucional y política, no se conquistan sin que el pueblo y los partidos que lo agrupan pongan a contribución una gran dosis de entusiasmo, decisión y energía. Con sólo pedir no se llena más que la faz primaria de la acción pública en pro de los intereses colectivos.

Si la libertad electoral es fundamental para el ejercicio de la soberanía, a todo lo demás hay que darle el lugar secundario que le corresponde. Después de pedirla, hay que esforzarse por obtenerla. Y de ese modo se evitarán muchas inútiles lamentaciones. Los que se dejan arrebatar un derecho por negligencia o por testarudez, lo tienen bien merecido. De ese complejo nació la frase: "Los pueblos tienen los gobiernos que se merecen."

Se hará por fin justicia...

(Continuación de la página 8)

bierno de Buenos Aires, presidido por Las Heras — en decreto de 13 de junio de 1825 — mandaba se colocara una lápida de mármol, con una inscripción recordatoria, en la tumba del prócer de Mayo. Pero esa resolución no llegó a cumplirse, como otra posterior, dictada con igual fin, por el gobierno de Dorrego, el 21 de noviembre de 1828.

En esta forma, a los ciento veintiocho años del trascendental acontecimiento que dió relieve a las dos siluetas históricas, sus monumentos esperan todavía un dictado de la voluntad de sus compatriotas que mande burilarlos.

Pero esta nota de MUNDO ARGENTINO sería del todo ingrata, por los trazos de cruda injusticia que remarca, si no llegase, por ventura, a una plausible conclusión. Y ésta habrá de congratularnos, porque permite fundar la esperanza de que tamaña injusticia está ahora en trance de ser reparada. Efectivamente: ha quedado constituída una comisión nacional, de gran ponderación por el número y la calidad de sus componentes, que tiene como finalidad la de tributar un patriótico y amplio homenaje a la escarapela nacional y a sus creadores.

Debemos confiar en que de la gestión de esta entidad patriótica se llegue a la erección de un gran monumento al símbolo inicial de la nacionalidad y a los dos románticos paladines de Mayo. De un monumento que no será — repetimos — un bloque más de mármol o bronce en la estética de nuestra metrópoli, sino una bella realidad espiritual, elocuente en su mudez y cálidad en su parquedad, para la presente y las venideras generaciones del país.

Algo así como una nueva piedra de toque para la emoción popular.

ZAPATOS MODERNOS



Es cierto que el conjunto de blusa y pollera se usa, pero no es esa una razón para que todas luzcan la moda... sin fijarse si les "acomoda". No hay que olvidar, amigas mías, que las blusas de satín son muy difíciles de llevar, igual que las polleras de ese mismo tejido. Sólo un cuerpo estupendo y un movimiento suave condice con la fragilidad de una falda y una blusa de satín.

—

Las polleras que tienen cortes abajo, es decir, que abren en el ruedo, no se han hecho para que las luzcan las gorditas. Primero, porque necesitan ser cortas y las gorditas no pratican la "pollera corta", y segundo, porque en todo lo que abre el corte o los varios cortes del ruedo, no debe verse de ninguna manera, so pena de ofrecer una mala impresión, el viso o la enagua.

TELA Y TEJIDO

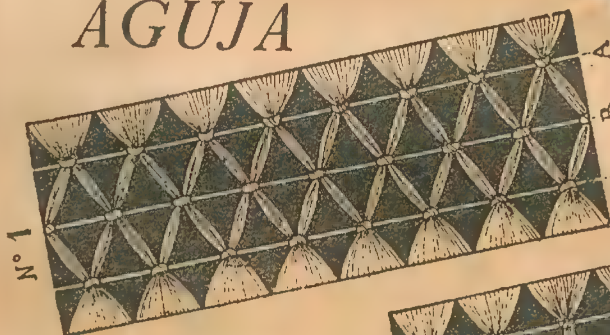


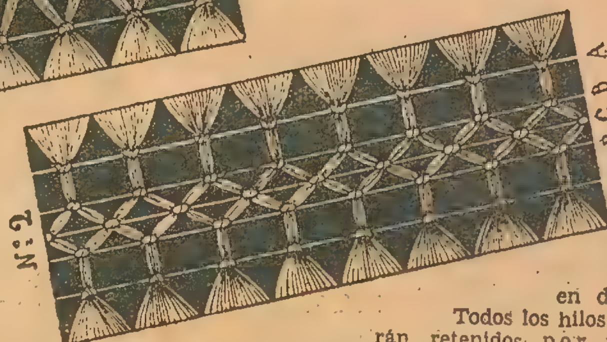
YA lo dijimos varias veces: la importancia de la combinación de tricot y género es evidentemente cada vez mayor.

Y para afirmar una vez más esto, que es ya orden de doña Moda, he aquí dos modelos de significativo valor práctico y deliciosamente elegantes.

Una blusa y un chaleco con mangas, en los que se ha realizado la genial combinación de tricot y paño de tono opuesto, para realzar el gusto "bien" de los conjuntos.

CALADOS A LA AGUJA





PARA hacer el calado número 1, llamado calado Médicis, agrupen un número par de hilos; reténganlos fuerte y regularmente, yendo de un grupo a otro y comenzando por las líneas A Para hacer la línea B, fijen los hilos, separándolos por mitades.

Hacer el calado número 2, llamado calado Veneciano, comenzando por las líneas A; después hacer las líneas B. Para la línea C, separar los hilos en dos. Todos los hilos serán retenidos por una hebra que va de grupo en grupo. Cualquiera de estos dos calados, ya el Médicis o el Veneciano, vendrán a adornar admirablemente la mantelería de aspecto más rico, la lencería de cama y también los juegos de carpetas para colocar en todos los rincones de la casa.

¡Envuelta en celofán!

Es para no creer, lectoras, pero... "lo vide con mis propios ojos". ¿Es bastante? Un domingo lluvioso. Un largo paseo por las islas del Tigre y por el Delta. Una cómica aparición: una señora o señorita de más de cincuenta y tantos años con capa larga y capuchón de celofán blanco... ¡No quieran saber los comentarios y las bromas de todo el mundo! Y ella, solita y estirada, debía esconderse en su fantástica capa de celofán... como el de las aspirinas... ¡Qué espectáculo! Una excentricidad semejante (porque no es nada práctico) puede, si se da el caso, perdonársele a una mujer joven, a una chica. Pero una señora con la cabeza hecha un copo de nieve y con surcos en la cara..., ¡por favor! Si que era optimista para con ella misma..., ¿eh?

¿REFINAMIENTO?

¿Saben ustedes qué es el refinamiento, cómo es el refinamiento? Y no les extrañe mi pregunta. Si todas las mujeres aprendiéramos a ser refinadas..., no haríamos papelones, ni daríamos la nota de "falsa elegancia". Veamos un caso: la otra nochecita estuve a la hora del copetín en una gran confitería de moda, algo así como una boite, pero digna y respetabilísima por el ambiente que la frecuenta. Música, alcohol, "cigarrettes", chicas, señoras de edad, hombres chicos y grandes, en fin, todo un desfile de cosas interesantes. Y entre todo eso había elegancia, y había también "falsa elegancia", falta de refinamiento. Y un ejemplo de esto eran esas dos o tres niñas que bailaban con un guante puesto... ¡y sin sombrero!... Y otro ejemplo era aquella otra que tomaba la copa de su cubano con la mano enguantada; y otro, el de aquella pareja que en la pista de baile reía a gritos y hablaba a alaridos...; y otro más: el de aquel joven que salió a bailar con el cigarrillo entre los dedos...

LANA Y ESTAMPADO ES LA COMBINACION DE MODA



Si quieres estar realmente elegante a la hora del almuerzo en un hotel o restaurante, sé sencilla; con un tailleur quedarás perfecta. Recién después de las cinco de la tarde podrás lucir tus lujos y tu ropa de más "vestir".

Cuando vayas por la calle y alguien te acose con frases groseras..., cállate, no digas nada, sigue tu camino. Si no eres tan valiente como para callar tu rabia..., exprésate con una frase corta, extremadamente culta. Porque si no, ¿quién será el más despreciado de los dos?

En viajes, en la confitería, por la calle, en el hall del cine, no mires "ardientemente" a los que pasan... ¡Con tan poco se juzga la reputación de una mujer! Hay que evitar que puedan equivocarse sobre tu conducta, ¿entiendes?

Si te encuentras con una amiga en un lugar donde hay mucha gente, no hables demasiado fuerte ni la llames a ella por sus diminutivos más familiares... Sé discreta con tus risas y, ¡por favor!, no critiques. Harás el ridículo y te echarás mala fama.







¿Es éste su problema?







Dominguita (Godoy Cruz). — ¿Que si te "otorgo" mi amistad? Pero, ¡de mil amores, Dominguita, encantada! Además, ¿por qué supones que puedo rechazarte? ¡Vamos, querida, qué poquito me conoces!... Acaso ¿no sabes que para las que están muy lejos, y así, medio enfermitas como tú, yo tengo un aprecio especial? Y me encanta que tú y yo seamos amigas, dos buenas y lejanas amigas, ¿no es eso? Me escribirás, me contarás tus cosas..., y ya verás cómo los días se te harán más cortos y ni tendrás tiempo para pensar en tus dolores. ¡Pobrecita! Comprendo que pasarás ratos un poquito feos, pero hay que ser fuerte, amiga, muy fuerte y muy valiente. Cuídate, porque las mujeres no debemos despreciar la salud, y sigue todo el tratamiento que te da tu médico. Ellos son sabios, Dominguita, y estoy segura que el que te atiende, dentro de muy poquito te pondrá guapísima. ¡No vayas a afligirte por tan posa cosa! Por lo demás, acuérdate que ya no estás sola: tienes en mí a una amiga de verdad, te lo aseguro. Y como amiga, óyeme bien: te prohibo pensar y ponerte triste. ¿Dónde está esa juventud? ¿Dónde está ese optimismo que te hace tan simpática? ¡Y triste debes ponerte de fea!... ¡Feísima! Para ese shampoo que me pides debiste consultar la página de belleza, que es quien se especializa en eso. Pero de todos modos, haciendo una excepción, yo misma voy a consultar en tu nombre y en otra próxima hablaremos. En cuanto a mis respuestas particulares, te diré, querida: si tuviera tiempo, atendería a todas en las forma más personal posible. Pero..., ¿sabes tú por qué vuelan tan rápido los días? Y como no puedo darme el lujo de mantener a dos o tres secretarias..., ¡calcula mis apuros! Con todo, los casos que reconozco imprescindibles los atiendo directamente, y son muchos, te advierto. Pero... todo eso era para ver si yo te escribiría, ¿no? Pues bien, señorita Dominguita, si usted me promete no estar triste nunca más, ser jovial, alegre y curarse con paciencia y sosiego, sí, a usted le escribiré. ¿Contentita? Espero tus buenas noticias, querida, y te deseo salud y buena suerte.

Pulgarcita (25 de Mayo). — MUNDO ARGENTINO se pone de pie y agradece efusivamente tus simpáticos elogios, Pulgarcita. Eres muy amable y me hago un deber en reconocer tu buena voluntad para con todos nosotros. A tu caso: lo que tú exiges, mi buena amiga, es primordial para la elegancia, por eso me parece bien tu empeño. Tomo en cuenta tu pedido y te recomiendo que mires bien y no te pierdas nuestros números. Si yo tuviera tu dirección, quizá podría facilitarte algún figurín, ¿no te parece? Y eso es siempre más práctico que cualquier explicación. En cuanto al otro asunto, Pulgarcita, veamos: si la pareja de la confitería o del restaurante es de condición pareja, vale decir, que ambos actúan o actuaron en el mismo ambiente, entonces le corresponde a ella servir, ya el té o la comida. Pero puede darse el caso de un muchacho mundano y una chica más bien humilde, y entonces si es él quien sirve, no estará mal; y no lo estará porque le evitará a la chica la violencia de servir quizá mal o torpemente, ¿comprendes? Hasta otra, amiga.

Violeta Blanca (América). — El escocés para polleras a mí no me convence, Violeta Blanca, y es por eso que le recomiendo hacérsela en paño, pero no obscuro, sino claro. Usted es jovencita, delgada; ¿Para qué quiere telas obscuras? Claras, amiga, alegres, juveniles. ¡Son tan lindas! Use ese saco que me dice; le va a hacer un regio conjunto práctico. Para el peinado, omitió decirme si tiene cabello ondeado o no. Siempre a su disposición, gentil amiga, y honradísima con su valiosa amistad.

Elena Puricelli. — Llegó su devolución perfectamente. Hasta cuando usted quiera, Elena.

Cachita (Guatraché). — ¡Ah, Cachita, no nos entendemos, chica, no hay caso! ¿Cómo te imaginas tú que de esa foto que me envías pueda salir una reproducción..., por lo menos, reconocible? Imposible, amiga, te aseguro. ¿Es complicado, eh? ¡Qué le vamos a hacer! No se puede reformar el trabajo, ¿no te parece? Te devuelvo, por certificada, tus dos fotos "inutilizables"..., ¡muy a pesar mío!... Para la echarpe ya me ocuparé en breve, y en cuanto al regalo de la cigarrera, como no entras en mayores detalles, no puedo decirte ni que está mal..., ni bien... Lamento todo esto, mi querida Cachita, pero tú me comprenderás, ¿verdad que sí? Que te vaya lindo y no te olvides que aquí tienes a una amiga.

Cuca afligida (Salta). — He pasado su carta a la sección belleza, que es donde sabrán conformar sus dudas. Por ese correo le responderán, Cuca, y siento de veras no poder hacer más por usted. Adiosito, amiga.

Porota (Bahía Blanca). — El modelito que te hiciste, amiga, es muy lindo y está de gran moda. Ya ves cómo has acertado. Yo recibí tu envío bien, de modo que para otra vez, ya sabes... ¿De acuerdo?

(Continúa en la página 80)

MUCHO AGRADEZCO sus frases amables, y me complazco en comunicarle que oportunamente satisfaré su pedido.

Contestando a "G. J. de C.", de Tucumán.

DADAS SUS CONDICIONES ACTUALES, no hay inconveniente en que pida permiso para visitar a su novia. Como el noviazgo será corto, ustedes serán una pareja más que se agrega a la larga fila de matrimonios jóvenes.

Contestando a "Indeciso", de Villa Constitución.

LOS ANILLOS se entregan en presencia de los padres solamente. Usted mismo puede encargarse de hacerlo. La reunión será después del compromiso. Encantada de poder ayudarle a resolver cualquier dificultad que pueda presentársele.

Contestando a "Muchachote ignorante", de La Pampa.

ACEPTEN sencillamente al hombre que aman y rechacen al que no les agrada o les resulta indiferente. Para hacer lo que dicta el corazón no hace falta experiencia.

Contestando a "Dos hermanitas", de Las Flores.

NO TIENE MOTIVOS PARA DUDAR; por el contrario, todo lo que ha observado en ese joven son pruebas de que usted está muy lejos de serle indiferente. Continúe, como hasta hoy, demostrándole su preferencia, pues eso será para él un estímulo y un acicate contra su timidez.

Contestando a "Dudar es terrible", de Capital.

EN SU CASO, el padre y la hermana presenciarán la sencilla ceremonia. Los novios se colocan los anillos mutuamente, y el novio coloca el cintillo a su novia. Los felicito.

Contestando a "Inocente", de Bahía Blanca.

1º **EN EL REGISTRO CIVIL**, después de efectuado el enlace, las personas que acompañan a la pareja la saludan y le dan sus plácemes.

2º Para la ceremonia religiosa, el padrino vestirá en la misma forma que el novio.

3º Debe participar con ocho o diez días de anticipación.

Contestando a "Anita", de Villa María.

EXPRESE sencillamente a esa chica en el día de su cumpleaños sus votos de felicidad.

Contestando a "Un joven que ignora", de San José.

1º **PUEDEN TUTEARSE** en sus conversaciones íntimas, pero no hay necesidad de hacerlo en presencia de otras personas.

2º Estoy segura de que ese obsequio le agradará mucho.

3º Para evitar que eso se repita, es indispensable la tolerancia mutua.

Contestando a "Cruz del Sud", de Santa Cruz.

SU HIJA debe buscar una oportunidad para presentarle a ese joven. Conviene que él se entere de que usted no ignora esas relaciones, y que desea que sean breves esas entrevistas.

Contestando a "Madre joven", de Concepción del Uruguay.

EN EL TRABAJO encontrará usted distracción y olvido. Busque una ocupación para todas las horas y, si es posible, viaje. Debe hacerse valiente ante lo irremediable; el tiempo será el mejor lenitivo contra su mal.

Contestando a "Inconsolable", de Tres Arroyos.

El Consejero de los Novios



Por NENUFAR

1º **COMPLAZCA A SU NOVIO**; no es censurable que le dé esa prueba de cariño.

2º Dadas las circunstancias por que atraviesa, no debe haber fiesta en su casa.

3º Cuando los novios llegan al altar, la novia se coloca a la derecha del novio; la madrina al lado de la novia, y el padrino junto al novio.

Los felicito.

Contestando a "Preguntona", de Posadas.

CUIDESE de esa mujer que finge ser su amiga y tan mal lo ha demostrado. En adelante, no le haga sus confidencias ni le dé a conocer sus proyectos para el porvenir. Manténgase reservada, aunque se disgusten por su nueva actitud.

Contestando a "Nina", de General Pico.

ENVIE UNAS LINDAS FLORES a esa chica como primera ofrenda de cariño en el día de su cumpleaños. Ya tendrá tiempo de hacerle obsequios más valiosos cuando estén más adelantadas sus relaciones.

Contestando a "Héctor", de Wilde.

LA FOTOGRAFIA que tanto le pide ese joven puede dársela cuando le inspire más confianza. Las confidencias que me hace me mueven a aconsejarla que por el momento se abstenga de dársela.

Contestando a "Mala estrella", de Campana.

EL NOVIO puede vestir de saco si el casamiento es en casa de la novia y dada la modestia de los contrayentes la boda es completamente sencilla. En este caso tampoco es indispensable el clásico traje blanco para la novia. Reciban mis felicitaciones.

Contestando a "Fernando", de Santa Catalina.

EN EL COLUMPIO

En la tarde magnífica y serena,
a la sombra de un árbol corpulento,
poseída de dulce arrobamiento,
se hamaca en el columpio Filomena.

Ambas piernas herméticas, en plena
rigidez, dan impulso al movimiento,
con aquel misterioso encantamiento
del bogar de una cola de sirena.

Vuela como una flor, como una rosa,
dando al aire su falda vaporosa;
en éxtasis dormita su mirada

y el nido azul de sus ensueños mece,
mientras el néctar de su cuerpo ofrece
como el licor de un ánfora sagrada...

Por Aníbal Alvarez

NO TEMA que ese viaje que tiene proyectado sea una causa para que se entibie el cariño que ese joven siente por usted; por el contrario, lo pondrá a prueba; y si es sincero, a su regreso podrán formalizar sus relaciones, tal como le ha prometido. No desconfíe.

Contestando a "Excursionista dudosa", de La Plata.

ES LAMENTABLE que todo lo haya comprendido demasiado tarde. Ya sólo le queda aceptar lo que pueda suceder. Sea tolerante y trate de disimular esas torpezas lo mejor posible; con ponerlas en evidencia conseguirá únicamente ridiculizarlo ante los demás. Suavice asperezas y... resígnese.

Contestando a "Diana V.", de Resistencia.

EL NUEVO CASAMIENTO que piensa realizar en el país vecino no es válido entre nosotros. Le aconsejo que no se separe de sus hijitos. Medite mucho antes de dar este paso.

Contestando a "¡Pobre de mí!", de San Isidro.

1º **ENTREGUE LOS ANILLOS** antes de la cena.

2º El padre es el indicado, en este caso, para comunicar el motivo de la reunión.

3º Los anillos pueden ser entregados por la persona que pide la mano o por el mismo novio.

Contestando a "Ignorante de Mendoza", de San Rafael.

DEBE EXIGIR a su novia más dedicación a usted cuando se encuentran en sociedad. Prométale terminar con ella si esas escenas se repiten, y cumpla su promesa si es necesario, aunque tal determinación lo haga sufrir. No se exponga al ridículo.

Contestando a "Julio T.", de Monte Caseros (Corrientes).

SIENDO SOLTEROS, es costumbre que el novio dé el brazo a la novia. Siendo casados, es indiferente: puede hacerlo cualquiera de los dos.

Aunque no le resulte grato a su novio, es mejor que le diga toda la verdad.

Contestando a "Sonia Cecilia", de Rosario.

LOS NOVIAZGOS PROLONGADOS suelen ser de resultados dudosos. En su caso, usted no ignora todo lo que le tocará esperar, pero si usted ama tanto a ese joven y está segura de ser correspondida, a usted solamente le corresponde decidir.

Contestando a "Rosita primaveral", de Rosario.

AUNQUE HAYA SUFRIDO MUCHO, no debió dejarse llevar por sus impulsos ni cometer actos que después lo avergüencen. Proceder como usted lo hizo es cobardía. Ante las nuevas dificultades que puedan presentársele en la vida, le recomiendo más serenidad: es necesario aprender a dominarse.

Contestando a "Un olvidado", de Capital.

CASESE CUANTO ANTES, ya que ama a esa chica, sin prestar oídos a las murmuraciones de los envidiosos.

Respetando el luto de la novia, la ceremonia debe ser íntima: no debe haber fiesta.

Contestando a "18 de Julio de 1914", de "El Pajonal". Pomán (Catamarca).

LA CEREMONIA DEL COMPROMISO es completamente sencilla. El novio o la persona que pide la mano de la novia hace entrega de los anillos. Asisten solamente los padres de la novia.

La reunión tendrá lugar después.

Contestando a "Novia ignorante", de Corrientes.

1º **ESA PEQUEÑA DIFERENCIA DE EDAD** no puede ser un obstáculo para su felicidad.

2º El otro inconveniente que menciona, tampoco; siempre que usted, a medida que pase el tiempo, se encargue de hacer amable la vida y sepa llenar ese vacío.

Debe aprender a dominarse; no sea celosa.

Contestando a "Ragazza Buona-Italianita", de Capital.

ESPERE que el trato constante los acerque más aún. Quizá sea timidez lo que hace parecer a su novio poco expresivo, pero es de esperar que, teniendo más confianza, llegue a mostrarse también más afectuoso. Usted podrá hacer muchas observaciones para convencerse, que no es desamor.

Contestando a "Rubia platinada", de Chacabuco.

CONTINUE mostrándose comprensiva y tolerante como hasta ahora y no deje traslucir sus celos por lo que ahora ocurre. Eso sería hacer que él pensara en algo que, quizá, está hoy muy lejos de su mente.

No se amargue entreviendo en el futuro sus propias desventuras. ¿Quién podrá asegurarle que ha de cumplirse cuanto usted piensa?
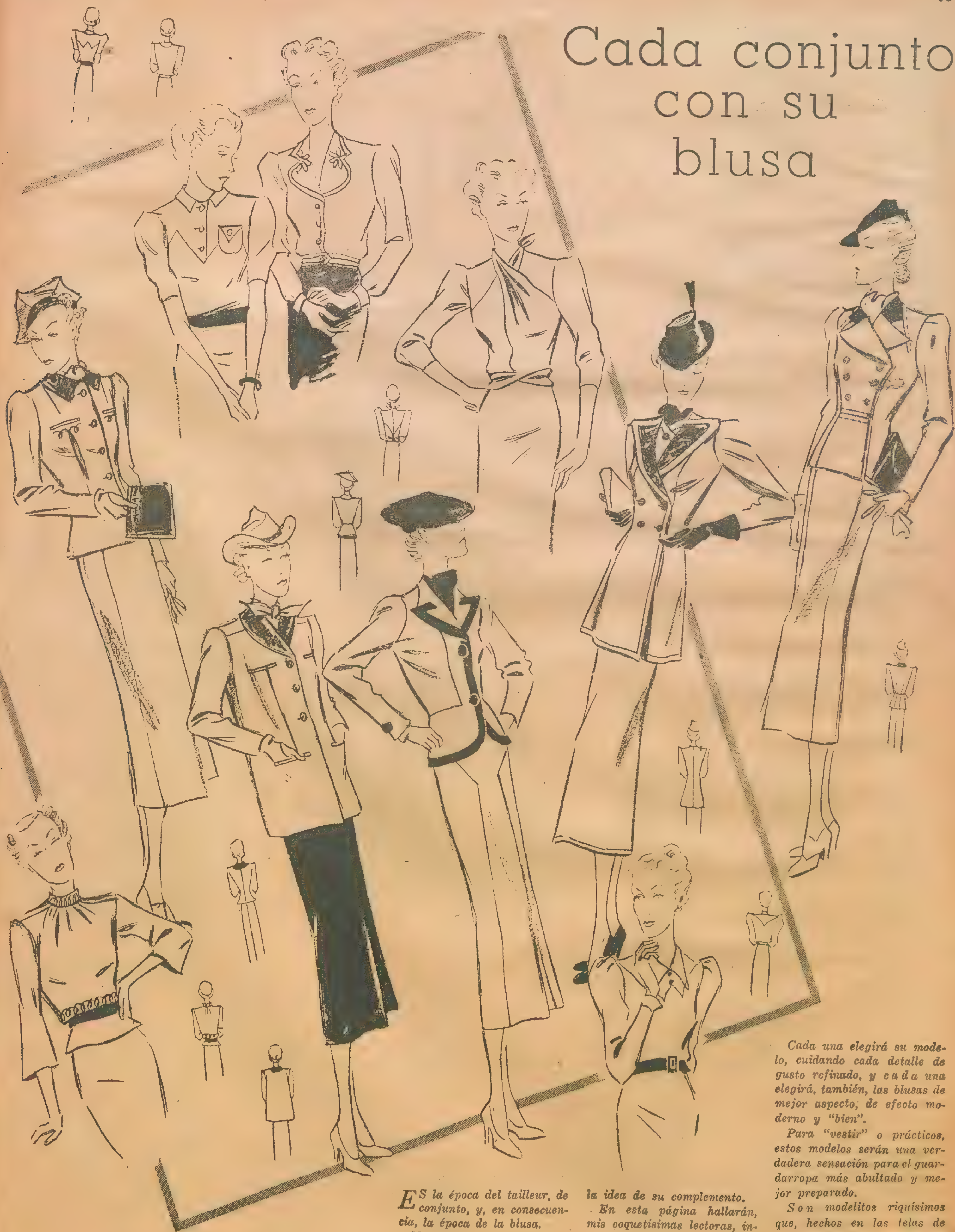
Una vez más sea optimista.

Contestando a "Vida en tinieblas".

CONCURRA a esos sitios, pero siempre en compañía de personas mayores. No ceda a sus ruegos, no se encuentre a solas con él. Debe visitarla tan pronto como sea posible. Ya que sus condiciones pecuniarias se lo permiten, el noviazgo debe ser corto; nunca sea usted la que busque razones para prolongar la fecha de la boda.

Contestando a "Carola", de Paraná.

Cada conjunto con su blusa



Es la época del tailleur, de conjunto, y, en consecuencia, la época de la blusa.

No puede pensarse en una cosa sin asociar de inmediato la idea de su complemento.

En esta página hallarán, mis coquetísimas lectoras, interesantes recursos para su elegancia incomparable.

Cada una elegirá su modelo, cuidando cada detalle de gusto refinado, y cada una elegirá, también, las blusas de mejor aspecto, de efecto moderno y "bien".

Para "vestir" o prácticos, estos modelos serán una verdadera sensación para el guardarropa más abultado y mejor preparado.

Son modelitos riquísimos que, hechos en las telas de moda, animarán en mucho a la toilette.

ZZZ... ¡está cerrado!

Se ha encontrado la manera de hacer decorativo el detalle metálico colocado en nuestros trajes y accesorios. Por mucho tiempo, el cierre relámpago fué el complemento exclusivo de las polleras y corsages. También se hizo indispensable para los cierres al bies... y desde entonces..., donde menos lo pensamos, encontramos estos broches: en la manga, del puño al codo; en los hombros, en los cinturones anchos, drapeados; en los escotes y en toda dirección.

MOLYNEUX aplica estos cierres hasta la cadera de sus chaquetas largas y ajustadas. LELONG creó los monogramas metálicos, colgados de la punta del broche relámpago, que simula una chatelaine.

Los bolsillos militares son más elegantes si se les aplica un broche de esta clase, de color opuesto al de la tela.

Y para concluir, lectoras, no omitan las ventajas de este broche "relámpago" para cerrar bolsillos interiores de sacos y capas de deporte.

FIESTAS

¿Trajes largos o cortos?

Ustedes... ¿prefieren largo, corto..., o de medio vestir? Porque sabrán que ahora tanto se luce la que va de soirée como la que llega vestida con un rico trajecito corto. ¡Y la rabia que los franceses tienen por esto! Pero los americanos del Norte son más prácticos, y han pensado bien: ¿es indispensable el traje largo para estar elegante? No, señor, ¿y entonces?...







Son detalles, señora

Cuando usted debe elegir un nuevo sombrero..., dígame, señora: ¿no le da dolor de cabeza? Que si alto, que si chato, que el ala, que la copa... ¡En fin!

Y es de la forma de su nariz y del corte de su cara, solamente de esto que deberá depender la elección que usted haga.

Nada de sombreros puestos atrás, que liberan la frente, si su nariz es prominente. ¿Es ñatita? Entonces deberá buscarlos entre los que tienen bordes y que no sean demasiado altos.

¿Usted casi no tiene "perita"? Su sombrero no debe ser colocado muy atrás, en la nuca.

No olvide, señora, que una cara cuadrada, ensanchada abajo, necesita un sombrero importante en anchura.

Un último consejo: a un cuello corto, cabellos cortos.

Y para terminar..., ¡pida el consejo del espejo, señora! Mírese mucho y desde todo ángulo, probando despacito y con paciencia. Es el mejor sistema de encontrar un sombrero que la favorezca, créame...

¿Es éste su problema?

(Continuación de la página 77)

■ **Correntinita** (Sauce, Corrientes). — Eres de lo más gentil, Correntinita, al expresarte como lo haces de mí y de esta sección de ustedes, las lectoras. Te agradezco mucho y... ¿así que estás de fiesta? Mira, para tu caso, creo que lo mejor sería un traje largo de tul o de muselina. No me dices para qué ocasión lo necesitas, por eso no puedo recomendarte directamente. Con tul, te harías una soberbia toilette para noche, adelante de largo hasta los tobillos, por lo menos. Si prefieres la muselina, puedes optar ya por el traje largo o bien corto. Esta tela está de última moda y no me aventuro al decirte que te quedará muy chic. Puedes hacerte un viso de satin o de fulgurante y el modelo elígelo muy amplio, lleno de frunces. La muselina es tan finita que no te hará más gordita. Hazle tablas o frunces en toda la blusa, que podrás detallar con clips brillantes o flores, y la pollera, también con tablas o frunces sueltos, y hasta con plisés. Si crees que solita no puedes idearte el modelo, envíame tu dirección e intentaré darte más datos. ¿Es bastante, Correntinita?

■ **"Una zonza"** (Tandil). — ¿Es posible? ¡No! Nunca firme así, lectora, eso no es... de buen gusto entre mujeres modernas y cultas, ¿no le parece? De su asunto debo decirle que no puedo hacer nada. Es cuestión de corte y confección, rama que nunca he tratado aquí más que en forma muy superficial. Siento mucho, pero... otra vez será, ¿verdad, amiga?

■ **Coquette y Bu-suf** (Rosario). — Las felicito, chicas, y que sean ustedes tan dichosas como buenas educadoras. ¡Ahora son respetables!... Cuidado, ¿eh? Con respecto a esos trajes lean lo que le digo a Correntinita, nuestra simpática amiga de Sauce. La muselina se adapta tan bien para ti, Coquette, como para ti, Bu-suf. Igualmente les convendría un lindo crêpe haciéndose modelos sentadores, de volumen en blusa, y acampanados (no al sesgo) o plisados en la pollera. Voy a seguir publicando trajes para vestir entre los que seleccionarán ustedes, si es que ya no lo han hecho. Si quieren pueden usar bordados. No se olviden que están de moda.

■ **Amancay** (Tucumán). — Valor, mi querida Amancay; valor y un poquito de paciencia. En estos días me ocuparé de usted. ¡Tengo una idea! ¡Shsss..., que no lo sepa nadie!...

■ **Alicia R. de Macial** (Curuzú Cuatiá). — Siento mucho, amiga, pero esta vez no puedo ayudarte. No conozco ningún procedimiento casero para limpiar esa piel. Prueba con bórax: espolvorea y luego cepilla suavemente. Es la única prueba que intentaría en tu caso. ¿Me perdonas, Alicia, por la demora? Siempre a tu disposición.

■ **Anita A. de Pereyra** (Villa María). — Todavía tengo algunos patrones de aquella carpeta hecha en Milán. Le enviaré nuestro obsequio.

Letizia C. del U. — Para ese molde, que te costará un peso, envíame la medida de cintura y el largo tomado al costado, desde la cintura hasta tu medida de pollera. Puedes contar conmigo, Letizia, para este asunto, pues desde ya me hago cargo de tu pedido. Espero tus noticias.

■ **Uruguayita mala** (Capital). — Así, como esta carta, así, amiga, me gustas más. ¡Afuera con todas esas ideas negras y feas! ¡Es tan lindo pensar, oír y decir lindas palabras, llenas de esperanza, de cariño!, ¿eh, Uruguayita? ¡Ah, querida, si todos fuéramos tan inteligentes como para no provocar situaciones tristes, lamentables, qué gloria sería este mundo! Ya ves cómo todo tiene compostura mientras late un corazón. Ayer... te amargabas, hoy... ya comprendes... Muy bien, Uruguayita, pero muy bien. ¿Y sabes una cosa? Del asunto de tu novio me esperaba lo que me dices. Yo también pienso que en tales casos lo mejor es esperar. Además, si él es tan bueno y tú "a veces" lo quieres tanto..., ¿qué menos puedes hacer? ¡Vaya, mimosa, debes protestar de puro gusto, no más, me lo imagino! ¡No conocerlo a él para recomendarle otra novia menos exigente!... ¿Te enojas? ¡Me gusta! Bueno, querida, espero las noticias que dices me vas a adelantar, y me alegro en el alma que estés conformada. Soy tu amiga, Uruguayita, y tus sinsabores también los hago míos. Por eso ahora estoy tranquilita. Ten paciencia y quiérele mucho a tu mamita, amiga, es lo más grande que habrá en tu vida, y ya lo comprenderás algún día. Guardo muy bien esas florcitas de tu jardín, y para mí son tu más delicado recuerdo. Hasta cuando quieras, y... no me lo vayas a tratar mal al muchacho, ¿eh? ¡Adios, mimosísima!

Valentina

El arte de vestir



DOS piezas de lana color bronce obscuro; el saco es entallado mediante un juego de pinzas en la cintura y la falda cae con mucha campana. Solapas de "agneau rassé" colocadas sobre el busto y modelando la silueta del momento; botones forrados con el mismo género del conjunto.

CON grueso paño labrado, color verde obscuro, se interpretó esta creación simple, pero deliciosamente chic. Es un abrigo derecho con falda muy acampanada y lleva adornos de piel de zorro de tono rojizo. Los botones del modelo son pompones de la misma piel.

ESPLENDIDO figurín hecho con terciopelo color verde botella. Blusa derecha y falda muy acampanada. En el medio de adelante un galón dorado hace todo el detalle original del modelo. Gorro de terciopelo verde con gran fleco de hilo dorado.

A J E D R E Z

(Continuación de la página 67)

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas correspondientes al problema número 134 de R. J. Bermúdez, enviadas por los siguientes solucionistas: Francisco N. Lallana (Capital), Guillermo Atencio (La Plata), María Farías (Rosario), Rita Eguren de Ciarlante (Villa María, Cba.), José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.), Mauricio Alzueta (A. Ledesma, Cba.), Héctor Zamudio (La Plata), Angel L. Benedetto (Rufino, S. F.), Oscar Rintort (Gral. Villegas), Luis Corrado (San Pedro de Jujuy), Ernesto L. Pascale (Mercedes, B. A.); J. Quiero (Casilda, S. F.).

Dos "claves" enviaron: "Bore" (Concordia, E. R.), Domingo Giménez (San Justo, S. F.), Sergio V. Soldo (Rosario), Alejo Iturriza (Trenque Lauquen, B. A.), Santiago Vegetti (Pergamino), Antonio Idiazábal (Winifreda, Ppa.).

El problema número 134, de R. J. Bermúdez fué publicado dos veces en la revista "L'Echiquier", tal cual lo sacamos nosotros, y, lo que es más, premiado con el segundo premio a pesar de las dos soluciones.

Leamos lo que dice mansieur André Marceil, árbitro del concurso: "Si este problema es temáticamente correcto, en realidad no puede ser demolido por 1. D1D+. Esta demolición que se nos ha escapado, como a todos nuestros corresponsales, fué indicada por M. H. Comm. de Chambéry, a quien enviamos nuestra felicitación y agradecimiento. El remedio es simple: un peón negro en 7D, y el autor se ha beneficiado de la tardía fecha de la demolición (14 de octubre), pues el fallo definitivo se produjo el 11 de agosto de 1937."

Felicitamos, pues, a los que han enviado las dos "claves".

Al problema número 133: M. Farías, José E. Leiva y Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy), Santiago Vegetti (Salto, B. A.).

Al final número 134 de Rinck: María Farías, Celestino Mendoza (S. Lugares, B. A.), F. Lallana, S. V. Soldo.

Después del malón...

(Continuación de la página 12)

cado, y unos arreos, en los cerrillos, para cuando nos pudiéramos escapar.

"El cacique, que tenía siete mujeres, prefería a una que le decían Achabeley. Esta nos daba azúcar, yerba, tabaco, de todo. Y era buena. También escondió mi madre en unos mates grandes y en cuencos de barro bastante agua. Una vez que pudo dejar atrás de unos médanos dos caballos, nos fuimos una noche bien obscura. Al amanecer tuvimos que atravesar un guaico, que es una laguna, para hacer perder el rastro, y vinimos a pasar casi junto a la toldería donde estaba el chico, pues mi madre quería darle la bendición. Ella lloraba y yo también."

Unas pobres lágrimas se pierden en las grietas de los párpados de la anciana, que sigue diciendo:

—Yo iba atada a la cintura de ella abajo de un poncho pampa. Anduvimos muchas noches así, porque de día no era prudente, y con un solo caballo. Pasamos hambre, sed y muchas angustias. Las noches alumbradas por la luna tampoco caminábamos. Nos guiábamos por las estrellas y conseguíamos agua en los troncos de los árboles. Estábamos aterrorizadas por la necesidad de hacer fogatas para las fieras.

"Así pasaron cuatro lunas nuevas, hasta que encontramos restos de fuego y huesos en un fogón abandonado. Por la forma, y por ser huesos de vaca y cortados, nos dimos cuenta de que estábamos cerca de la cristiandad. Ya no había médanos, sino sierras grandes. Después supe que el lugar se llamaba Jomillo.

"Estábamos agotadas, sin comida y sin caballo. Seguimos, con todo, y nos encontramos con unas indias durmiendo al pie de un medanito. Nos metimos en un cañaveral profundo, y allí estuvimos un día entero entre los bichos con sólo la cabeza afuera.

"Cuando pudimos seguir, fuimos a dar a unos ranchos donde estaban de fiesta algunos indios. No podía más, y mi madre pensaba pelear antes que entregarse.

"Pero una china se compadeció de nosotras y nos dió de beber y comer casquel, que es la torta al rescoldo. A esta indiada la capitaneaba un sobrino de Baigorria. La china, que se enamoró también del crucifijo, prometió ayudarnos y no entregarnos. Lo conversó al capitanejo y le contó nuestras penurias. Mi madre le dijo que me mataría y se mataría si nos entregaban. Para esto estábamos lejísimos de la población cristiana. El sobrino de Baigorria, por única respuesta, levantó los brazos, y mostrando la palma de las manos, dijo:

"—Yo soy así cristiano.

"Como nos andaban buscando, la india nos escondió en una troje de algarroba. Se mandó un chasque a Laguna Verde, donde estaba Baigorria, y éste envió dos soldados para que nos llevaran a su presencia. Ocho días más nos tuvo escondidas y nos hicieron llegar a Río V.

"Viajábamos con muchas precauciones, porque nuestros raptores reclamaban, como propiedad, una chiñora y un pichi-boton, que es como le llaman los indios a una china chica.

"Amparados por Baigorria, llegamos a Río IV cuando estaban edificando la iglesia, y, de allí, en tropa de carretas, al Rosario, donde llegamos después de un mes.

"Mi madre caminaba a la par de los bueyes. Era invierno y muy frío. Por las noches parábamos. Desde el Rosario nos enviaron cerca de Pergamino, sobre el arroyo del Medio, a una estancia de un tal Vázquez."

—¿Por qué no fueron al pueblo? —pregunté.

La centenaria replicó:

—¿A qué, niña? Si allí nada teníamos que hacer. Yo fuí ya mujer, y allí me casé, como usted sabe, después de perder a mi madre...

Miro a esta mujer que sobrelleva tan admirablemente su vejez, y al considerar lo que ha sufrido, me reconcilio con la vida...

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Caballero sin dama. Rosario. — Bueno. Circunspecto. Suerte en los negocios. No hay herencia. Esa estrella, en la parte inferior de la palma, cerca del Monte de la Luna, indica predominio, en la vejez, de ideas religiosas.

Tita. — La quiromancía no permite estudiar el carácter de las personas que no sean las poseedoras de las manos cuyas muestras se envían, aunque las mismas posean lazos de parentesco. Respecto a su otra pregunta, "no es descabellada" como usted misma la clasifica. Por el contrario, revela agudeza y observación. Se ha observado, en efecto, que las plantas de los pies presentan líneas y signaturas tan regulares como las de las manos. Pero, como usted comprenderá, es mucho más práctico y posible observar éstas que aquéllas...



ANSIEDAD. — Mano no muy fuerte, pero personal y armónica. Líneas definidas, categóricas. Signaturas que completan una buena personalidad en formación. Corazón generoso, abierto a las expansiones del espíritu (línea 1). Muy buena suerte, la solar en la forma que se presenta nos sugiere una felicitación (línea 8). Romanticismo y tendencia a la meditación (línea 2). Un amor apasionado (línea 3). Otro amor en la madurez (línea 4). Cuidado con esas pasiones, que lo pueden echar a perder todo (línea 5), que es una saturniana muy predominante y con ganas de hacerle una mala jugada. Viajes por mar (línea 6). Un hondo problema psicológico que dominará su vida de los 40 a los 45 años (línea 7).

Ganadora. — Sí. Se casará. Con un hombre de regular fortuna, honesto y trabajador.

Mariquita Núñez. — Ideas prácticas. Buen consorcio del corazón, de la cabeza y del estómago. (Fíjese cómo se unen, en un vértice, las dos líneas del corazón y la cabeza, con la hepática). Usted no hará nunca nada sin pesarlo, medirlo y calcularlo bien.

Ana Romani. Chascomús. — Muchas gracias por sus buenas palabras. Dedos largos, finos, líneas apenas perceptibles. Personalidad indecisa. Cierta frialdad sentimental. Mucha educación y dominio de la propia naturaleza. No tiene usted casi complejos. Su ideal de vida es una existencia apacible, cuidando rosas en un jardincillo y riendo alrededor suyo, que todo sonríe y que todo está en paz con la naturaleza y con su espíritu.

Giselda Fisher. General Madariaga. — Reyertas con los parientes. Intransigencia. Pero todo se arreglará bien. Habrá un litigio por asuntos de intereses que durará varios años y al cabo de los cuales cada uno tomará lo suyo y todos quedarán contentos. Su vida está llena de sucesos así, de laboriosa complejidad, que se irán solucionando. Sentimiento de un amor lejano e imposible. Acaso del otro lado del mar.

Rudecindo Campolagio. — Buena salud. Excelente. Quizá demasiado buena, porque su ventura física lo inhibe de contemplar ciertos problemas que surgen alrededor suyo. Se ha sentado usted a la mesa (que no alcanza a ser banquete) de la vida, con ánimo de no levantarse sino bien satisfecho. Es, además, noble y generoso.

Catalina. — ¡Hum!... No nos gusta nada tener que decirle que es necesario que usted sea menos rigurosa consigo mismo y con los que la rodean. Es amiga de imponer sus ideas y sus creencias, a las buenas o a las malas. Eso puede ser un grave defecto cuando se trata de la educación de los hijos. Se ha quedado usted un paso atrás con respecto al concepto moderno para encarar muchas cosas. Alabamos, en cambio, su naturaleza moral.

Ama de casa. Tandil. — Muchas veces las desavenencias en el hogar provienen de una cuestión sin mayor importancia que se agranda, se agranda como la bola de nieve que rueda por la ladera de la montaña. Saber ceder a tiempo indica buena voluntad y filosofía. Su mano indica que usted es bondadosa y transigente. ¿Por qué ha de hacer lo contrario, entonces, de lo que marca su destino? En cuanto a la otra pregunta, nos parece que no tener hijos es una de las causas de la poca paz en los hogares.

Teseo. San Nicolás. F. C. C. A. — Perversidad. Suerte en cuestiones de dinero. Cuidado con las bebidas, que suelen engendrar el carácter violento y las actitudes irreparables.

Doméstica. — Sí. Volverá a su país, cuando esté pacificado. En cuanto a las noticias sobre la suerte de sus familiares, no es posible advertir nada en las líneas de la mano que usted nos envía.

Liaju. Venado Tuerto. — Fuerte voluntad. Buena salud, pero no debe abusar de ella. Capacidad para las tareas hogareñas. Sabe cuidar la hacienda y las hijas. Su suerte no mejorará, pero tampoco tiene motivos para esperar días malos.

Adelma. El Talar. — Sí. Se casará. Pero dentro de algunos años. Sus mejores días correrán entre los 35 y los 40 años de edad.

Charles Chaplin...

(Continuación de la página 35)

MOTIVOS DE INDOLE ECONOMICA

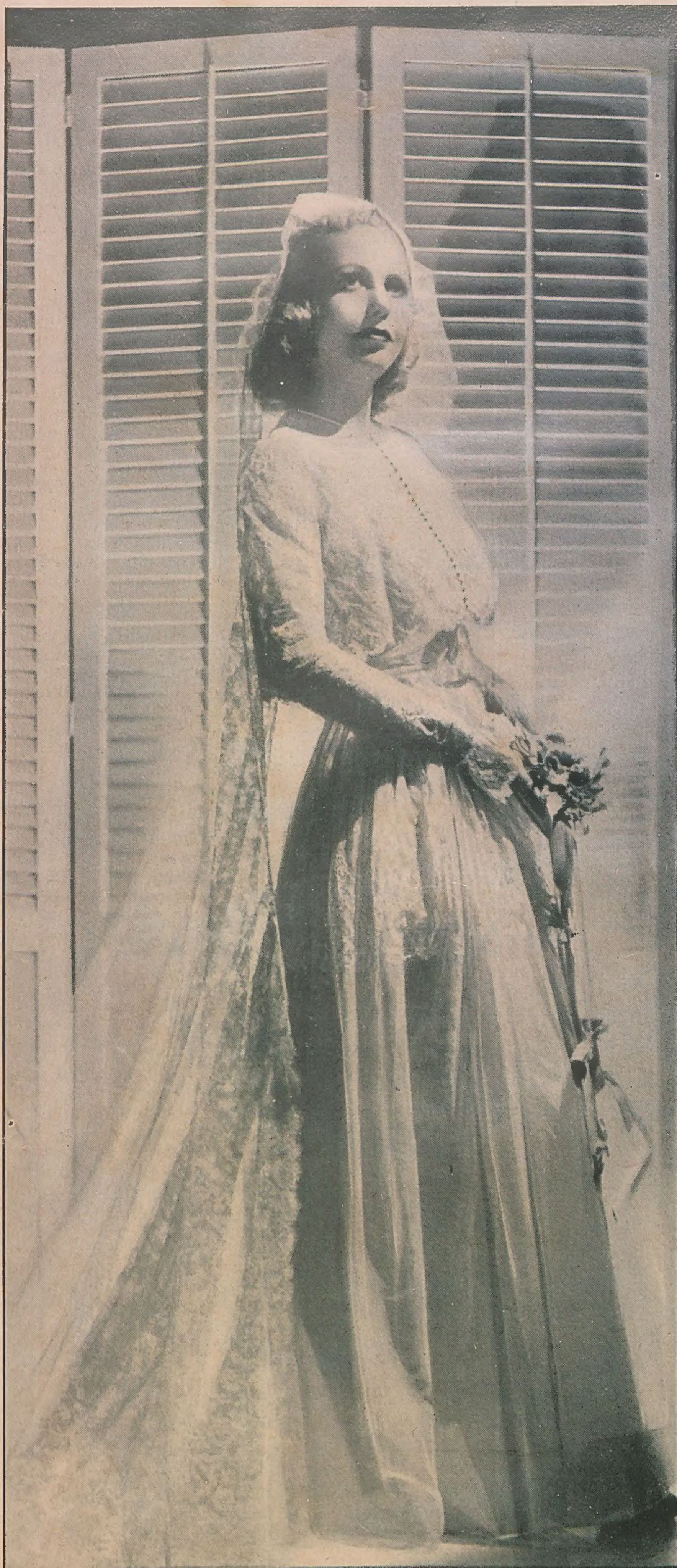
Pero lo que sorprende aun más que su transformación, es el hecho que la ha provocado, pues según él mismo lo declaró, cambia de táctica por motivos económicos. Hubiera sido digno de buen perdedor admitir que el film hablado es superior al mudo, pero el bufo no lo hace así.

—Introduciendo la palabra en mis futuras producciones, me coloco técnicamente a la par de los demás estudios — ha dicho. — Esto hará que el aspecto económico deje de preocuparme seriamente.

Cuesta, sin embargo, creer que el gran artista que siempre ha habido en Chaplin, se incline ante el dinero y sacrifique sus ideales tantas veces elogiados. ¿O es que todo no dejará de ser una ironía más? ¿No tendrá el gran cómico reservada una sorpresa que será un nuevo latigazo para el espíritu materialista de Hollywood?

Puede ser, pero la conducta que está observando hace creer que no es esa su intención. Chaplin está dotando a sus estudios de lo más moderno en materia de técnica cinematográfica. Está gastando cientos de miles de dólares en máquinas y en la contratación de técnicos de sonido. Está realizando, en suma, todo cuando realizaría un productor que se dispusiese a filmar películas parlantes durante varios años.

No queda, pues, otro remedio que admitir que con Charles Chaplin cae el más celoso defensor del cine mudo y el "enemigo público Nº 1" del cine parlante.



LETTIE LEE, conocida diseñadora de Hollywood, es la creadora de este modelo para novia, hecho con viso de taffetas celeste pálido y toilette de tul de ilusión y encaje blanco.

Foto Internacional.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.